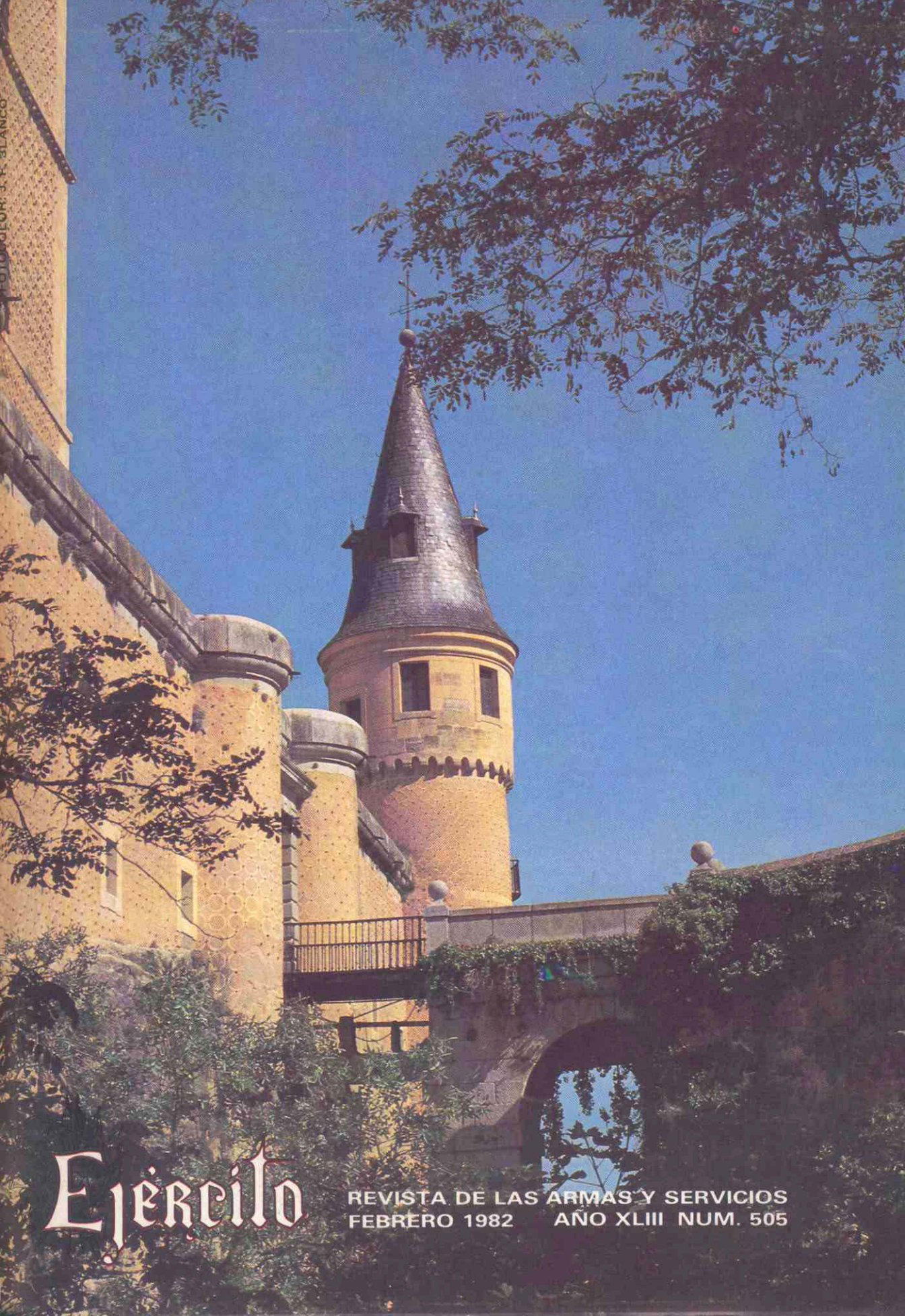
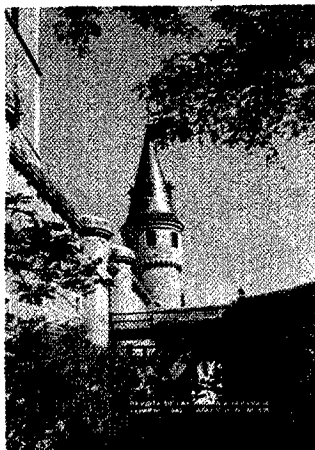


FOTOGRAFIA: J. F. BLANCO



# Ejército

REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS  
FEBRERO 1982 AÑO XLIII NUM. 505



**NUESTRA  
PORTADA**

Fachada del Alcázar de Segovia. Vista desde el foso.

(Reportaje en el interior)



**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**  
SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL  
ESTADO MAYOR DEL EJERCITO  
**FEBRERO 1982**  
**AÑO XLIII NUM. 505**

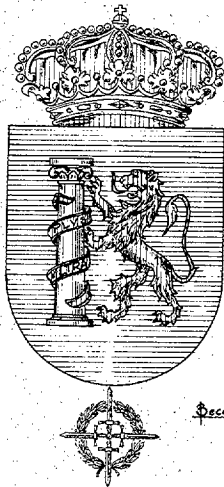
Director: General JARNES BERGUA - Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel VILLANUEVA FERNANDEZ - Jefe de Ediciones: Coronel MOLINA Y GIL DE LEON - Confeccionador: FEDERICO BLANCO - Administración: Coronel AREBA BLANCO - Capitán MARTINEZ RUIZ - Promotor de Publicidad: ANGEL SANDOVAL SANCHEZ - Consejo de Redacción: Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de EM), Teniente Coronel ROMERO ALES (Profesor de la Escuela de EM), Teniente Coronel de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de Guerra Naval), Comandante CALAMA ROSELLON (Profesor de la Escuela de EM), Comandante PEÑA PEREZ (Profesor de la Escuela de EM), Comandante VALENCIA-CES (del EME), Comandante QUERO RODILES (de la Subsecretaría del Ministerio de Defensa), Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM)

# SUMARIO



<b>JOSE GROS ZUBIAGA</b> <i>Las futuras unidades acorazadas (I)</i>	3
<b>PEDRO DE LA PUENTE SICRE</b> <i>Si vis pacem para bellum (2)</i>	9
<b>FRANCISCO LOPEZ DE SEPULVEDA</b> <i>Sociedad y Fuerzas Armadas (II)</i>	17
<b>JOSE FAURA MARTIN</b> <i>La nueva guerra</i>	24
<b>MANUEL VAZQUEZ LABOURDETTE</b> <i>El Servicio de Alimentación</i>	25
<b>FIDEL FERNANDEZ ROJO</b> <i>Noticias de actualidad sobre Defensa</i>	30
<b>EPIFANIO BORREGUERO GARCIA</b> <i>Reportaje.</i> <i>La Academia de Artillería (1)</i> <i>El Alcázar de Segovia</i>	33
<b>LUIS CARRANZA LOPEZ</b> <i>De la integración de España en el Mercado Común Europeo</i>	49





- FERNANDO FRADE MERINO**  
*La guerra entre Iraq e Irán* 55
- RAFAEL GARCIA MURIEL**  
*Los caballos árabes y españoles* 62
- RICARDO FERNANDEZ DE LATORRE**  
*Música Militar.*  
*Las bandas de música* 65
- FIDEL FERNANDEZ ROJO**  
*Los idiomas en las FAS* 71
- I. LAIHNO**  
*Guía para el entrenamiento de carreras de orientación* 73
- LUIS LOPEZ ANGLADA**  
*Escritores Militares.*  
*El mariscal de campo D. José Gómez Arteche* 77
- EMILIO BECERRA DE BECERRA**  
*Unidades de nuestro Ejército.*  
*El R I. Extremadura núm. 15* 81
- GONZALO MUINELO**  
*Cinemateca militar.*  
*El cine, arma de la Segunda Guerra Mundial.*  
*La moral del aliado* 87
- J. M. M. B.**  
*Información Bibliográfica* 91
- LUIS M. LORENTE**  
*Filatelia Militar* 93
- JULIO GANZO**  
*Ajedrez.*  
*Historias para la historia* 95

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército, editada por su Servicio de Publicaciones. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los Oficiales. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222 52 54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 125 ptas. Suscripción individual para militares: 1.675 ptas. Público en general: 2.160 ptas. Extranjero: 3.435 ptas. Número suelto: 200 ptas. Número suelto extranjero: 310 ptas. Imprime: Imprenta Huérfanos Guardia Civil. Príncipe de Vergara, 248. Madrid-16  
Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918



# LAS FUTURAS UNIDADES ACORAZADAS (I)

JOSE GROS ZUBIAGA

Coronel de Caballería DEM

*Ofrecemos a nuestros lectores la primera parte de un trabajo que, además de un análisis de los distintos elementos que intervienen en la concepción de un carro, es un estudio muy completo sobre los posibles medios y organización de las futuras unidades acorazadas.*

## LOS MEDIOS

Los nuevos medios, cuya entrega a las Unidades se ha iniciado en algunos casos, las modificaciones introducidas en otros, los prototipos actualmente en experimentación y los estudios orgánicos que se están realizando, nos suministran datos suficientes en que basar un estudio sobre las futuras Unidades Acorazadas.

Como las decisiones respecto a la orgánica y al material necesitan plazos de experimentación y estudio largos, parece conveniente que pensemos en el futuro y, utilizando los datos disponibles, determinemos las nuevas tendencias orgánicas y de los materiales, con objeto de que nos sirvan de guía en nuestras decisiones.

Conviene precisar primeramente el alcance que damos a la palabra futuro, en sí indeterminada. A los fines de este estudio el futuro a que nos referimos comprende los años 1985-90, en que los nuevos materiales y orgánicas constituirán gran parte de los ejércitos modernos, obligando al resto a adoptarlos, de no querer encontrarse en condiciones de neta inferioridad.

No es uniforme el desarrollo de los nuevos medios, y mientras unos están entregándose a las Unidades y en otros se están experimentando las preseries, en otros existen solamente en prototipos. En este estudio unimos unos y otros por considerar que todos coexistirán en los años a que nos referimos.

No es posible estudiar unitariamente todos los medios que componen las Unidades Acoraza-

das, pues este artículo, que no tiene otras pretensiones que las de divulgar el estado actual de su evolución, tomaría unas dimensiones propias de su fin; por ello nos vamos a centrar en los elementos fundamentales, Carros, TOAS y Vehículos Blindados de Exploración.

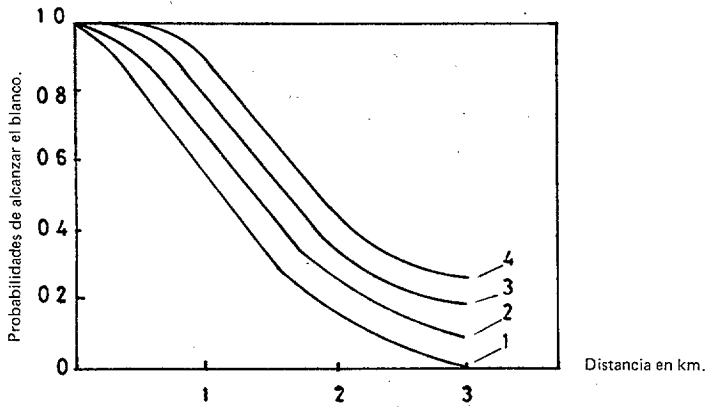
## LOS CARROS

Es el elemento fundamental de las Unidades Acorazadas y el que justifica su existencia, y de los que poseemos datos suficientes para determinar con precisión el futuro a que nos referimos.

El carro es un arma de combate especialmente ofensiva y su elemento fundamental es, por tanto, su armamento y, de éste, el cañón.

Actualmente están en producción los cañones de ese quinquenio a que nos referimos. Serán en Occidente de 120 mm. de calibre y ánima lisa, mejor dicho semiestriada. Los países del Este usarán cañones similares de 125 mm. Ambos serán capaces de hacer blanco al primer disparo sobre un carro enemigo a distancia de 3.000 m. y utilizarán, preferentemente, en la lucha contra carros, proyectiles de energía cinética, subcalibrados, estabilizados por aletas (APFSDS), capaces de perforar la coraza de los carros modernos a la distancia a que son capaces de hacer blanco; además, dispondrán de otros tipos de proyectiles, carga hueca, rompedores, etc.





**Figura 1.** En este gráfico son representadas las probabilidades de alcanzar el blanco con un solo disparo, en función de la distancia, en el caso de un objeto fijo de  $2,3 \times 2,3$  m, y empleando un cañón y munición corrientes, en las siguientes condiciones: 1. estimación visual de la distancia; 2. tablero óptico y calculador mecánico simple; 3. telémetro láser y calculador electrónico; 4. sistema de dirección de tiro y teóricamente perfecto.

Sin embargo, aunque este tipo de armamento existirá en cantidades importantes, perdurará en Occidente el cañón de ánima rayada de 105 mm., que con el mismo tipo de proyectil APFSDS podrá perforar la coraza de los carros enemigos a distancias de hasta 2.500 m. Los países del Este mantendrán también en gran número sus cañones de 115 mm. de ánima lisa. Ambas armas, con los mismos proyectiles y especialmente con los que utilizan uranio empobrecido en su núcleo desprendible, mantendrán su eficacia a las distancias de combate.

Los programas en desarrollo en Occidente (XM-1 y LEOPARD-II), su calendario y producciones previstas, nos hacen estimar que en el plazo citado el número de nuevos carros disponibles no será suficiente para sustituir a todos los actualmente en servicio.

Los calibres inferiores a 105 mm. no se verán más en el campo de batalla. De hecho ya no han tomado parte en las últimas contiendas, pues a los antiguos cañones de 90 mm. les faltan características para perforar las corazas a las distancias normales de combate, y sus proyectiles de carga hueca no tienen calibre suficiente para perforar los modernos blindajes.

Hemos hablado en primer lugar del elemento fundamental, el cañón, pues, si éste no es capaz de perforar las corazas de los carros enemigos, de poco nos puede servir el disponer de un carro muy móvil o con otras características brillantes que en cualquier enfrentamiento quedaría inevitablemente destruido.

Cuando la capacidad de perforar una coraza se limitaba a unos 1.000 m., los telémetros no eran fundamentales, ya que la posibilidad de dar en el blanco estimando la distancia era del 65% aproximadamente, mientras que usando telémetros y calculadoras mecánicas se conseguía algo más del 70%. Sin embargo, haciendo fuego a 2.000 m., las probabilidades varían notablemente. Estimando la distancia, la probabilidad de dar en un blanco del tamaño de un carro se limita aproximadamente al 20%, en tanto que usando telémetros ópticos y calculadoras mecánicas la probabilidad es muy superior: algo más del 35%. Si utilizamos a dicha distancia telémetro láser y calculadoras electrónicas, la probabilidad es superior al 40%, es decir doble. (Ver figs. 1 y 2).

Son ciertas sin duda las ventajas que los modernos telémetros láser y calculadoras electrónicas aportan a la precisión del tiro conforme aumentan las distancias, pero además las calculadoras pueden considerar datos de corrección que anteriormente se despreciaban. Como más importantes citaremos la predicción necesaria para apuntar contra un blanco en movimiento, pues cuando era la correspondiente a un carro a 1.000 m., moviéndose a 10 Km/h, era sólo de unos tres metros, por tanto susceptible de estimarse, ya que corresponde a medio carro aproximadamente. Actualmente debemos hacer blanco sobre un carro situado a 2.000 metros o más, desplazándose a velocidades de hasta 50 Km/h. La predicción puede alcanzar valores superiores a 20 m. y por consiguiente no susceptibles de tomarse por aproximación. Igualmente otros datos, anteriormente despreciados, cobran a las nuevas distancias una gran importancia: la inclinación del eje de muñones, la fuerza y dirección de viento, la temperatura, etc.

Comprendiéndolo así, están instalándose telémetros láser y calculadoras electrónicas, tanto en los nuevos carros como en los actualmente en servicio, por lo que podemos afirmar que en el futuro todos los carros dispondrán de ellos.

Es necesario, por la importancia que tiene en la capacidad de combate de los nuevos carros y en los actuales que se están modernizando, dedicar un párrafo especial a las torres estabilizadas. Cualquier carrista que lea estas líneas y recuerde cuando, partiendo como punto de referencia de las nubes, intentaba localizar dentro de sus elementos de puntería un blanco en el menor tiempo, comprenderá mejor que nadie la importancia y la enorme ventaja que supone disponer de torres estabilizadas, tanto por permitir hacer fuego marchando, con suficiente precisión y con la doble ventaja de mantener constantemente al enemigo bajo nuestro fuego, y evitando las detenciones necesarias anteriores, como por permitir tener siempre localizada en los elementos de puntería la zona de frente asignada, captar los blancos rápidamente y hacer fuego sobre ellos. Solamente son necesarias breves detenciones para tiros de precisión. Como los equipos estabilizadores son susceptibles de adaptarse a algunos carros actuales, podemos afirmar que

todos los carros los llevarán en el futuro, pues proporcionan la posibilidad de hacer antes el primer disparo con todas las ventajas consecuentes.

Otro elemento importante a considerar es la capacidad para el combate nocturno. Del solo uso de los infrarrojos para conducción, se pasó a emplearlos en los equipos de puntería, utilizando ora proyectores, ora la luz blanca de éstos directamente, lo que permitía hacer fuego a distancias de unos 1.200 m., si bien denunciaban la presencia del carro propio convirtiéndolo a su vez en blanco fácil. Por ello se ha pasado a la utilización de equipos de visión nocturna pasivos, que aumentan la intensidad lumínica existente. Y más modernamente se están introduciendo los visores térmicos que permiten el uso del armamento a todas las distancias eficaces del cañón. Como también estos sistemas son susceptibles de adaptarse a los carros actualmente existentes y se están montando ya en los más modernos, podemos afirmar que, bien con equipos pasivos de intensificación de luminosidad o con visores térmicos, todos los carros dispondrán de capacidad de combate nocturna.

Pasemos ahora a estudiar los demás elementos del carro, su equipo motriz, movilidad y coraza.

Hasta ahora existían criterios dispares sobre qué debía predominar en los carros, la coraza o la movilidad, pero actualmente la técnica de la automoción y las mejoras en las corazas, si bien en mayor parte la primera, permiten la existencia de carros con relaciones potencia/peso altísimas —30 CV/Tm— que hacen posible aceleraciones brillantes y que, en unión de las mejoras en suspensión y cambio de velocidades, permiten marchar en terreno variado a velocidades de 50 K/h., obteniéndose al mismo tiempo una protección mejor gracias a las nuevas corazas compuestas, que proporcionan una extraordinaria protección, especialmente contra las cargas huecas, hasta el punto que la eficacia de éstas ha quedado muy reducida.

Sin embargo, esas relaciones de peso/potencia y aceleraciones quedarán limitadas, como es natural, a los carros de nueva producción, que co-

mo ya dijimos será una parte importante pero no la totalidad de la flota de carros existente.

Los criterios anteriormente expuestos sobre las características de los carros son sin duda válidos y ciertos y están confirmados por las decisiones tomadas por varios países, pues Holanda, según recientes afirmaciones de su ministro de Defensa, se dispone a iniciar un programa de modernización de su LEOPARD-I, convirtiéndolo en LEOPARD-I-4A. Estados Unidos tienen en marcha un nuevo programa de modernización de sus M-60, convirtiéndolos en M-60A-3 mejorado, y Francia ha iniciado la fabricación del AMX-30 B2, modificación del primitivo AMX-30.

Cualquier otro criterio de modernización que no produzca un carro de las características expuestas no es admisible, ya que sus posibilidades de supervivencia serían mínimas en el combate actual y futuro.

Recordemos que las características mínimas necesarias para el carro futuro serán:

**Armamento:** Cañón de 105 mm., ametralladora coaxial de 7,62 y armamento de calibre superior en torreta.

**Motores:** De unos 800 CV, con transmisiones automáticas que den al carro una relación peso/potencia de al menos 16 CV por tonelada.

**Elementos de Puntería:** Telémetros láser y calculadoras electrónicas con visores nocturnos pasivos.

**Torres:** Estabilizadas.

**Blindajes:** Los actuales, modificados mediante la adición de elementos superpuestos que disminuyan la eficacia de las cargas huecas.

**Protección ABC:** Deben disponer de elementos filtrantes de aire, sobrepresión interna y elementos de protección ocular.

Aunque ya se están fijando las características de los nuevos prototipos para la década de los 90, no es de esperar que sean operativos en los años a que nos referimos, pues los XM-1, LEOPARD-II y T-72 previstos para la década de los 70 están ahora integrándose en las Unidades.

Estudiada la situación actual de los carros

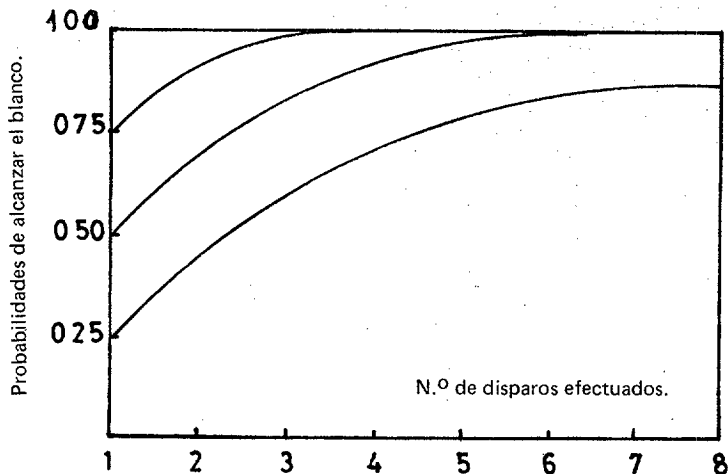
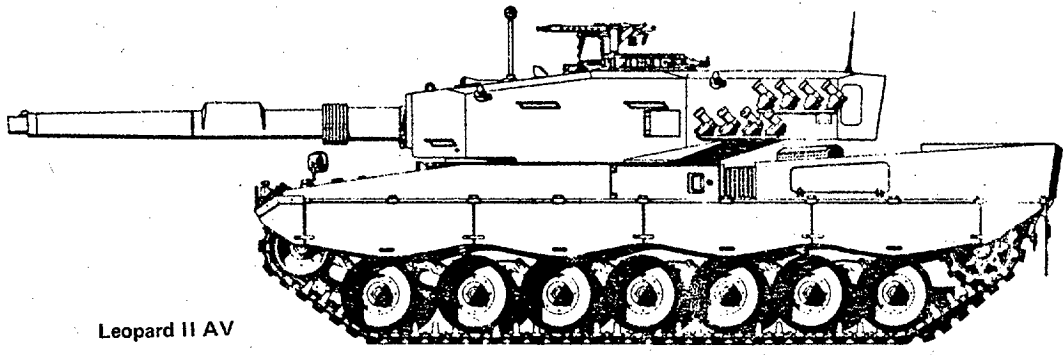


Figura 2. Estas curvas indican las probabilidades de alcanzar el blanco al menos una vez en función del número de disparos efectuados; han sido trazadas a partir de tres valores diferentes de probabilidad de alcance al primer tiro (0,25, 0,50 y 0,75).



Leopard II AV

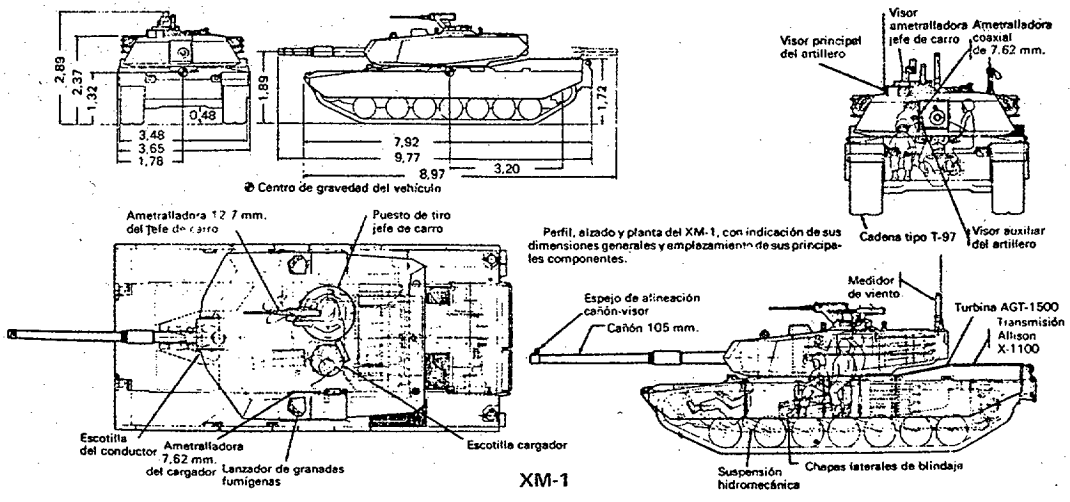
“Medios” o de “Batalla”, parece conveniente que dediquemos unas líneas a los ligeros.

Para centrar el estudio conviene recordar las misiones que cumplían. Su función era doble: apoyo al escalón de reconocimiento o seguridad, destruyendo las armas que los amenacen, y protección de los carros enemigos, entablando combate con ellos si fuera necesario. Estas dos funciones debían cumplirse sin retrasar el movimiento, por lo que se sacrificaba la protección en beneficio de una mayor movilidad.

Como consecuencia de dichas necesidades y limitaciones se fabricaron varios modelos de carros sin que ninguno cumpliera perfectamente su misión, ya que la limitación de peso les obligaba a montar cañones de calibre pequeño, insuficientes para el combate de carros. Por otra parte, su blindaje ligero y el montaje de los cañones automáticos de 20 o más mm. en los vehículos de reconocimiento los hace vulnerables a éstos a distancias de hasta 1.500 m., las más frecuentes en combate. En algún caso, para mejorar sus posibilidades de combate se montó en ellos lanzadores de misiles, pero el menor rendimiento de éstos en el combate próximo contra carro y la profusión de armas de 20 mm. que aparecerán en primera línea, y el aumento

de la movilidad de los carros medios que llega a ser superior a la de un carro ligero, han aconsejado prescindir de ellos a la mayoría de los países. Así Estados Unidos, Alemania y Francia no dispondrán en el futuro en sus plantillas de carros ligeros.

Algunos modelos aparecidos recientemente, como la familia británica “SCORPION”, son más un vehículo de reconocimiento a cadena que un carro ligero, pues para cumplir todas las misiones han necesitado fabricar distintos modelos. Así disponen de una versión normal, con cañón de 76 mm., capaz de apoyar el reconocimiento, pero sin capacidad contra carro; de otra con cañón automático de 30 mm., destinado al reconocimiento “SCIMITAR”, y del modelo “STRIKER” dotado con misiles para la lucha contra carros. Esta solución, además de completa, no soluciona el problema de vulnerabilidad del vehículo a los cañones automáticos de 20 o más mm., basando su protección en su reducida silueta más que en su blindaje. En cualquier forma, su relación peso/potencia y su movilidad los hacen aptos para dar seguridad a vanguardia de los lentos y pesados CHIEFTAIN, pero no son suficientemente móviles para actuar con los nuevos carros.



XM-1



La adopción de un solo carro de combate llamado de "batalla", que toma a su cargo las misiones anteriores de los ligeros y medios se ha impuesto.

Al estudiar posteriormente la orgánica de las Unidades de reconocimiento y seguridad, trataremos nuevamente el tema.

## LOS TOAS

Expuestas las características de los carros futuros, debemos estudiar las que deben poseer los vehículos que los acompañan.

Es evidente que estando destinado el TOA a operar directamente unido al carro, debe tener la misma movilidad que éste. Por ello, si en el período dado coexistirán los carros modernos con relaciones peso/potencia de 30 CV/TM y posibilidad de moverse en todo terreno a 50 Km/h, junto a los de movilidad semejante a los actuales, deben coexistir también los TOAS con una movilidad capaz de acompañar a uno y otro tipo de carro.

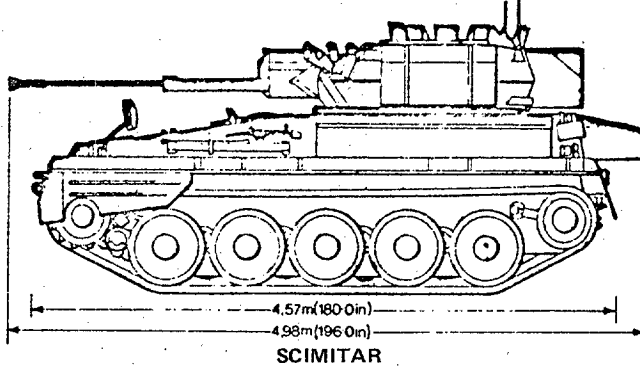
Los mayores cambios se refieren a la modificación del concepto del vehículo, pues se ha pasado de ser un simple transporte oruga acorazado (TOA) a ser un vehículo que participa activamente en el combate y recibe el nombre ICV (vehículo de combate de infantería). Con este nuevo criterio se fabrican ya los MARDER alemanes, AMX-10 franceses y los ICV de los Estados Unidos, por lo que es de esperar que aparezcan pronto nuevos modelos.

Otros conceptos han sufrido también variación, pero las soluciones adoptadas no son homogéneas. El aumento del calibre de la artillería de campaña, que ha pasado en general de 105 a 155 mm., y el de las armas de los vehículos de reconocimiento, que ha pasado de 12,7 ó 14,5 mm. a 20, 23 ó 25 mm., han aconsejado un aumento de las corazas, siendo el criterio de mayor blindaje el alemán. En Estados Unidos, al parecer por la necesidad de mantener una adecuada movilidad estratégica y que los vehículos sean transportables por aire, llevan blindaje menor. Igualmente, mientras los alemanes han renunciado a la flotabilidad en beneficio de la protección, los franceses y los americanos la mantienen de momento.

Otra diferencia de criterio que influye muy directamente en las características del vehículo, es la composición del pelotón de infantería. Actualmente los alemanes y los norteamericanos, considerando la misión fundamental de la Infantería el apoyo a los carros y estimando que predominará el combate acorazado, creen suficiente un pelotón de ocho hombres; otros mantienen el pelotón de diez hombres. Estos criterios repercuten en la capacidad de los vehículos y, como consecuencia, en su volumen y peso.

Personalmente me inclino por la solución alemana por ser más racional y ofrecer la mayor protección y capacidad de combate.

Todos los nuevos modelos, e incluso los que se están transformando, montan cañones automá-



ticos de al menos 20 mm. y disponen de elementos de conducción y combate nocturnos pasivos.

De momento solamente el nuevo ICV estadounidense está dotado con una torre estabilizada, pero dadas sus ventajas puede presumirse que este sistema se generalizará. Finalmente todos irán dotados, como los carros a que acompañan, con elementos de protección ABQ, filtros y sobrepresión interna.

Los blindajes serán modificados para lograr una mayor protección contra las cargas huecas.

## LOS VEHICULOS BLINDADOS DE RECONOCIMIENTO

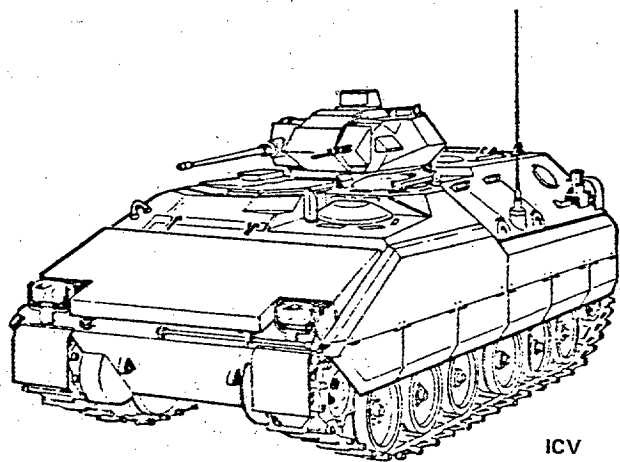
Ya hablamos de la desaparición de los carros ligeros, provocada fundamentalmente por la incapacidad de cumplir adecuadamente su función contra-carro y por su vulnerabilidad, por lo que nos vamos a detener ahora en el estudio de los medios de reconocimiento o exploración.

Abandonado el "jeep" hace años en casi todos los países por su vulnerabilidad y reducida movilidad fuera de caminos, no existe un criterio claro en su sustitución. Todos los países consideran necesario introducir un vehículo blindado para el reconocimiento, pero no todos coinciden en sus características. Mientras que la URSS, Alemania y Francia asignan esa misión a vehículos de ruedas, con movilidad y capacidad de combate muy diferente, Inglaterra, que disponía anteriormente de vehículos de ruedas, los ha sustituido por otros de cadenas de la serie SCORPION, del que ya hablamos, y los Estados Unidos destinan un ICV modificado para esta misión. Esta nación es la que ha realizado el estudio más completo, pues durante un largo período realizó pruebas comparativas entre 13 vehículos, de ellos 6 de cadenas y 7 de ruedas.

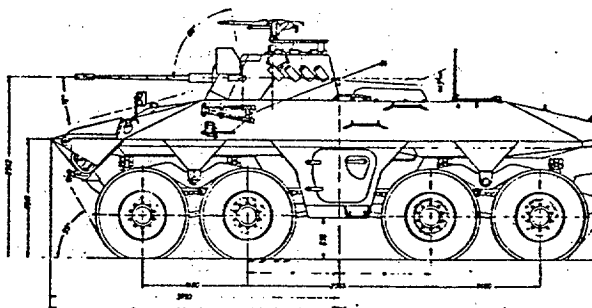
Sin duda las características del nuevo CCV (vehículo con Cañón de Caballería) de los Estados Unidos, fruto de la citada selección, lo hacen superior a los demás medios, disponiendo solamente de una menor movilidad por caminos y terrenos secos y no accidentados, compensada por la garantía que la cadena les da al moverse en otras condiciones.

La solución alemana de un vehículo de cuatro ejes, fuertemente blindado y armado con un cañón de 20 mm., capaz también de atravesar cursos de agua, es sin duda la mejor de los que utilizan la rueda.

A los fines de nuestro estudio podemos decir que en el escalón de reconocimiento coexistirán



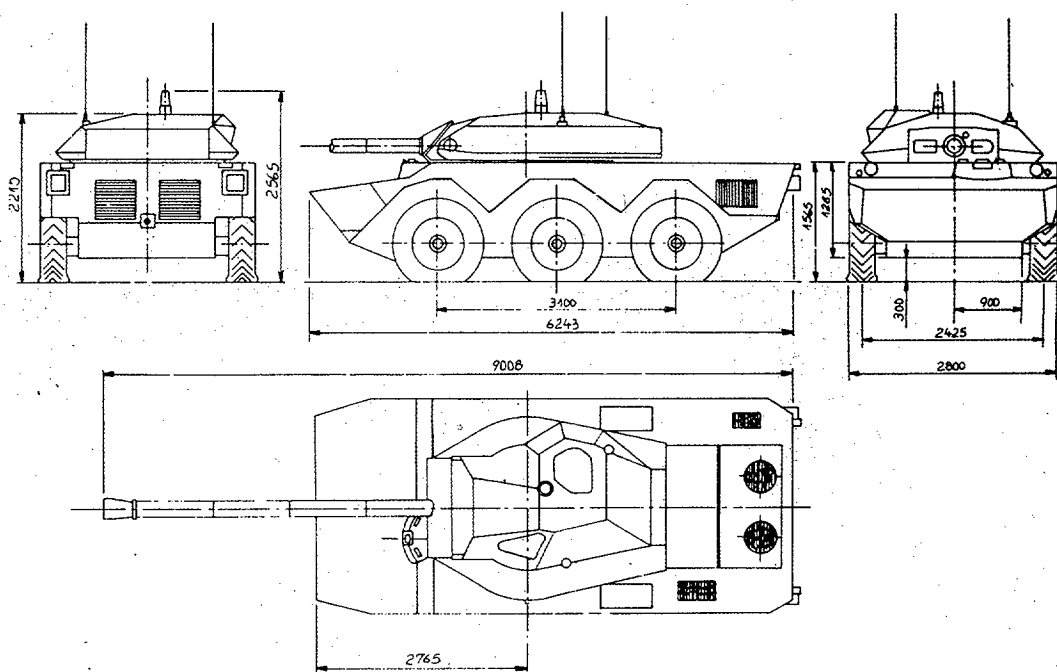
ICV



LUCH

vehículos de ruedas, blindados, multiejes (3 como mínimo), armados con cañones de 20 a 25 mm., con otros de cadenas, dotados con armas similares, siendo normal el blindaje en las zonas más expuestas contra fragmentos de granada de 155 mm. y proyectiles 14,5 mm., y disponiendo todos de elementos de conducción y combate nocturnos, excelentes medios de transmisiones y algunos dotados con medios electró-

nicos de vigilancia (radares), misiles contra carro y equipos láser de designación de blancos, así como con equipos detectores de infrarrojos o láser. Como se ve, los equipos son complejos y los vehículos sofisticados, lo que exigirá unas tripulaciones seleccionadas, pero también la capacidad de obtención y difusión de información y la de combate de estos vehículos es muy considerable.



Dimensiones del AMX-10RC.

# SI VIS PACEM PARA BELLUM

2

PEDRO DE LA PUENTE SICRE

Teniente Coronel de Ingenieros DEM

La verdad no hay que buscarla fuera, sino en uno mismo.

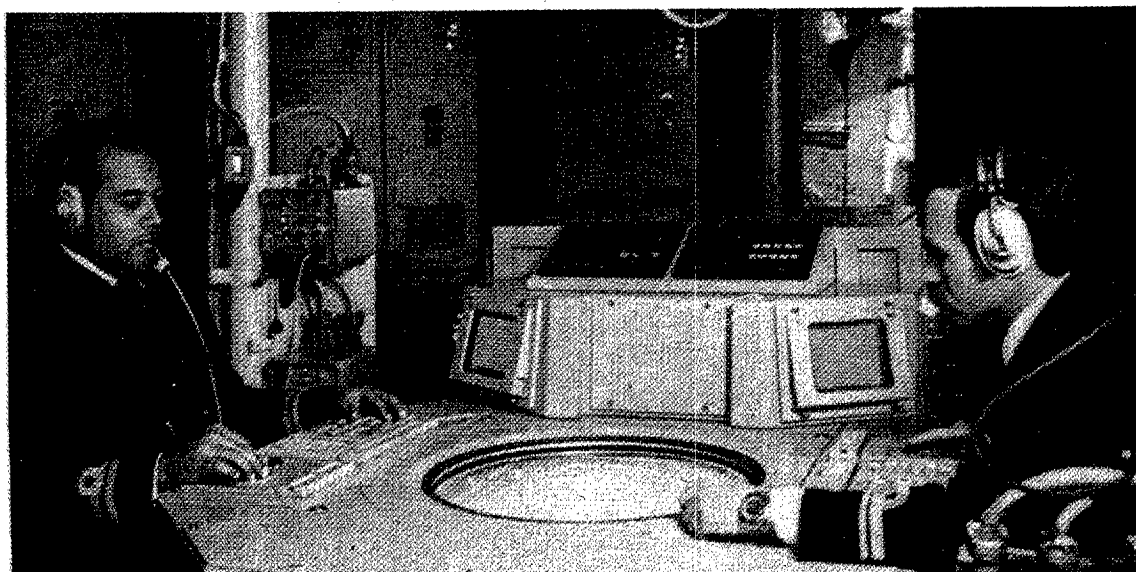
SÓCRATES

Las Divisiones deben estar siempre al completo y maniobrar siempre reunidas, porque si sólo manejamos una parte, nunca podrá saberse cómo responderá el todo, induciéndose a los cuadros de mando a graves errores. Las Armas deben decirnos, en función del armamento con que se las dote, cuáles son sus Unidades Fundamentales, las capaces de cumplir todas las misiones que doctrinalmente tienen encomendadas; Unidades Fundamentales que, por evolucionar al compás del armamento, deberán modificarse periódicamente.

## LA TACTICA

Decíamos en la primera parte de este trabajo que, de los tres aspectos a tratar —el político, el estratégico y el táctico—, es el táctico el único que consideramos exclusivamente militar y que, por tanto, es en él donde queríamos poner más énfasis. Esto nos obliga a enfrentar nuestros criterios con algunas normas y preceptos doctrinales, lo que dará lugar a discrepancias que esperamos que, aunque estén arduosamente defendidas, se tomen como lo que son: simples sugerencias.

Empezaremos por decir que existe en la actualidad una tendencia, muy difundida, según la cual es conveniente que desaparezca una de las Grandes Unidades que contempla la Doctrina, bien el Ejército, bien el Cuerpo de Ejército, sin que al preguntar por qué se nos dé otra razón que la de que "otras naciones más potentes y con más experiencia ya lo han hecho". Este argumento que puede ser válido para otros, no lo es para nosotros, ya que pensamos que la norma a seguir antes de decidir cuestiones relacionadas con la orgánica es "leer mucho, pensar más y no copiar nada". Leer para adquirir la amplitud y profundidad de conocimientos que necesitamos. Pensar para aplicar nuestros conocimientos —nuestra cultura— a las circunstancias. Y, desde luego, no copiar nada porque nunca los condicionamientos orgánicos —las circunstancias— pueden ser las mismas.





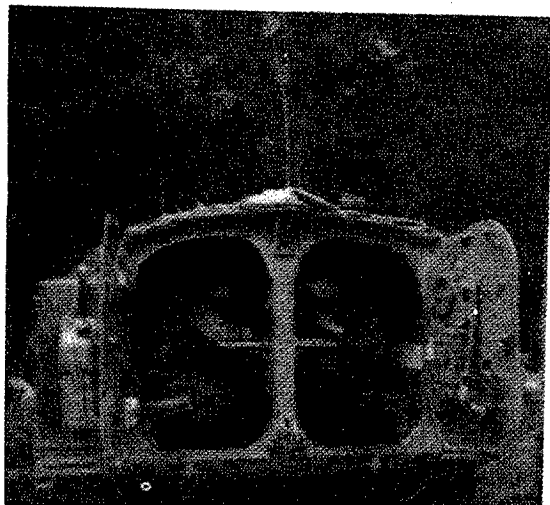


Los sistemas de enseñanza de nuestro Ejército nos lleva en muchos casos a usar del mimetismo, en soluciones ya aceptadas con anterioridad, ocultando nuestra falta de criterio o nuestro miedo a exponerlo. Pero esto, que por razones de prudencia está en cierta medida justificado a nivel de alumno, tanto por defensa de la presión a que intencionadamente se le somete, como porque siempre se le presentan barreras a saltar y es comprensible que prefiera afrontarlas con seguridad de no exponerse al batacazo, no es admisible en el ejercicio de la profesión, donde, si nos piden un criterio o creemos que debemos exponerlo, hay que tener el convencimiento que sólo servirá si es nuestro, porque si contestamos con el criterio ajeno estamos sobrando. Y es curioso observar que en profesiones como la nuestra, donde se está dispuesto a dar la vida sin aspavientos, seamos remisos en exponer nuestros criterios personales por no sé qué extrañas razones.

Por todo lo anterior vamos a combatir esa tendencia, justificando por una parte el acierto de nuestra Doctrina al contemplar ambas Grandes Unidades, y rebatiendo por otra parte el, a nuestro entender, grave desacierto de que aparezcan dos tipos de Grandes Unidades Inferiores —la División y la Brigada—, ambas de composición fija y diferente entidad, y formada la primera por varias de las segundas.

Desde luego no nos detendremos en justificar la existencia de la Gran Unidad Ejército porque, después de todo lo escrito, no puede haber duda de que la consideramos imprescindible.

Las razones que vamos a emplear son en ambos casos puramente tácticas, nunca orgánicas, precisamente porque son criterios orgánicos los que estamos buscando y éstos, a nuestro entender, deben ser siempre "la consecuencia" —nunca el origen— de los criterios tácticos y estratégicos.



A nuestro parecer, si en la práctica tenemos sistemáticamente que deshacer la orgánica para poder hacer táctica —cosa habitual en todos los temas de División que se resuelven— la orgánica está mal. Por el contrario, cuando —también en la práctica— tenemos que crear un ente nuevo y específico —el Cuerpo de Ejército— para una acción táctica determinada, reuniendo bajo un mismo Mando entes orgánicos de composición fija —Grandes y Pequeñas Unidades— cuya orgánica se respeta, estamos haciendo táctica en toda su pureza, es decir, sin coartar en absoluto a quien decide realizar la acción, poniendo en las manos de quien ha de resolverla la herramienta que realmente necesita y respetando la fuerza moral —y por tanto militar— de cada peón que ponemos a su disposición.

En un reciente artículo (*Ejército*, número 498) he razonado que entre el mando y las tropas no existen lazos físicos de unión, sino sólo morales, y que la cohesión la consiguen el honor, el valor y la disciplina, valores todos ellos que se desprenden de la formación de los mandos y de la confianza recíproca entre éstos y las tropas. Y ahí —a estos lazos morales, a esta confianza recíproca— es donde se ataca en campaña para conseguir la victoria. No demos, pues, bazas al enemigo rompiendo sistemáticamente los lazos orgánicos. Una División debe recibir la impronta de su general y para ello debe estar bajo su mando siempre al completo y aún con más razón cuando deba empeñarse en el combate. Esto nunca impedirá el que en cada momento reciba los apoyos que necesite, pero siempre aconsejará que no sufra segregaciones.

Si es cierto que la táctica precede en el tiempo a la organización y la informa, no es menos cierto que la táctica no puede confundirse con la organización. La táctica es decisión, imaginación, intuición y sensibilidad. Es, a nuestro entender, arte en toda su pureza. No se aprende en los libros, se aprende en el campo. Un buen mando es siempre un buen organizador, pero puede no ser un buen táctico. Un buen táctico tiene necesariamente que ser un buen mando. Por el contrario, la organización —en la actualidad— es una ciencia, a veces empírica, a veces experimental y a veces matemática, pero ciencia en todo el sentido de la palabra. La táctica, que fue quien la originó, debe servirse de ella pero nunca confundirse con ella.

Ejerciendo el profesorado hemos repetido muchas veces que la táctica que se hace en las escuelas debe entenderse como un procedimiento expedito de organización, porque en la realidad los plazos con que contaremos para decidir la acción son siempre tan reducidos, en relación con la trascendencia de la misión, que no permiten soluciones científicas sino marcadamente expeditivas. Ahora bien, en estos plazos hay que concebir, decidir, y preparar una "Organización Operativa", es decir, "crear" un ente específico y concreto, capaz de derrotar a un enemigo inteligente que modificará su actitud en cuanto aprecie nuestro movimiento. Esta creación —que es lo que se aprende en las aulas— es en realidad una preparación para hacer táctica, y debe aprenderse porque la capacidad de organización es consustancial con el ejercicio del mando, pero la auténtica táctica estará siempre en la ejecución de la maniobra, siendo precisamente en su conducción donde aparecerá el genio.

Pues bien, para asegurar que se extrae el máximo rendimiento de las disponibilida-

des, existen y deben existir desde tiempos de paz unos peones de la maniobra táctica estudiados de forma científica y experimental, es decir, orgánicamente. Tales peones son las Grandes Unidades Inferiores, y éste es el apoyo que, a nuestro entender, recibe la táctica de la organización. Además, estos peones deberán evolucionar al compás del armamento, porque fundamentan su eficacia en los procedimientos que el mismo permite, de ahí la necesidad del estudio científico y experimental; del estudio orgánico. Pero no debe olvidarse que, en su momento, han de ponerse en manos del táctico para que éste resuelva el combate que se le encomienda, debiendo poder entregárselo al completo e instruidos, porque de no ser así no es posible que conserven todas esas características tan detenidamente estudiadas.

El momento de emplear estos peones sólo puede aparecer en guerra (o en maniobras), y nunca se empeñarán sin la orden previa del jefe de la Gran Unidad Ejército, siendo su empleo, en caso de guerra, la consecuencia inmediata de la decisión de la batalla. Pues bien, descompuesta la batalla en combates, es prácticamente imposible que salgan dos iguales, necesitando, por tanto, para cada uno de ellos, un número siempre variable de Grandes Unidades Inferiores. Si nos centramos en uno de estos combates, vemos que el jefe del Ejército pondrá en manos del táctico a quien encomiende su resolución, dos, tres, varios... de estos peones, los que necesite como Elementos de Maniobra, y además le dará unos Elementos de Apoyo —de fuego y de combate— para que tenga el potencial de fuerza que estima que puede necesitar para alcanzar el objetivo táctico que le encomienda. Pero esto ya no es una Gran Unidad Inferior que por Doctrina tiene composición fija, esto es el Cuerpo de Ejército, el rey de la maniobra táctica, la Gran Unidad Intermedia que tiene, entre otras ventajas, la de no ser escalón logístico y la de no estar organizado en permanencia. Ventajas que no son arbitrarias, sino muy buscadas, ya que la ausencia de la servidumbre logística aporta a su Mando la máxima libertad de acción, y la constitución eventual asegura el disponer, en cada momento, de la fuerza que se necesite, ya que, teóricamente y por propia concepción de la Gran Unidad Cuerpo de Ejército, ni le debe sobrar ni le debe faltar nada para cumplir su misión. Pues bien, este ente orgánico sólo podrá constituirse cuando se conozcan las dos importantes variables que lo condicionan: por arriba, la concepción de la batalla y, por abajo, la potencia de las Grandes Unidades Inferiores que, como hemos repetido, por evolucionar al compás del armamento, deberán modificarse periódicamente.

El reunir varias Grandes Unidades Inferiores para formar otra de composición fija y mayor entidad en tiempo de paz, sin que exista una finalidad concreta a alcanzar que justifique la creación del nuevo ente —lo que se hace hoy día con las Brigadas para consti-





tuir la División—, que es, a nuestro entender, una decisión orgánica de la máxima transcendencia, no lo podemos respaldar porque no encontramos razones objetivas que lo aconsejen. Y, sin embargo, estamos viendo cómo en la práctica, cuando se resuelven temas tácticos —único procedimiento de practicar en tiempo de paz—, se “encorseta” a la táctica, ya que en quien tiene que decidir, siempre aparece la lucha interna entre la necesidad casi permanente de romper los lazos orgánicos y el convencimiento interior del error que tal medida lleva implícito, dando lugar a la adopción de soluciones de compromiso.

Creemos que todo esto ocurre porque se está confundiendo un problema táctico con uno orgánico, y se está tratando de resolver en paz un problema que sólo puede aparecer en guerra. Sólo después de concebir la batalla pueden quedar definidos los combates y, en consecuencia, será en guerra cuando, en presencia de los factores de la decisión y prestando especial atención a los medios disponibles, se podrá decidir cuántas Grandes Unidades Inferiores pueden y deben reunirse bajo un solo mando para que, en unión de los apoyos que se le asignen —el Núcleo de Tropas—, resuelvan cada combate concreto. Pero esto, como antes decíamos, es ya la Gran Unidad Intermedia, el Cuerpo de Ejército, que ni puede ni debe existir en paz porque nunca se sabría para qué lo tenemos ni si realmente nos servirá cuando tengamos que emplearlo.

La ausencia de los anteriores razonamientos es, en nuestra opinión, lo que ha llevado a esos errores tan generalizados en la actualidad, según los cuales en el resto de las naciones hay una tendencia a la desaparición del Cuerpo de Ejército (o del Ejército), lo cual parece totalmente falso si estudiamos sus Doctrinas, aunque aparentemente sea cierto si miramos su orgánica. Pero es que cuando miremos a nuestro entorno tratando de encontrar soluciones orgánicas, si no queremos equivocarnos, nunca debemos olvidar que la orgánica de una Fuerza es la consecuencia de unos estudios de tiempos de paz donde se sintetizan las previsiones adoptadas para hacer la guerra, siendo imposible contemplar toda la casuística de las operaciones, es decir, aquello que sólo tiene su razón de ser precisamente en la guerra.

Tampoco puede olvidarse que el primer factor orgánico son las circunstancias nacionales de toda índole. Por eso, si estudiamos a otros países a los que desgraciadamente nos gusta mirar demasiado, debemos tener muy presente que se diferencian del nuestro en que son o pretenden ser grandes potencias, y que, por tanto, tienen problemas de defensa muy diferentes. Ellos pueden disponer orgánicamente —es decir, constituidas en permanencia y al completo de efectivos— de Grandes Unidades estratégicas —nuestros Ejércitos— porque tienen el poder necesario para crearlas, el potencial preciso para alimentarlas y la necesidad —por razones políticas— de mantenerlas en armas. Y si es verdad que estos Ejércitos (o Cuerpos de Ejército, ambos nombres se emplean) están constituidos directamente por Grandes Unidades Inferiores —nuestras Divisiones—, también lo es que disponen orgánicamente de un número variable de Cuarteles Generales para, en caso de empeñarlos, poder crear las Grandes Unidades Intermedias —nuestro Cuerpo de Ejército—, eso que con demasiada ligereza se dice que han suprimido. Ninguna nación tiene un precepto doctrinal que impida lo que comúnmente se conoce por “hacer táctica”: Es decir, decidir la “Organización Operativa”; concebir para cada combate el “ente orgánico” que es necesario. No hay ninguna Doctrina, insistimos, que obligue al jefe de uno de estos Ejércitos a manejar directamente a sus Divisiones si, conforme a su concepción de la maniobra, el esfuerzo exigido por uno de los combates demanda más de una División. Y siempre que esto ocurra, el conjunto que se crea se pone bajo el mando de un jefe único al que se le asigna uno de esos Cuarteles Generales de los que antes hemos hablado. Esto, en espíritu, es nuestro Cuerpo de Ejército, que, por tanto, está contemplado como idea —que es lo importante— en todas las Doctrinas a las que personalmente hemos tenido acceso.

¿Qué es, pues, para nosotros la Gran Unidad Inferior?

Partamos de la base de que debe ser una sola, siendo indiferente que se llame Brigada o División. Nosotros, puestos a elegir, por razones históricas y porque el término Brigada queremos emplearlo para otro concepto muy distinto al de Gran Unidad, le damos el nombre de División.

Este nombre de División que hemos elegido parece querer decirnos que estas Grandes Unidades Inferiores deben ser una parte de ese todo que eran cada una de las Grandes Unidades Ejército que considerábamos al escribir sobre Estrategia, y que, naturalmente, después de “dividir” todos y cada uno de esos Ejércitos, unas Divisiones saldrían iguales entre sí y otras diferenciadas. Así ha de ser en efecto, pero siempre que no olvidemos que, desde un punto de vista orgánico, son ellas —las Divisiones— como peones del aspecto



táctico de la maniobra, las primeras en organizarse y, por tanto, las que directamente condicionan la constitución de cada Ejército y nunca al contrario. De ahí que, para nosotros, la estrategia, que habíamos definido como una respuesta potencial, empieza a tener contenido real cuando las precisiones tácticas —la creación de los distintos tipos de Divisiones— se materializan orgánicamente. Juzgamos que esta breve matización es la clave orgánica para la definición de la Gran Unidad Inferior, ya que no consideramos a la División como “el máximo común divisor” de los ejércitos, sino como “el mínimo común múltiplo” de algo que, siendo la esencia del todo, todavía no hemos tratado: Las Unidades Fundamentales de las Armas.

La Gran Unidad Inferior —la División— debe ser la materialización de las previsiones tácticas y el peón de maniobra de todas las restantes que se constituyan, interesando —y mucho por razones de flexibilidad e instrucción— que sea lo más reducida posible, pues al ser el embrión de la táctica interarmas —única táctica a considerar en el nivel que nos estamos moviendo— es muy conveniente que en paz pueda someterse, en los campos de maniobras que disponemos, a toda la clase de pruebas y maniobras que garanticen que la orgánica que hemos concebido funciona equilibradamente y se aprovechan al máximo las posibilidades del armamento. Es decir, que con los medios disponibles se consiga la armonía deseable entre el movimiento, el fuego y el trabajo, aspecto que sólo podrá comprobarse si maniobra siempre reunida.

De nada sirve tener una Infantería o una Caballería —elementos de maniobra— muy ágiles, si la Artillería, los Ingenieros y las Unidades Logística —los apoyos de todo orden— no satisfacen sus necesidades o no les siguen. Esto sólo se puede comprobar maniobrando en el campo y desarrollando la instrucción siempre reunidos. Es entonces cuando estaremos practicando la táctica en la medida en que puede practicarse en tiempos de paz. Por eso antes anunciábamos que nos parecía absurdo que las Grandes Unidades Inferiores no estuvieran permanentemente al completo. La táctica es ejecución y para

poder practicarla exige la presencia de todos y cada uno de los elementos que en ella intervienen. Por eso, en contraposición con las Unidades Estratégicas —en particular con la Gran Unidad Ejército—, que pueden y deben estar incompletas por razón de la “potencialidad” que permite la respuesta estratégica, las Unidades Tácticas Elementales —las Divisiones— insistimos en que tienen que estar al completo, porque al ser la táctica ejecución, sólo podremos estimar su valor táctico real si la sometemos “al completo” a ejercicios y maniobras, obligando con la instrucción conjunta a la convivencia de las Armas.

Abundando en lo anteriormente expuesto y aun a costa de parecer impertinente, insisto en que de todo lo dicho lo más importante es que las Divisiones estén siempre al completo y maniobren siempre reunidas, porque si sólo manejamos una parte nunca podrá saberse —ni siquiera intuirse— cómo responderá el grueso, induciéndose a los cuadros de mando a gravísimos errores que en la actualidad sólo pueden detectarse en las aulas, y en éstas podemos afirmar que aparecen con demasiada frecuencia. Y es que no es nada fácil percibir esa constante ineludible en todos los Ejércitos, de hasta qué grado los apoyos —que siempre son necesarios— se realizan a base de servidumbres; más artillería, más ingenieros y más logística es para las Armas de Maniobra un mejor respaldo, pero siempre a costa de un gran lastre que condiciona su maniobra. Esto es importantísimo que se compruebe y que se sufra, para que el Mando de la Gran Unidad —Jefe y Estado Mayor— y los propios jefes de Infantería y Caballería, que siempre llevarán el protagonismo de la acción, se den cuenta de que cuando las Armas de Maniobra trabajan encuadradas en una Gran Unidad pierden necesariamente —y en gran medida— parte de su personalidad, ya que una División, aunque quiera, no puede hacer táctica de Infantería ni táctica de Caballería; hace siempre táctica interarmas —táctica de Gran Unidad— que siempre es más potente y más equilibrada, pero necesariamente más lenta. En dos palabras: muy distinta.

Otra cosa es la respuesta a la necesidad de conseguir Divisiones con características de combate diferentes. Eso siempre será posible, siendo el Arma Básica —Infantería o Caballería— la que, al variar la concepción de sus Unidades Fundamentales, les dé la impronta, quedando para los Apoyos el intentar adaptarlas a sus características. Pero en todo caso serán “las maniobras”, la práctica en el campo (no nos cansaremos de insistir en esta idea), lo que nos diga qué hemos conseguido, al permitirnos valorar el equilibrio alcanzado entre las posibilidades de los elementos de maniobra y las de los elementos de apoyo. Es decir, las ventajas e inconvenientes tácticos del producto orgánico que hemos concebido.

Así pues, las Armas —las cuatro— deben decirnos, en función del armamento con que se las dote, cuáles son sus Unidades Fundamentales, entendiendo por tales las que en un tipo de terreno y ante un determinado enemigo (las dos variables que las condicionan) son capaces de cumplir —equilibradamente y sin más limitación que su entidad— todas las misiones que doctrinalmente y como tal Arma tienen encomendadas. Por su parte el Estado Mayor deberá definir la Unidad Logística que el conjunto requiere. La constitución orgánica de cada una de estas Unidades, que calificamos como Fundamentales y que en la actualidad todas las Armas las consideran de entidad Batallón o Grupo (el hecho de que Caballería les llame Regimiento no varía el concepto “entidad”), debe presentarse al Ejército después de que en el seno de cada Arma se las haya sometido a toda clase de pruebas. Esto no impedirá —principalmente en el caso de los apoyos— que al encuadrarse en una División se delaten imperfecciones o defectos que habrán de subsanarse, porque esas Unidades, que parecían perfectas a nivel de Arma, resultan no serlo para la Gran Unidad, siendo el general en jefe de ésta el único que puede y debe denunciarlo y exigir su corrección.

Los oficiales generales son “generales” porque mandan sobre todas las Armas, en ellos descansa la táctica interarmas y por eso mismo ellos son, a nivel Gran Unidad, los únicos que pueden y deben decir “esto me sirve” o “esto no me sirve”, luego de haber sometido al “ente” que se ha puesto en sus manos —a sus órdenes, en suma— a toda clase de pruebas experimentales donde únicamente pueden realizarse: en el campo. A este nivel, la opinión de las Armas está de más, los únicos que pueden opinar son los generales. Si siguiéramos este camino, estamos seguros que tendríamos unas buenas Divisiones. Conseguidas éstas, el reunir las en tiempos de paz para disponer de otra de mayor entidad, como se hace hoy con las Brigadas para constituir la División, a nuestro criterio, es erróneo y no debería hacerse porque, como antes decíamos, no existen razones tácticas objetivas que lo aconsejen. Sólo conseguiríamos “encorsetar la táctica”.



# SOCIEDAD Y FUERZAS ARMADAS (II)

FRANCISCO LOPEZ DE SEPULVEDA

Teniente Coronel de Ingenieros DEM

**Si los militares llegamos a entender cómo nos contempla la sociedad y cómo somos dentro de la realidad actual, se habrán ganado muchos argumentos para proyectar nuestra imagen. A nivel individual, toda la máquina militar suele ser enjuiciada por la ejecutoria del sargento y del oficial, con los que el soldado trata directamente.**

## LA CONVIVENCIA CIVICO-MILITAR, AHORA

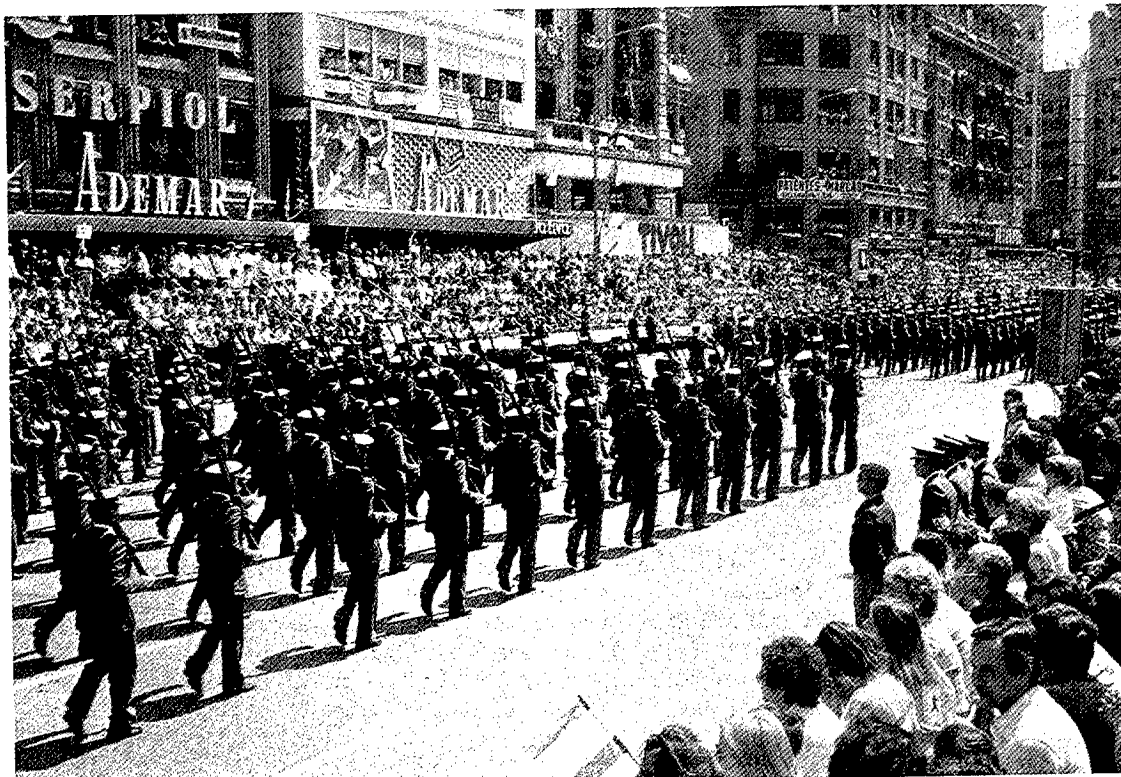
Vamos a hacer lo posible para no caer en la pedantería de explicar a los militares qué es la profesión militar. Otras plumas, más sabias o más antiguas, o ambas cosas al tiempo, lo harían mejor, por más que no habrá profesional que no tenga una idea hecha, más o menos sedimentada, acerca de su profesión. Intentaremos analizar qué es oficio de las armas, ahora, para los "otros". Los "otros" son casi todos. Es la sociedad, dentro de la cual los militares constituimos una minoría.

Como por aparecer en una revista de ámbito castrense este artículo no va dirigido obviamente a los "otros", habrá que explicar primero la finalidad que persigue. Si los militares llegamos a entender bien cómo se nos contempla y cómo somos dentro de la realidad actual, se habrán ganado muchos argumentos con vistas a proyectar nuestra imagen. No se trata de venderla, al estilo de quien lanza un producto para que sea comprado, sino de ayudar a que se nos entienda mejor. Complementariamente, tal vez caigamos en cuenta de cosas en las que no habíamos reparado y que servirán para perfeccionarnos. En el fondo, lo que interesa es el cumplimiento de la misión —disponer de unas Fuerzas Armadas eficientes y respetadas— lo cual no puede lograrse sin la cooperación de unos y otros.

## EL MODO DE SER MILITAR

La institución militar es posiblemente la más abierta al público que existe. Casi todas las profesiones, instituciones, grandes empresas, etc., están más a cubierto de vistas que la militar, y seguramente por ello más a cubierto de fuegos. Al igual que sucede con las modernas GPW (armas guiadas de precisión), objetivo visto es objetivo destruido. Intuyéndolo, aunque posiblemente sin conocer este símil, las diversas profesiones procuran "acorazarse" no dejando que los ajenos a ellas penetren en sus interioridades. En los ejércitos, esto resulta imposible.

La gran mayoría de la juventud de la nación pasa por sus filas, dentro de la IMEC o del servicio militar. Como la experiencia va precedida de una larga preparación —los comentarios y las opiniones de los que ya la vivieron—, es relativamente prolongada, absorbe *full time* y tiene lugar en una edad altamente receptiva y de personalidad no decantada



por completo, la observación resulta exhaustiva. En ella participan, por transmisión oral durante los continuos rebajes, los padres ("en mis tiempos, aquello sí que era mili"), las-chicas-con-las-que-salen (antiguamente novias), los amigos y próximos reclutas en especial. El caso es que, pese a disponer de un privilegiado observatorio, a nivel individual toda la máquina militar suele ser enjuiciada por la ejecutoria del sargento y del oficial con los que el soldado trata directamente. Algunos, los de "oficinas", gozan del privilegio de poder observar fácilmente a escalones más elevados, pero siempre en pequeña cantidad.

Estadísticamente, esta integral o suma de opiniones debería ser justa y certera, ya que tendría que recoger el juicio que merece la totalidad de las Fuerzas Armadas. Sin presuponer mala intención, la experiencia nos dice que los ejemplos lamentables —inevitables, en cualquier colectividad— causan mayor impacto que los modélicos, cuyo mérito no siempre es entendido porque, para muchos, el reino de los ejércitos no es de este mundo.

Hay que partir de la base de que, para el profano, el mundo militar es un mundo diferente. Según un dicho inglés, *"there are three ways to get the things done: the right way, the wrong way and the military way"*. Esto es, "hay tres formas de hacer las cosas: hacerlas bien, hacerlas mal y hacerlas al modo militar". Tal adagio no encierra ningún juicio de valor. Se limita a expresar un hecho.

El modo militar de hacer las cosas tiene que parecer "anormal" por razones fundacionales. Los ejércitos nacieron y existen para cumplir una misión que se desarrolla en un ambiente de anormalidad cual es la guerra.

Precisamente uno de los problemas más serios con los que se enfrentan permanentemente los ejércitos es el de adaptar su vida a las épocas de normalidad —la paz— pero manteniendo el espíritu y las cualidades precisas para actuar con eficiencia en las de anormalidad. Desde un punto de vista puramente profesional, los ejércitos funcionan mucho mejor en tiempo de guerra. En ella no hay problemas de selección ni se requieren complicadas normas de ascenso. Los mejores demuestran serlo sobre el terreno. Los peores se autopostergan. Desaparece la rutina y no ha lugar para la burocracia y el papeleo que abruman en tiempo de paz. Sin embargo, como no es cosa de organizar guerras para que los ejércitos eliminen toxinas, debe afrontarse el problema de la inserción de ellos en la paz.

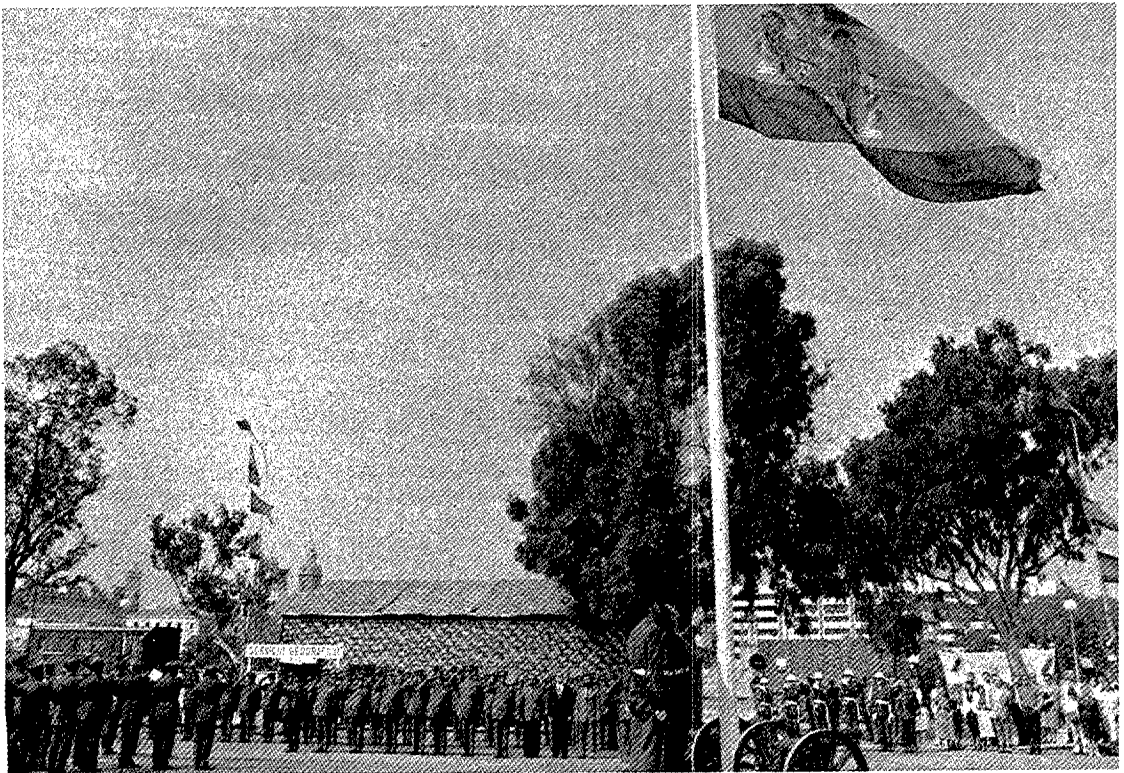
## VIRTUDES MILITARES, JERARQUIZACION Y DISCIPLINA

Siguiendo con las peculiaridades castrenses, ¿qué actividad civil, por establecer un parangón, exige a uno de sus miembros el sacrificio, tal vez de la vida, y no así a otros? No todas las misiones, en guerra, comportan el mismo riesgo, y siempre tiene que haber alguien que las asigne y alguien que las asuma, sin el recurso de negarse o de discutir el reparto. La fuerza moral, tanto para asignar misiones como para aceptarlas, requiere el cultivo de una serie de principios que se han dado en llamar virtudes militares. No porque éstas no existan y no se practiquen en las demás profesiones —lo que sería una presunción inadmisibile—, sino porque en la milicia resultan imprescindibles en razón de las misiones a cumplir, y su práctica no puede dejarse al libre albedrío de los individuos.

Los ejércitos son las instituciones más fuertemente jerarquizadas que existen, a nivel universal. Dentro de ámbitos más reducidos es posible encontrar organizaciones en las que no propiamente la jerarquización sino la obediencia a las órdenes es exigida de forma inexcusable. Por ejemplo, en el orden político, partidos minoritarios que gobiernan imperios como es el caso del PCUS. Con solera histórica y extensión mundial, la Iglesia católica presenta notables coincidencias con los ejércitos. Sin embargo, a la luz de crisis registradas en ambas instituciones, en épocas recientes ha podido observarse que los ejércitos pusieron de manifiesto una jerarquización mucho más sólida.

El corolario de esta fuerte jerarquización, la disciplina militar, es rígida y exigente pero en modo alguno ciega e irracional ni vulneradora de ningún derecho humano. Uno de los principios en los que se basa, contenido en los reglamentos de disciplina de los ejércitos modernos, es que no puede ordenarse nada que vaya contra las leyes. La adhesión racional del militar a sus reglas, como dice el artículo 28 de las Reales Ordenanzas, supone un cambio con respecto a la vieja tradición con que contaba la disciplina ciega.

Un cambio impuesto por los tiempos, por la extensión de la cultura, de la legislación, de los sistemas de mando, etc., de igual modo que los tiempos arrinconaron unas armas y trajeron otras de capacidad incomparablemente superior. Fueron los propios militares quienes, no por imposición civil, introdujeron el cambio. En Francia, concretamente, fue el general De Gaulle quien redactó personalmente el preámbulo del nuevo Reglamento de Disciplina puesto en vigor en 1966, en el que se dice, entre otras cosas, que "*l'esprit militaire, que procède de l'esprit civique...*" y que "*l'obeissance procède de la soumission à la loi*". Por muchas guerras que haya perdido el ejército francés nadie puede tacharlo de frivolidad en cuanto a pensamiento militar, como tampoco a De Gaulle de advenedizo.





Hemos hecho mención a algunas de las características fundamentales de la vida militar —virtudes militares, jerarquización y disciplina— por ser éstas las que más cuesta entender a los civiles. No las entienden, básicamente, porque no siendo imprescindibles para la vida normal y comportando una dura exigencia, resulta más sencillo prescindir de ellas. Tampoco las entienden, tal vez, porque no les son explicadas con razonamientos bien hilvanados, libres de dogmatismo y adoptando sus puntos de vista. No constituye ningún desdoro ni claudicación que una minoría —en este caso, los militares— explique a la mayoría las razones por las que necesita unas especiales normas de conducta.

## EVOLUCION Y CAMBIO EN LOS EJERCITOS

La incomprensión y la ruptura llegan cuando, creyéndose en posesión de la única y absoluta verdad, el militar no se molesta en explicarlo, lo hace mal, exagera los planteamientos o trata de imponer a otros unos conceptos que son específicos de su profesión. Exigir, por ejemplo, espíritu militar a un civil —el soldado de reemplazo es, a estos efectos, un civil— carece de sentido por cuanto si lo tuviera se hubiera inclinado hacia la carrera de las armas.

Los esfuerzos para hacerse entender suelen dar buenos resultados siempre que la ejecutoria de quien explica y las razones aportadas tengan peso suficiente. Estas razones existen y se trata, pues, de conocerlas y de saberlas esgrimir. ¿Quién va a desoír el argumento de que el modo de ser militar no es una entelequia, sino que procede de las experiencias acumuladas a lo largo de milenios y obtenidas en una escuela tan dura y realista como es la guerra; que siempre y en todos los lugares y civilizaciones del mundo el modo de ser militar ha guardado unas asombrosas similitudes?

El punto débil de este argumento estriba en demostrar que se ha producido la necesaria evolución, de acuerdo con los tiempos. De no haber habido evolución se seguiría empalando o decapitando a los vencidos. Sin llegar a estos extremos, evidentemente hoy en desuso, se puede hablar de adaptación a los tiempos y citar ejemplos concretos. Uno de ellos es el de la obediencia responsable y sujeta a las leyes a que antes hemos hecho mención.

No obstante, se oye decir a menudo que el militar es reacio a los cambios y debe admitirse que, en general, esto es cierto. Pero también es explicable. En lo tocante al cumplimiento de sus misiones, el militar ha de ser cauteloso en la adopción de cambios que puedan poner el cumplimiento de aquéllas en peligro. Esto se refiere a estrategia, táctica, armamento, etc., y también a normas de conducta. Antes de lanzarse por un nuevo camino debe cerciorarse de que aquello que brilla no es oropel. En consecuencia, siempre suele haber un desfase entre la realidad y la adaptación a ella.



Dentro de este criterio, que sigue siendo válido en términos generales, hoy día es preciso lograr que este desfase sea el mínimo posible. Existe una razón para ello. El trepidante ritmo a que en los últimos decenios marchó el progreso tecnológico ha hecho que los cambios sociales, cuya inercia es mucho mayor porque atañen a las costumbres de los hombres, no pudieran seguir igual aceleración, y así se explican muchas de las crisis y tensiones que padecemos. Si a esta inercia de la sociedad, difícil de salvar, añaden los militares la suya propia, se corre el peligro de vivir de espaldas a la realidad. La rutina y la vía fácil de eludir responsabilidades siguiendo la senda trillada tienen la culpa de inmovilismos no justificados que dañan seriamente a la profesión.

## EL MILITAR, ANTE LA SOCIEDAD ACTUAL

Sin excepciones mencionables, dicen los sociólogos que el militar es conservador por naturaleza. Veamos qué sentido tiene esta afirmación.

- Efectivamente, la esencia de la misión de los ejércitos es conservar. ¿Conservar, qué? Pues conservar la integridad de la Patria, su independencia, el orden constitucional, etc. O sea, conservar lo que se tiene. Por ello, en este caso el sentido de conservar debe permanecer al margen de la dicotomía conservador-progresista o, en términos más callejeros, derechas-izquierdas. Si se repara, por ejemplo, en que los militares soviéticos o los chinos son tan conservadores como lo pueden ser los norteamericanos o los suecos, tendremos la medida de este concepto. Y está fuera de él, en buena lógica, que los militares apoyen corporativamente a determinadas clases sociales o, peor aún, determinados privilegios.

Pese a lo que muchos creen, la profesión militar siempre disfrutó, especialmente en España, de escasos privilegios, y esto es fácilmente demostrable sin más que considerar su *status* económico-social y la exigencia de vocación que requiere la carrera de las armas. Si bien siempre ha sido así, la actual sociedad industrial y del bienestar tiende a empeorar la situación militar. En su libro "Ejército y Sociedad", el general Díez-Alegría, incluye el siguiente párrafo:

*En lo social, el oficial suele tropezar con una incomprensión total de sus problemas, no sólo por parte de los dirigentes, sino incluso de la sociedad como un todo. En las condiciones actuales de vida, en que los valores morales bajan de cotización a la vez que suben los materiales, la categoría social militar desciende inexorablemente y su vida se hace cada*

*vez más difícil. El militar llega a sentirse como un extranjero en su propia Patria, donde nadie entiende sus razones ni comparte sus inquietudes. Y esto no es nuevo, puesto que ya al mariscal de Sajonia se le atribuía la frase "en nosotros no se piensa más que cuando llueve".*

En muchos aspectos, la sociedad en la que vivimos parece antagónica con el modo de ser militar. A causa de muy diversos avatares y tendencias, las Fuerzas Armadas se encuentran ante una serie de problemas estructurales que, por razones de espacio, nos limitaremos a apuntar.

Está el de su adaptación a una situación de menos probabilidad de guerras y de unos tipos no clásicos de conflictos que van desde el nuclear al revolucionario. Está el de la invasión de la tecnología, con sus secuelas de armamentos inasequibles por el precio, personal adecuado para manejarlo, formas de obtenerlo, etc. Está el de los presupuestos, relacionado con los medios, con los efectivos, con el nivel de vida de éstos, etc. Está, finalmente, el grado de evolución y de cambio que con respecto a los sistemas tradicionales puedan ser aceptados sin poner en peligro la estabilidad de la institución y, en definitiva, el cumplimiento de la misión.

En cuanto a problemas de ambiente, tal vez el más importante sea el relacionado con la juventud. Ello por dos razones: primera, porque los jóvenes constituyen la materia prima insustituible para formar los ejércitos, y segunda, porque en ellos se acusan más intensamente que en los adultos las tendencias del momento.

El Ejército no puede, evidentemente, recibir a unos jóvenes y, en unos meses, cambiar su mentalidad consiguiendo lo que en veinte años no se ha sabido o querido hacer ni en el hogar ni en las aulas. Los cuarteles no son reformatorios ni clínicas de psicoanálisis, y mucho menos lavacerebros, sino unas escuelas temporales en las que se hace lo posible para enseñar y arraigar el amor a la Patria, los valores morales y la formación cívica. Esto podrá llevarse a cabo con jóvenes que muestren un mínimo de receptividad y que posean una base previa, pero no con los que ya tomaron postura en contra, sean convencidos escépticos o, peor aún, activistas adoctrinados.

Por otra parte, si todas las demás instituciones sociales practican la permisividad y renuncian a la formación de los jóvenes, ¿hasta qué punto podrán contrarrestarlo las Fuerzas Armadas sin romper la comunicación entre ellas y el resto de la gente? Esta es una cuestión muy delicada que podría plantear, en último extremo, problemas de desvinculación entre una sociedad y sus ejércitos.

## **ACTITUD DEFENSIVA, EN ESPERA DE ACONTECIMIENTOS**

Visto el panorama general ante el que nos encontramos, procede pensar qué actitud resultaría más conveniente que adoptasen las Fuerzas Armadas. Cuando las cosas van mal, lo primero que se le ocurre a uno es intentar mejorarlas. En este sentido, cabe pensar en una actitud ofensiva. ¿Mejorar, simplemente, la imagen de las Fuerzas Armadas y sus relaciones con la sociedad?

No puede olvidarse, al respecto, que los militares disponemos de un arma altamente efectiva, si bien de doble filo, por aquello de estar constantemente sometidos a observación. Este arma es el ejemplo que ha de ofrecer el militar profesional.

El joven más contestatario que quepa imaginar acaba por reconocer determinadas cualidades —competencia, honestidad, justicia, coherencia, etc.— que sí entiende. Aunque probablemente seguirá estando en desacuerdo con la institución, respetará y aun llegará a admirar al hombre que demuestre poseerlas. El problema es que, razonablemente, el empleo masivo de tal arma parece difícil, de no contar con una selección y una calidad de formación sobrehumanas.

Yendo más allá, cabría imaginar una actitud ofensiva en gran escala con pretensión de resolver el problema de raíz. Nada menos que remodelar o cambiar el curso que lleva la sociedad. Siendo realistas, hay que admitir que esto no entra en las posibilidades de las Fuerzas Armadas de ningún país de Occidente. Tal vez sí en alguna de las naciones de otros continentes, pero no en las viejas culturas europeas. Existen bastantes experiencias al respecto, todas las cuales tuvieron efectos muy limitados en tiempo. Fueron paréntesis que se abrieron y se cerraron para volver luego las cosas al punto de origen. Los estados y las sociedades actuales son enormemente complejos, las interacciones muy complicadas y las soluciones globales inviábiles.





No queda, en consecuencia, otra posibilidad que considerar la actitud defensiva. Una actitud que no tiene por qué implicar aceptación de derrota o de fracaso. De las cuatro finalidades que, en guerra, señala nuestra Doctrina para la acción defensiva (ganar tiempo, economizar medios, impedir el acceso a objetivos vitales y quebrantar al enemigo para batirlo después) tan sólo la última no tiene cabida en este caso concreto.

El mundo se encuentra en estos momentos expectante de cómo se resuelve la pugna entre dos civilizaciones y conceptos de vida, los del Este y del Oeste, con intervención tal vez del arma nuclear. El desenlace, sea el que sea, podría traer cambios sociales de envergadura, en especial si entrara en acción aquel arma. No se trataría, en este caso, de un vaivén más o de una de las alternancias que según algunos historiadores (Spengler y Toynbee, entre los más conocidos) experimentan cíclicamente las civilizaciones. Cabría pensar, esta vez, en una mutación radical incluso con ribetes biológicos. Las Fuerzas Armadas, en consecuencia, han de estar atentas a lo "por venir", tanto con respecto a la partida estratégica entablada, como al desenlace que se produzca.

Desde el punto de vista Sociedad-Fuerzas Armadas, en el compás de espera que supone una actitud defensiva ha de extremarse el cuidado para que no tenga lugar una desvinculación. Vincularse a la sociedad significa, en primer lugar, ser respetuoso con ella por más que se esté en desacuerdo con algunas de las facetas que presenta. En segundo lugar no encerrarse en un baluarte, sino practicar una defensa móvil. En tercero, no dividir de forma tajante a la sociedad en "buenos y malos", en amigos incondicionales y enemigos irreconciliables. De entrada, las virtudes y los defectos suelen anidar en todos los árboles y la apreciación del saldo entre unas y otros acostumbra a ser subjetiva. Pensemos además que en los males que normalmente se asignan a la sociedad actual participamos todos, en mayor o en menor grado, militares y su entorno incluidos. El maniqueísmo, finalmente, nunca es aconsejable.

Sabemos también que la actitud defensiva tiene poco de brillante y no genera entusiasmos. Pero en aras de la misión que tiene que cumplir, el militar ha de renunciar a los aplausos. Como sin ganar guerras, porque no las hay, lógicamente no puede esperar el aplauso de la sociedad, el que provenga de una parte de ella resulta a veces sospechoso. Por las leyes del equilibrio, además, es probable que aquellos aplausos engendren los abucheos del resto. Muchas veces se ha visto que cuando se halaga a los militares es para contar con ellos y con la fuerza que custodian.

# LA NUEVA GUERRA

JOSE FAURA MARTIN

Teniente Coronel de Infantería DEM

La guerra ha constituido un procedimiento a través del cual dos países, o grupos de países, dirimían sus diferencias mediante el enfrentamiento de sus ejércitos. Se trataba de imponer la voluntad propia a la del contrario, cuando los canales políticos eran ineficaces para encontrar una solución. De ahí que Clausewitz definió la guerra como la continuación de la política por otros procedimientos. En este enfrentamiento de voluntades, el medio a utilizar es la fuerza, ejercida con la máxima capacidad posible, al objeto de doblegar la voluntad del enemigo. Pero ha sido, precisamente, el crecimiento descomunal de esta fuerza lo que ha propiciado un cambio importante en los medios a utilizar.

La aparición del arma nuclear, con su enorme poder de destrucción, ha dado paso a la disuasión, que en esencia consiste en mantener una situación de anti-guerra, basada en el temor a la réplica del adversario. La artificialidad de esta situación estriba no tanto en que se basa en una conciencia colectiva de temor, como en que se llega a ella a través de la negación de lo contrario. Es decir, en este planteamiento la paz no está considerada como un fin, sino que se alcanza indirectamente en tanto es la resultante de la negación de la guerra. Entonces, como no desaparecen las razones que motivan los enfrentamientos y la política continúa siendo ineficaz para encontrar una solución, se necesita una nueva vía que, sin quebrar el estatus de la Disuasión conduzca al fin perseguido: imponer la propia voluntad a la del oponente. De esta forma, la Guerra Total, entendida como la dedicación de todas las energías de un país para conseguir que sus ejércitos puedan ejercer el máximo poder destructor contra el adversario, está siendo cuestionada como manifestación *exclusiva* del concepto Guerra.

La trascendencia de este planteamiento está en que con él no se supera la posibilidad de utilizar el máximo poder destructor —arma atómica—, sino que se soslaya, buscando nuevas formas de imponer la propia voluntad. Con ello se diversifican las necesidades a las que debe atender la Defensa Nacional de un país. Las Fuerzas Armadas ya no pueden permanecer solamente en las fronteras esperando al enemigo que viene a invadirnos, porque puede que el enemigo no llegue nunca.

Las facilidades de comunicación que existen hoy día y el desajuste provocado en la sociedad como consecuencia del rápido avance tecnológico, han creado unas condiciones ideales para provocar el descontento social en el seno de un país. Por eso, ahora no se trata solamente de derrotar al ejército enemigo, sino de socavar la conciencia nacional del país adversario, minar su voluntad, destruir sus creencias. De esta forma, la agresión, al menos inicialmente, no va a producirse en el campo de batalla, sino a través de las ideas. Esta circunstancia explica la interdependencia de grupos terroristas con potencias extranjeras, coincidentes en desestabilizar la vida nacional, haciendo posible, si llegara el caso, y menos onerosa, la agresión armada desde el exterior. Las Fuerzas Armadas pueden verse, en este supuesto, atacadas por un ejército invasor enemigo que opera coordinadamente con grupos internos, empeñados ambos en una finalidad común.

Este tipo de guerra, además de no romper el equilibrio inestable de la Disuasión, es más eficaz, más económico y, por tanto, más probable. Dominado un país mediante un proceso revolucionario, no se producen reacciones indeseables para la potencia instigadora que, con toda seguridad, podrá lanzar a sus ejércitos hacia una cómoda invasión. Por otra parte, el costo de esta operación es mínimo; con el importe de un solo avión de combate puede mantenerse un numeroso grupo revolucionario durante más de un año. Las técnicas actuales de comunicación, el avance de las ciencias psicológicas y la eficacia de los procedimientos operativos utilizados permiten obtener resultados en este campo que, hace sólo pocos años, hubieran parecido de ciencia-ficción. Lógicamente hay que pensar que ésta será la vía más utilizada para hacer la guerra, máxime cuando el enemigo cuenta, o al menos es presumible que pueda contar, con valiosos aliados en el seno del país atacado.

En este sentido cobra especial importancia la preparación de los miembros de las Fuerzas Armadas para oponerse a este enemigo sutil, insidioso, que, sin dar la cara, intenta imponernos su voluntad. La fuerza moral del militar adquiere connotaciones prioritarias en su formación integral, que debe completarse con una preparación específica para este tipo de guerra en la que ya estamos inmersos.

# EL SERVICIO DE ALIMENTACION

MANUEL VAZQUEZ LABOURDETTE

Teniente Coronel de Intendencia

**Debiera establecerse un servicio de alimentación conforme con las posibilidades que ofrecen los medios y las técnicas de hoy. Las estructuras actuales de este servicio resultan arcaicas si se comparan con el material, la técnica y la instrucción de nuestro Ejército. Debe relevarse a las Unidades de la responsabilidad de los servicios de acuartelamiento y formar y organizar personal especializado que se haga cargo de la adquisición, almacenamiento y distribución de los alimentos.**

Ya hemos repetido en varios números de esta misma Revista, que el Servicio esencial de una Intendencia es el de Alimentación en el Ejército. Este servicio, unido al de Finanzas, al de Vestuario y al de equipo del soldado, forman la médula de toda Intendencia. Tanto es así que no podemos titular Intendencia a una corporación que no tenga estas responsabilidades.

Cogemos hoy la pluma, olvidando el pesimismo que nos ha invadido muchos años, después de predicar en el desierto.

Es frecuente que jefes diplomados en las más modernas y complicadas técnicas, que, después de haber efectuado cursos en el extranjero y conociendo profundamente el manejo de los complicados y sofisticados materiales, se oponen rotundamente a que en su unidad, y organizado a escala nacional, se establezca un racional servicio de alimentación que desterrando el arcaico sistema con el que se alimenta a nuestros soldados, permita dedicar al suboficial a la misión que le corresponde y no a dar de comer como un menestral.

El tratadista de estos problemas se encuentra atónito, ante el peculiar y paradójico desfase que en este aspecto presenta nuestro querido Ejército. Desfase entre las nuevas estructuras orgánicas, el moderno material de que dispone, así como la formación técnica de sus cuadros, que es justicia decirlo, no tienen nada que envidiar a los de otros avanzados ejércitos, desfase decimos, con la arcaica Administración que utilizamos. Lo considero perjudicial, pues si la Administración no es la que corresponde a un moderno Ejército, resultará ser un freno para su operatividad. Un freno que puede llegar a neutralizarlo en la batalla y, no lo olvidemos nunca, el Ejército debe estar preparado para la guerra.

Pero hemos cogido la pluma con optimismo, optimismo que nos da la creación de la Nueva

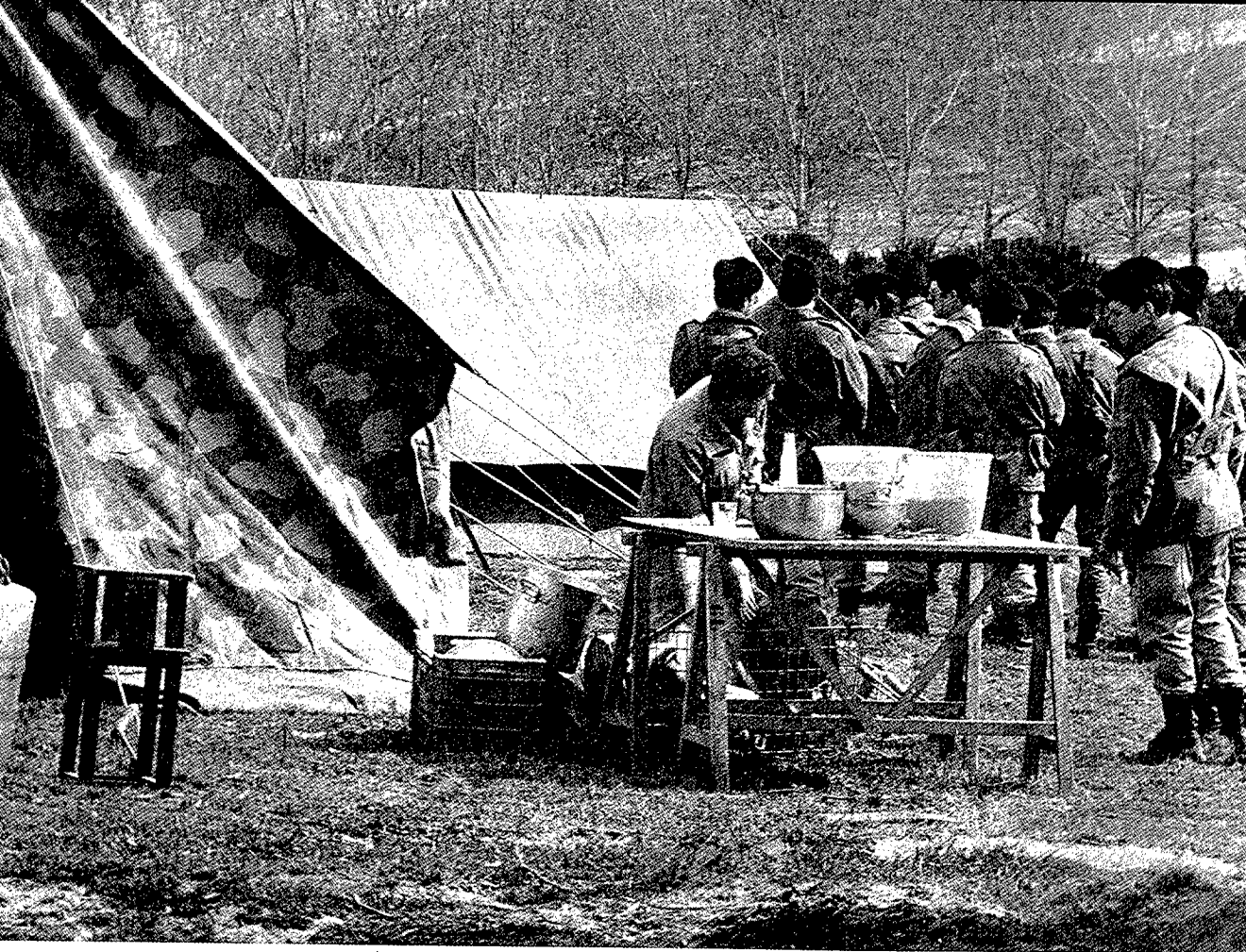
Intendencia General y las personas que han cogido el timón del Cuerpo, optimismo de que nuestros mandos verán que la Unidad, en la batalla, no puede comer con lo que le compra el sargento de cocina en el mercado.

Con ese optimismo y una gran imaginación, exponemos a continuación unas cuantas meditaciones de cómo se podría solucionar este grave problema en nuestro ejército.

## ALGUNOS PRINCIPIOS

Todo servicio de Alimentación de un ejército debe basarse en varios factores esenciales que lo determinan:

- 1.º Como todo servicio logístico, aun en tiempo de paz su organización y funcionamiento han de ser lo suficientemente ágiles para adaptarse a la guerra evitando toda improvisación.
- 2.º Ha de darle a los componentes del ejército, especialmente a la tropa, la alimentación adecuada para el servicio que ha de cumplir, con la higiene y limpieza máximas, así como el equivalente en forma, cantidad, calidad y peculiaridad con la media del país y su nivel de vida.
- 3.º Naturalmente, la alimentación de la tropa está básicamente unida a la economía de la nación, ya que es un gasto muy importante del presupuesto del ejército.  
Pero jamás el gobierno y el parlamento de un país pueden escatimar los medios necesarios con créditos irrisorios para alimentar adecuadamente al soldado.
- 4.º No es sólo la cantidad y calidad de alimentos lo que influye en una buena alimentación; también tienen esencial importancia



la forma adecuada de preparar los condimentos, el ambiente e higiene de comedores, el poder recibir en caliente la comida.

- 5.º Tanto el personal responsable de confeccionar las comidas, como todo el que intervenga en su adquisición, abastecimiento, conservación y distribución ha de ser técnico-especializado.
- 6.º El sistema de alimentación ha de permitir una completa uniformidad en todo el Ejército, evitando que ciertas unidades posean modernas instalaciones y otras medios arcaicos; que en ciertas regiones, por carencia o menor nivel de vida haya que comer peor que en otras con precios más bajos o mayor renta; que en invierno se coma peor que en verano...
- 7.º La psicología del individuo cambia según esté en el campo o en la ciudad. No come de la misma forma en su casa que en un día de excursión. Por ello, el servicio de alimentación debe poderse adaptar a las dos modalidades de: acuartelamiento fijo, campamento y campaña.

#### **FORMA DE EFECTUAR EL ESTUDIO**

Este sueño de que hablábamos no es resultado del azar, sino las conclusiones del estudio en

solitario de alguien al que la vida le ha deparado ocasión de convivir años con ejércitos extranjeros y conocer dos guerras.

Este estudio trata de dar soluciones que, cumpliendo los principios expuestos con anterioridad, puedan ser puestos en práctica en nuestro ejército, evitando imitaciones de ejércitos extranjeros que pueden ser un modelo, pero que no son adaptables a nuestra idiosincrasia.

Para este estudio se ha seguido el método siguiente:

- 1.º Se ha estudiado con detenimiento el sistema actualmente empleado en nuestro ejército.
- 2.º La convivencia con otros ejércitos nos ha proporcionado el conocimiento de la organización de los servicios de alimentación norteamericano, inglés, francés, italiano y alemán.
- 3.º Hemos visitado las escuelas de hostelería existentes, para conocer cómo se forman los cuadros técnicos.
- 4.º Se han estudiado las posibilidades que tiene el Cuerpo de Intendencia de hacerse cargo de este servicio, con la participación de jefes y oficiales del grupo "Servicio de Arma o Cuerpo" (futura Reserva Activa).
- 5.º Se ha procurado ver el horizonte hacia el



que nos llevan los principios funcionales de la nueva logística, para que progresivamente y a través de diversas fases se vaya hacia un Servicio de Alimentación como el que requiere un ejército moderno.

- 6.º Nos hemos documentado sobre el nuevo material de cocina y comedores de auto-servicio, visitando las cadenas existentes en la empresa civil, española, francesa e inglesa, así como la forma de dar de comer a los obreros en las grandes empresas.
- 7.º Este trabajo no sólo trata el problema de la alimentación de la tropa, sino del ejército en su conjunto: tropa, hospitales, residencias de oficiales, suboficiales, hoteles, etcétera.
- 8.º Al efectuar este trabajo se ha visto palpablemente que no puede organizarse el servicio de alimentación sin que ello repercuta en otros, como la contabilidad de cuerpos y el suministro de material, por lo que hemos tenido necesariamente que estructurar una nueva Contabilidad de Cuerpos y de Suministro de Material, que expondremos en otro trabajo.
- 9.º Hemos llegado a la conclusión de que estos servicios requieren el concurso de la mujer y su empleo encuadrado en el ejército,

como hoy se hace en todos los ejércitos del mundo.

- 10.º Se propone que cambie la denominación actual de Servicio de Subsistencias por el de Alimentación. Subsistencias puede ser peyorativo, expresión de un mínimo para poder vivir, y hoy día el nivel de vida ha subido mucho; la simple lata de sardinas ha pasado a la historia. Consideramos que la palabra "subsistencias" puede representar, en la mentalidad de nuestros cuadros, el atávico fantasma de unos servicios y una Intendencia que ya no existen en ningún ejército.

## SINTESIS DE LA NUEVA ORGANIZACION

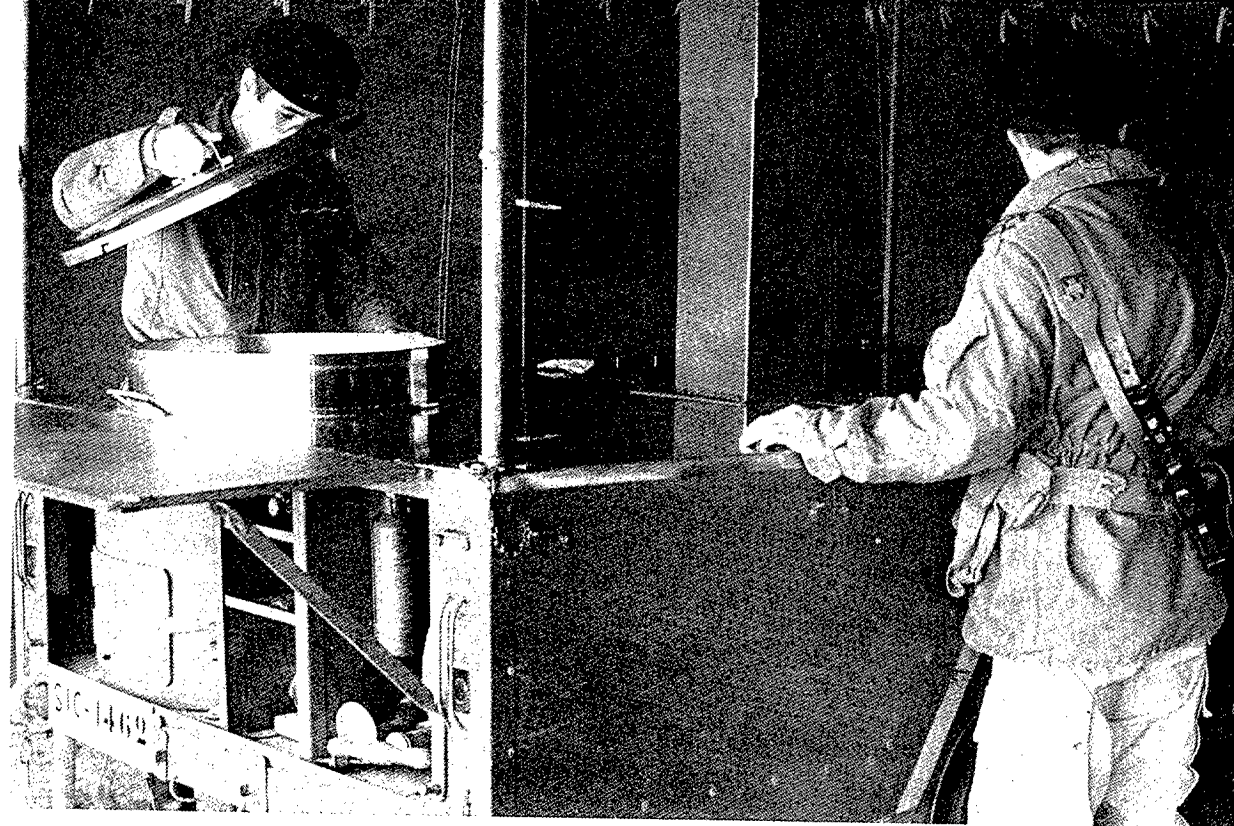
Como consecuencia de todo lo expuesto anteriormente se llega a las siguientes conclusiones:

El nuevo Servicio de Alimentación del Ejército español ha de estar fundamentado en el suministro en especie de raciones previamente determinadas.

La transformación del nuevo sistema ha de ser progresiva, evitando toda improvisación o implantación irreflexiva. Esta podría ser en dos fases:

- 1.º FASE. FORMACION DE PERSONAL TECNICO (Duración, dos años)





- a) Durante esta fase funcionaría en la Academia de Intendencia (Unidad de instrucción) una cocina-comedor piloto como parte de una Escuela para la formación de personal de Alimentación.

Esta Escuela tendría las funciones siguientes:

— Experimentación del sistema de suministro en especie.

— Formación de personal especialista. Para ello se efectuarían cursos de tropa para formación de cocineros de tercera; de suboficiales especialistas cocineros de segunda, y de suboficiales u oficiales especialistas cocineros de primera; oficiales de alimentación, suboficiales administrativos de alimentación y especialistas de comedores (autoservicio), hombres o mujeres.

- b) Durante esta fase se organizarían en las Intendencias regionales y en la del Cuartel General del Ejército, Secciones de alimentación con suficiente personal para dirigir y controlar este servicio.

- c) En las Unidades, este servicio estará bajo la dirección de los mayores. Se nombrarán en cada una de ellas un jefe del Grupo de Arma o Cuerpo, o de la futura escala de Reserva Activa, responsable de las cocinas y comedores, que sustituya a los actuales oficiales inspectores de cocina.

- d) En las unidades se centralizarán todas las cocinas de campaña en la correspondiente Unidad de Intendencia, la cual será responsable de la confección de las comidas en las maniobras, haciéndose cargo del menaje de cocina; y creándose para las Divisiones una Compañía de Intendencia de alimentación y una Sección en las Brigadas.

También organizarán las Estaciones de alimentación.

- e) Esta fase coincidirá con la creación de las Unidades de Servicio en las GU,s para poner en práctica el concepto de acuartelamiento-hotel, o sea, separar el personal encargado de los Servicios de acuartelamiento, del de la Unidad alojada.

- f) La misión de los capitanes inspectores de cocina quedará reducida a vigilar que a su unidad se alimenta bien, en especial el mes que están nombrados, no la ejecución del servicio.

- g) Todos los jefes y oficiales de otras Armas, destinados en el Servicio de Alimentación, deberán haber hecho un curso previo en la Academia de Intendencia o en las Jefaturas regionales de Intendencia.

## 2.ª FASE (Duración, dos años)

Durante esta fase, el material de cocina y comedores, debidamente normalizado, será suministrado a las unidades por los establecimientos de Intendencia; la construcción de cocinas y comedores puede financiarse con créditos administrados por las Jefaturas de Intendencia, según estudios normalizados en lo posible.

En esta fase se modernizará no sólo el material, menaje, cocinas y comedores fijos, sino también el de campaña, como:

- Cocinas de campaña tipo Batallón (autoservicio).
- Vehículos de distribución de pan.





— Vehículos de distribución de comidas en caliente para guardias y destacamentos.

Se requiere una íntima relación con los organismos civiles competentes, especialmente los ministerios marcadamente económicos, como Agricultura, Economía e Industria, etcétera.

Durante esta fase se considera que ya se cuenta con personal femenino especialista, que se habrá ido incorporando progresivamente a estos servicios.

También durante esta fase se han debido organizar los almacenes de víveres regionales, en aquellas plazas en que se consideren necesarios por deficiencia de los de las unidades.

La Jefatura de Intendencia del Cuartel General contará con los medios para dirigir el estudio de precios y mercados, así como de las raciones y menús a consumir por las unidades, redactando previamente los menús correspondientes. Estos menús serán consumidos bien regionalmente o bien por zonas, según se crea conveniente, pero tras un estudio económico previo.

La adquisición, a escala nacional, regional o de plaza, se hará por los establecimientos de alimentación de Intendencia, permitiéndose excepcionalmente la adquisición directa por unidades. Esta adquisición ha de hacerse por medio de juntas y tras estudios económicos profundos.

En lo sucesivo, la alimentación será dirigida y realizada por personal especializado y con las modalidades de:

- Secciones de alimentación de las Jefaturas de Intendencia.
- Almacenes de alimentación, en forma de supermercados.
- Comedores y cocinas fijas, en especial en forma de autoservicio.

— Comedores y cocinas de campaña, semi-fijos o móviles, pudiéndose hacer en auto-servicio.

— Raciones de previsión. Sólo cuando sea materialmente imposible dar la ración en caliente.

### ALIMENTACION DE HOSPITALES

La alimentación en los hospitales en España, dentro de los créditos acordados en el presupuesto correspondiente, puede tomarse como modelo al compararse a los ejércitos extranjeros.

Si alguna importancia tiene el hablar de ello en este estudio, es para resaltar que el Cuerpo de Intendencia ha llevado este Servicio muy adecuadamente, y en segundo lugar, para hacer ver que la mujer es una excelente colaboradora y gestora de este servicio.

La novedad sería que, en lo sucesivo y de acuerdo con las dos fases anteriormente descritas, el personal especialista militar iría sustituyendo al civil contratado.

### RESIDENCIAS DE OFICIALES, SUBOFICIALES Y HOTELES

Progresivamente se iría haciendo cargo de ellos el personal especialista, y dependerían técnicamente de las Intendencias Regionales y de la del Cuartel General.

Esta exposición es un ejemplo de cómo en un plazo de cuatro años podría resolverse este grave problema, contando naturalmente el Cuerpo de Intendencia con la colaboración de personal gestor con jefes y oficiales de otras Armas.



*El teniente coronel de Intendencia D. MANUEL VAZQUEZ LABOURDETTE, es diplomado en Logística, ABQ y Automóviles; ha sido profesor durante ocho años de la Escuela de Aplicación de Intendencia.*

# NOTICIAS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA

FIDEL FERNANDEZ ROJO

Teniente Coronel de Infantería

## LAS MANIOBRAS "BRIGHT STAR" 1980

Celebradas el año anterior, con idéntico nombre que las efectuadas en 1981, aunque sin participación de Sudán, a continuación se exponen algunos comentarios interesantes sobre dichas maniobras, reproducidos en la revista estadounidense "Infantry" de septiembre-octubre 1981 y que son un exponente de las limitaciones y peculiaridades que impone el desierto al combatiente. El informe fue redactado por participantes en dichas maniobras.

Es muy difícil el cálculo de distancias, debido a lo uniforme del terreno y al resplandor del sol.

Para el combate en el desierto se requiere un arma individual que tenga el menor número posible de partes móviles. Paradójicamente, el fusil de los egipcios —AK 47—, sucio y tosco, dio mejores resultados que el M 16 estadounidense.

Los tiradores del arma contracarro teleguiada TOW, debido a la gran visibilidad, disparaban sus armas a distancias superiores a 3.000 m., es decir, más allá de la distancia eficaz. Un telémetro láser ayudaría a resolver este problema.

La posición del sol y el resplandor en el horizonte afectan a la visibilidad. Es imposible ver vehículos acorazados sobre el horizonte a más de 3.200 m., si el sol está clavado y tiene el cielo como fondo.

Con intensa luz lunar se desdibuja el suelo del desierto y se hace difícil la medición de alturas en las prominencias.

Las transmisiones radio no funcionan bien debido al efecto del desierto en las ondas de frecuencia modulada y a la omnipresencia de arena en las conexiones.

La noche favorece la ocultación a pesar de la gran visibilidad.

La carencia de vegetación y la imposibilidad de atrincherarse —por la inestabilidad de la arena—, hacen muy difícil la protección en el terreno.

Las redes de enmascaramiento deben adaptarse a los colores que dominan en el desierto. Procede crear un uniforme para camuflarse en él.

El terreno ofrece gran viabilidad a los vehículos. Las áreas con excesiva profundidad de are-



Carros M60 sobre una pista en el desierto.

na o con demasiadas rocas sobresalientes, pudieron detectarse a distancia y evitarse.

Por la noche se cometieron muchos errores en la estimación, por el ruido, de la distancia a los vehículos. Por ejemplo, vehículos enemigos se dieron por muy cercanos cuando en realidad se encontraban a 3 y 4 kilómetros.

## LA DIRECCION DE TIRO "FLYCATCHER"

Se trata de un desarrollo suizo-holandés. En el verano de 1980 la Marina de la República Federal Alemana solicitó una demostración de esta dirección de tiro para la defensa aérea de objetivos vulnerables. La dirección de tiro se aplicó a cañones antiaéreos Bofors de 40 mm., lográndose un perfecto control del sistema así formado. El objeto de la demostración era evaluar la detección y seguimiento de blancos con distintos perfiles de vuelo, incluso con cotas muy

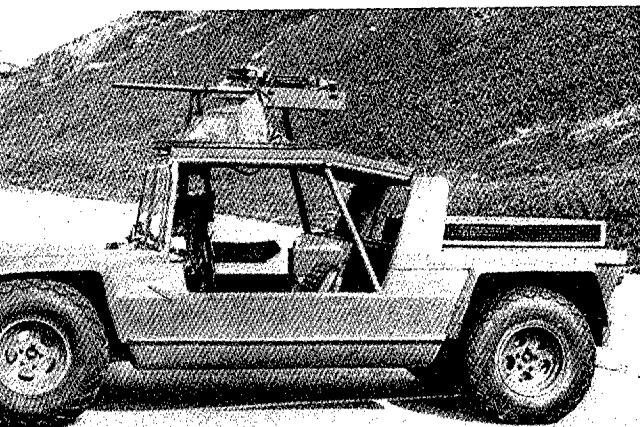


**Demostración de la Dirección de Tiro "Flycatcher" ante la Marina de la República Federal.**

bajas. En la simulación de ataques, tanto individuales como colectivos, se utilizaron helicópteros y cazas. La rapidez de reacción y exactitud de seguimiento de la "Flycatcher" fueron muy satisfactorias.

### **LA AMETRALLADORA XM 230 E 1**

Diversos análisis confirman la conveniencia de que los vehículos ligeros de gran movilidad, tipo "jeeps", vayan armados con ametralladoras ligeras para sus posibles actividades en zonas de retaguardia. Para este fin se han estudiado y probado distintas armas. El Mando para Doctrina e Instrucción del Ejército de Tierra de Estados Unidos ha aprobado una ametralladora de 30 mm., la XM 230 E 1, para su montaje sobre el XR 311, un vehículo ligero, todo terreno, muy móvil y con baja silueta. La ametralladora se acciona por electricidad. Su rapidez de tiro puede variarse según necesidades tácticas. La rapidez



**La ametralladora XM 230 E1 de 30 mm sobre un jeep XR 311.**

más conveniente se considera la de 200 disparos por minuto. Puede emplearse también tiro a tiro. El peso aproximado del arma es de unos 70 kilogramos.

Puede emplear munición de alto explosivo e incendiaria y de alto explosivo y doble finalidad. También es susceptible de emplear cartuchos de 30 mm., de fabricación francesa e inglesa.

### **EL SANTANA 2000**

Se trata de un camión ligero todo terreno, de fabricación española, con capacidad para 2.000 kg de carga útil. Concebido para moverse en terrenos difíciles y mixtos de carreteras y campo a través. Posee gran robustez y flexibilidad y admite distintos tipos de carrocería.

La transmisión es de caja de cambios sincronizada con cuatro velocidades, caja de transferencia de dos velocidades: alta y baja. Tracción a las cuatro ruedas.

El motor, en su versión diesel, tiene 6 cilindros, 94 CV y 4.000 r.p.m.

El motor de gasolina es de 6 cilindros, 104 CV y 4.000 r.p.m.

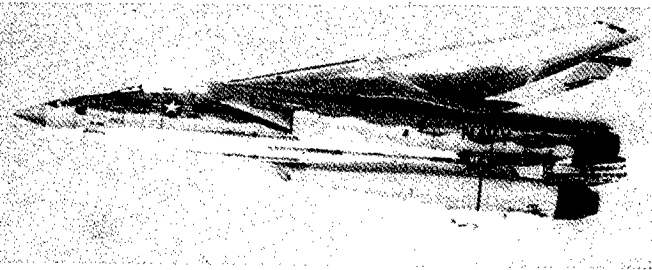
El peso útil por carretera es de 2.000 kg; en todo terreno, 1.500 kg.



**Un Santana 2000 en su versión para montar un cañón automático antiaéreo Oerlikon**

### **LA AVIACION NAVAL ESTADOUNIDENSE**

La Marina de Estados Unidos cuenta con más aviones navales que ninguna otra. En la actualidad Estados Unidos desea mantener 15 portaaviones en servicio operativo. En breve entrará en servicio un nuevo portaaviones y se aumentará la vida de muchos otros. No todos los portaaviones tienen el mismo tamaño. Algunos como los de la clase Nimitz son de 91.000 tm y llevan unos 80 aviones. Otros como los llamados portaaviones antisubmarinos son de 40.000 tm.



**El Gruman F-14, avión interceptador de la Marina estadounidense.**

El avión de interceptación principal es el F-14, dotado de misil aire-aire. Este misil es capaz de destruir un avión, quedando él fuera del radio de acción de las armas de su contrario (armas "stand-off"). Estos F-14 van a ser completados con los F-18. En cuanto a los aviones de ataque son: el Gruman A-SF Intruder y el A 7E Corsair II. Todos pueden llevar bombas, misiles y cohetes, y los Intruder armas atómicas.

Para reconocimiento tienen los LTV RF-8.

Para lucha antisubmarina, los S3-A Viking.

Los helicópteros Sea King se utilizan también en la lucha antisubmarina.

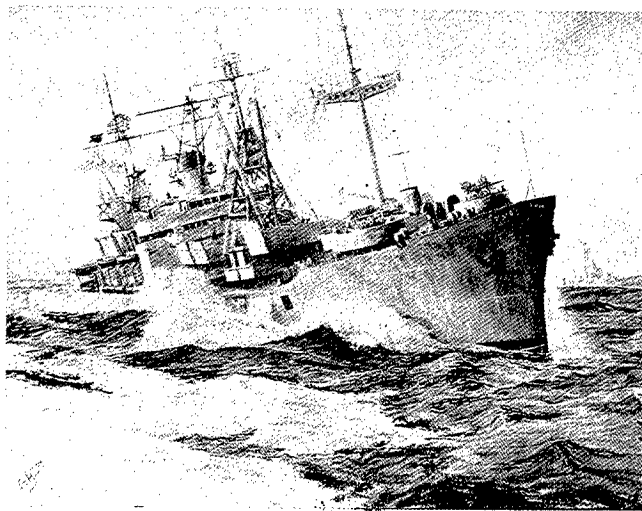
Con independencia de los aviones a bordo de naves hay unos 250 del tipo P-3 Orion, contando también con numerosos escuadrones de apoyo y entrenamiento.

La Infantería de Marina cuenta con sus propias unidades aéreas, formadas con 416 aviones de combate, si bien previstos contra objetivos terrestres, como les sucede a los 78 AB-8A Harrier pensados para ataque a tierra.

## **TRANSPORTE ATAQUE "ARAGON" L-22**

El nuevo transporte de ataque "ARAGON" L-22, fue transferido por la Marina norteamericana en 1980, y está integrado orgánicamente en el Mando Anfibio de la Flota. Su misión es transportar una fuerza de desembarco para desembarcarla en una costa hostil y actuar como buque insignia. Dispone de una dotación de 4 jefes, 21 oficiales, 42 suboficiales, 340 de marinería y 3 civiles y puede permanecer en el mar, con 2.100 hombres a bordo, durante 35 días sin tocar puerto.

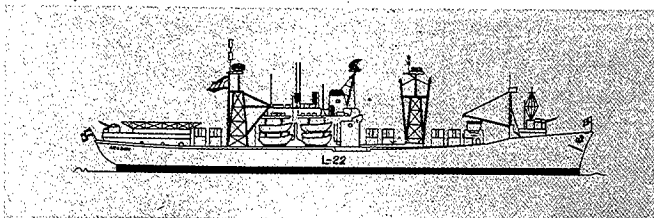
Está preparado para ser buque insignia del comandante de una Fuerza Anfibia Operativa. Para ello el buque dispone de un Centro Coordinador de Armas de Apoyo (SACC), Centro de Mensajes (CEMEN) y Centro de Operaciones de la Insignia (COI). Igualmente está listo para transportar una fuerza de desembarco y participar en operaciones anfibas. Dispone el buque de 24 lanchas de diferentes tipos las cuales constituyen su "ar-



**Transporte de Ataque "Aragón" L-22.**

ma principal" y de una plataforma de helicópteros, con ascensor de carga, para operaciones de vuelo, que le permite efectuar aprovisionamiento vertical, e incluso participar en operaciones de envolvimiento vertical limitadas.

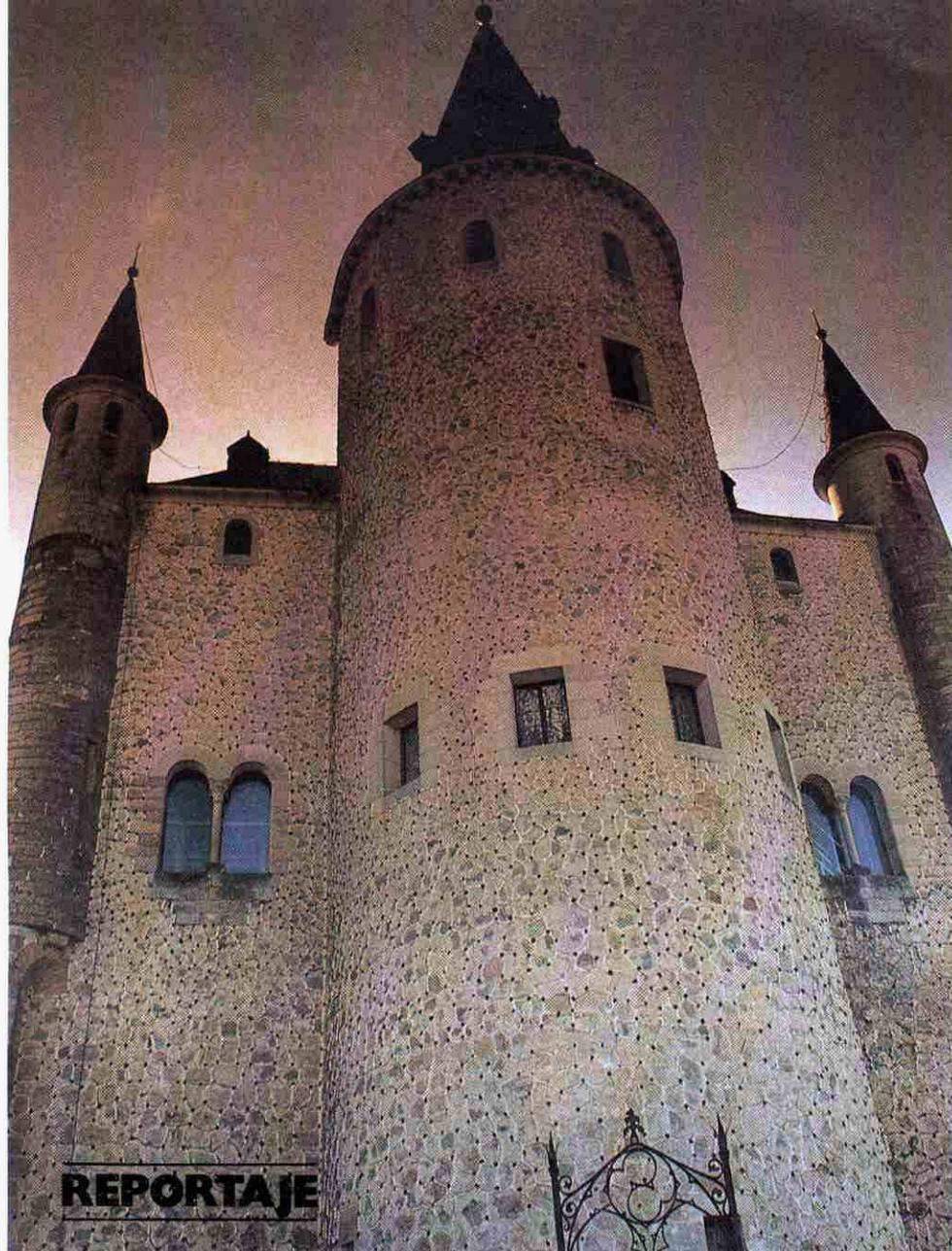
Al tocar zafarrancho de combate, se pueden poner simultáneamente en el agua hasta 14 lanchas y proceder al transbordo de la infantería de marina por doce estaciones diferentes, para lo que se cuenta con 10 plumas de hasta 60 toneladas y 4 pescantes dobles abatibles. Treinta minutos después se pueden colocar el resto de lanchas en el agua, capaces de transportar a la playa la fuerza embarcada de infantería de marina con sus equipos y armamentos.



En las bodegas, el buque puede transportar hasta un total de 100 vehículos de combate de distintos tipos. También puede ser empleado eventualmente como buque-hospital y como transporte de tropas o carga militar, así como buque nodriza de submarinos o dragaminas, e incluso como buque auxiliar de la flota para aprovisionamiento y municionamiento en la mar.

El transporte de ataque "ARAGON" L-22, y su gemelo el "CASTILLA" L-21, son los buques de mayor porte y tonelaje de la flota, no sólo actualmente sino en toda la historia de la Armada española.

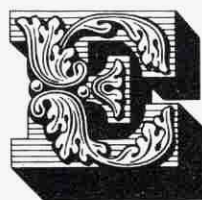




**REPORTAJE**

Torre del  
Homenaje.

## LA ACADEMIA DE ARTILLERIA (I)



# EL ALCAZAR DE SEGOVIA

EPIFANIO BORREGUERO GARCIA

Teniente Coronel de Artillería

FOTOS COLOR: J. F. BLANCO



Dice el coronel de Artillería Eduardo Oliver Copóns, en su obra "Monografía histórica del Alcázar de Segovia", al comienzo de su libro, frases tan acertadas y hermosas acerca de este monumento, que no puedo por menos que reproducir: *"Más de ocho siglos hace que el maravilloso Alcázar de Segovia se alza erguido y gallardo sobre el pedestal de rocas, como atalaya vigilante de aquellos campos castellanos, áridos, monótonos, de vegetación escasa, pobrísimo aspecto, pero asiente antes, ahora y es de esperar siempre, de la hidalguía y la nobleza, de la abnegación y el desinterés, del patriotismo y del valor"*.

El Alcázar como fortaleza lo fue desde muy antiguo por su excepcional emplazamiento sobre rocas y rodeado por los ríos Eresma y Clamores, primero romana, luego árabe y más tarde castellana, pero su historia comenzó en tiempos del rey Alfonso VI al conquistar la ciudad de Segovia en el año 1075, en que, sobre las defensas que ya existían en aquel lugar, levantó un castillo con objeto de servir como alojamiento de reyes.

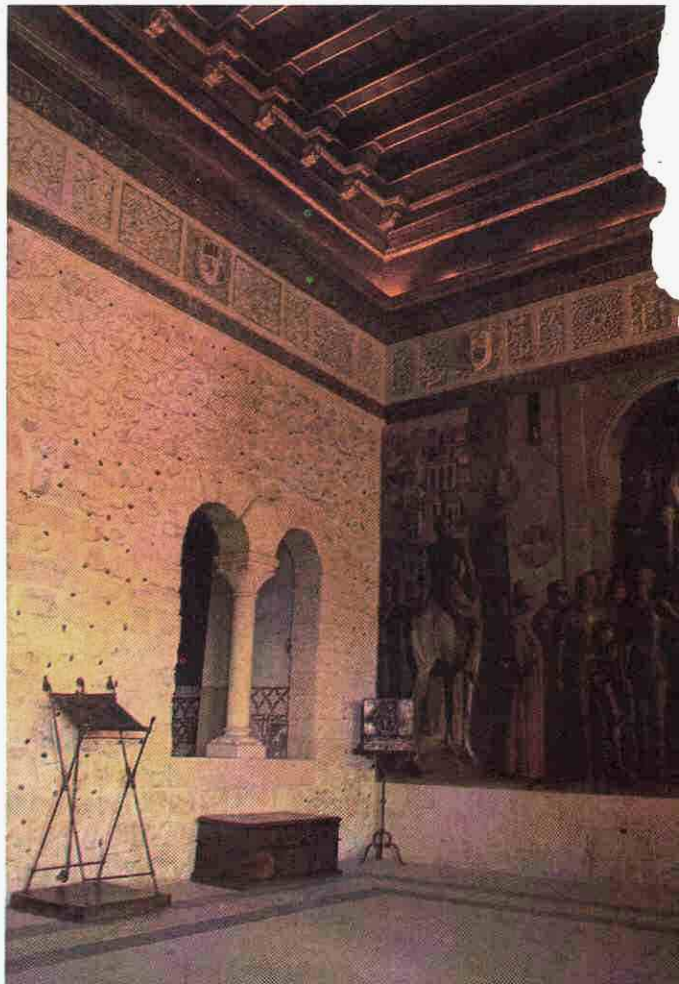
Cercano a las fronteras, en lugar estratégico, fortaleza poco menos que inexpugnable, fue habitado en lo sucesivo por los monarcas, y por ello escenario de la historia desde el mismo momento de su construcción. En él se refugió doña Urraca, en compañía de su hijo, acosada por su esposo el rey de Aragón. Alfonso VII ordena efectuar obras en sus murallas, con lo que alcanza a ser una de las fortalezas más importantes del reino, y también Alfonso VIII reside largas temporadas acompañado de su esposa Leonor de Inglaterra que da a luz aquí a su hija Berenguela, de quien dice Diego de Colmenares en su *"Historia de la Insigne ciudad de Segovia"*, editada en 1640 (de cuya obra la biblioteca de la Academia de Artillería posee parte manuscrita), que fue *"una de las mejores reinas del mundo"*.

Siguiendo la costumbre de sus antecesores vivieron en el Alcázar Enrique I y Fernando III el Santo, pero fue Alfonso X el Sabio el que mostró mayor predilección por él, aquí vivió largas temporadas con su esposa Violante de Aragón y por



Sala del Solio, con un riquísimo artesanado y el solio real.

Sala de la Galera. A la izquierda, la Sala de Ajimeces y al fondo un fresco que representa la coronación de la princesa Isabel en la Plaza Mayor de Segovia.







Por una ventana semejante a ésta se precipitó el infante don Pedro.

Sala de las Piñas.



decisión suya se realizaron grandes e importantes obras en sus defensas y en el ornato interior. Entre las primeras, la construcción, sobre la terraza de la muralla, de las salas del "Solio", "Galera", "Piñas" y "Reyes", "Cordón" y "Camarín de la Reina", con lo que el castillo contó, a partir de entonces, con dos recintos aptos para su defensa, uno exterior formado por la muralla y la torre del homenaje, hoy llamada de Juan II, y el interior constituido por las habitaciones interiores, con lo que el Alcázar obtuvo la disposición y fisionomía con que hoy lo vemos. En cuanto a la ornamentación, destacan las obras de decoración de la sala de los "Reyes" en la que ordenó colocar las estatuas de los monarcas de Asturias, León y Castilla, desde don Pelayo hasta su padre don Fernando. Es digno de hacer notar que se repartió el espacio de las paredes para cincuenta y dos hornacinas, cuando en ellas colocó únicamente treinta y nueve efigies, como si presintiera, trescientos años antes, que la lista había de finalizar en doña Juana la Loca, cuya estatua ocupó el último lugar, ya en tiempos de Felipe II. Otro hecho curioso protagonizado por este rey nos lo relata la Crónica de Cardena: se hallaban reunidos el monarca y varios "ricos homes é muchos Obispos" cuando se produjo el desplome del techo de una de las salas del Alcázar, poco tiempo después de que aquél hubiese despreciado las advertencias de un franciscano acerca de su impiedad, accidente del que milagrosamente salió ileso por lo que, dice la Crónica, en acción de gracias ordenó colocar en ella, una vez reconstruida, el cordón de San Francisco como detalle ornamental, con lo que dio en llamarse a esta sala, desde entonces, la del "Cordón".



En una de sus torrecillas estableció el observatorio astronómico donde planeó y dio normas para la formación de sus célebres "Tablas Alfonsinas", y en el propio Alcázar redactó las "Partidas", la "Estoria de España" y el cancionero de "El libro de las Cantigas".

Sus sucesores, por diversas razones que no vienen al caso, apenas visitaron y habitaron el regio palacio. Es preciso esperar hasta Enrique el Bastardo, el de Trastámara, para que el castillo recobre su apellido de residencia real. Al Alcázar confió sus hijos y cuenta la leyenda, que no la historia, a propósito de éstos, que, estando uno de ellos, llamado don Pedro, asomado a la ventana de la Sala del Solio, al cuidado de un aya, tuvo la desgracia de caer desde tan gran altura. Aterrorizada la mujer de las consecuencias de su descuido, se lanzó tras el niño, pereciendo ambos. La veracidad de tal suceso puede tener alguna base, pues en la catedral de Segovia existe un bello sepulcro en el que está escrito: "*Aquí yace el infante D. Pedro, hijo del Señor Rey D. Enrique II*". Entristecido, acaso, el rey por el recuerdo de este hecho desgraciado, caso de ser cierto o por otras razones que se desconocen, apenas vivió en el Alcázar a partir de entonces.



Dormitorio real.

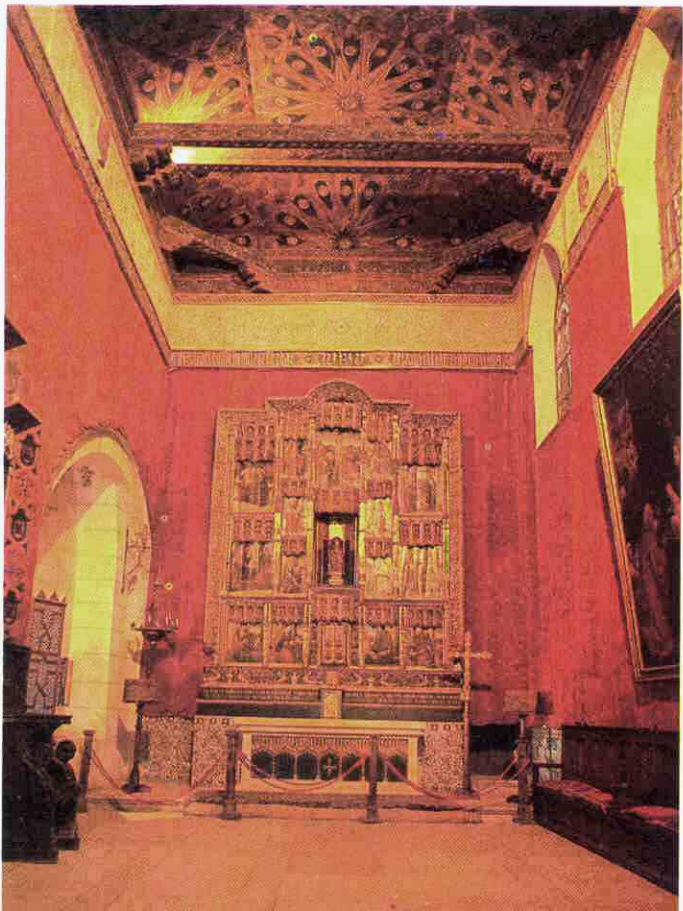
Sala de Reyes.





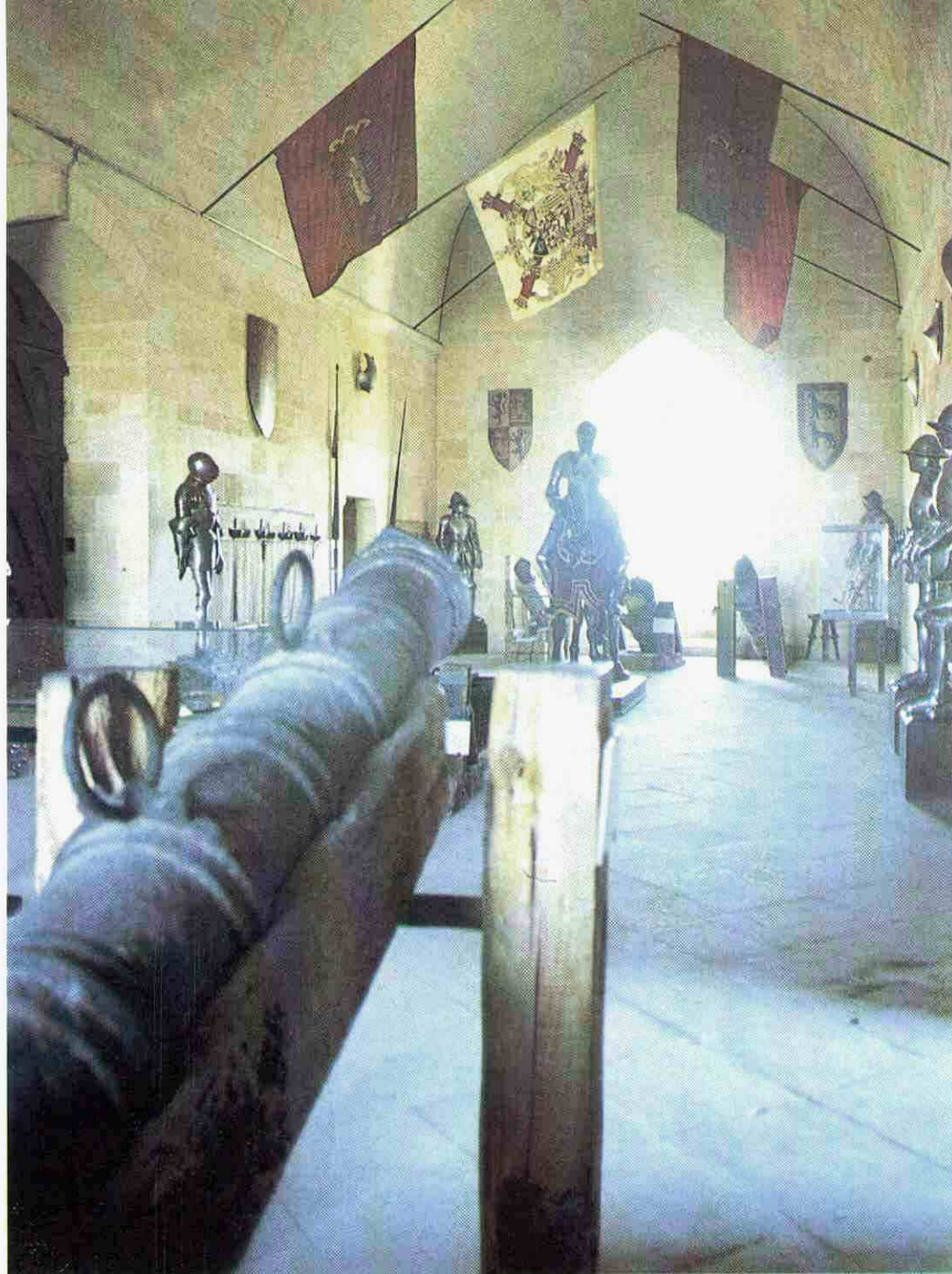


Sala del Cordón. Al fondo, el camarín de la Reina.



Capilla en la que se celebró la boda de Felipe II con su cuarta mujer, Ana de Austria.





Armería y Cámara del Tesoro (a la izquierda) en la Torre del Homenaje.

Catalina de Lancaster encontró en el Alcázar seguro amparo durante la minoría de edad de su hijo, temerosa de que el infante don Fernando, al que se le llamaría el de Antequera, se lo arrebatase, impidiéndole, incluso, la entrada en la ciudad. Por ello, en la entrevista que solicitó a la reina para asuntos de la regencia hubo de pernoctar en el convento de San Francisco en los arrabales (hoy Academia de Artillería).

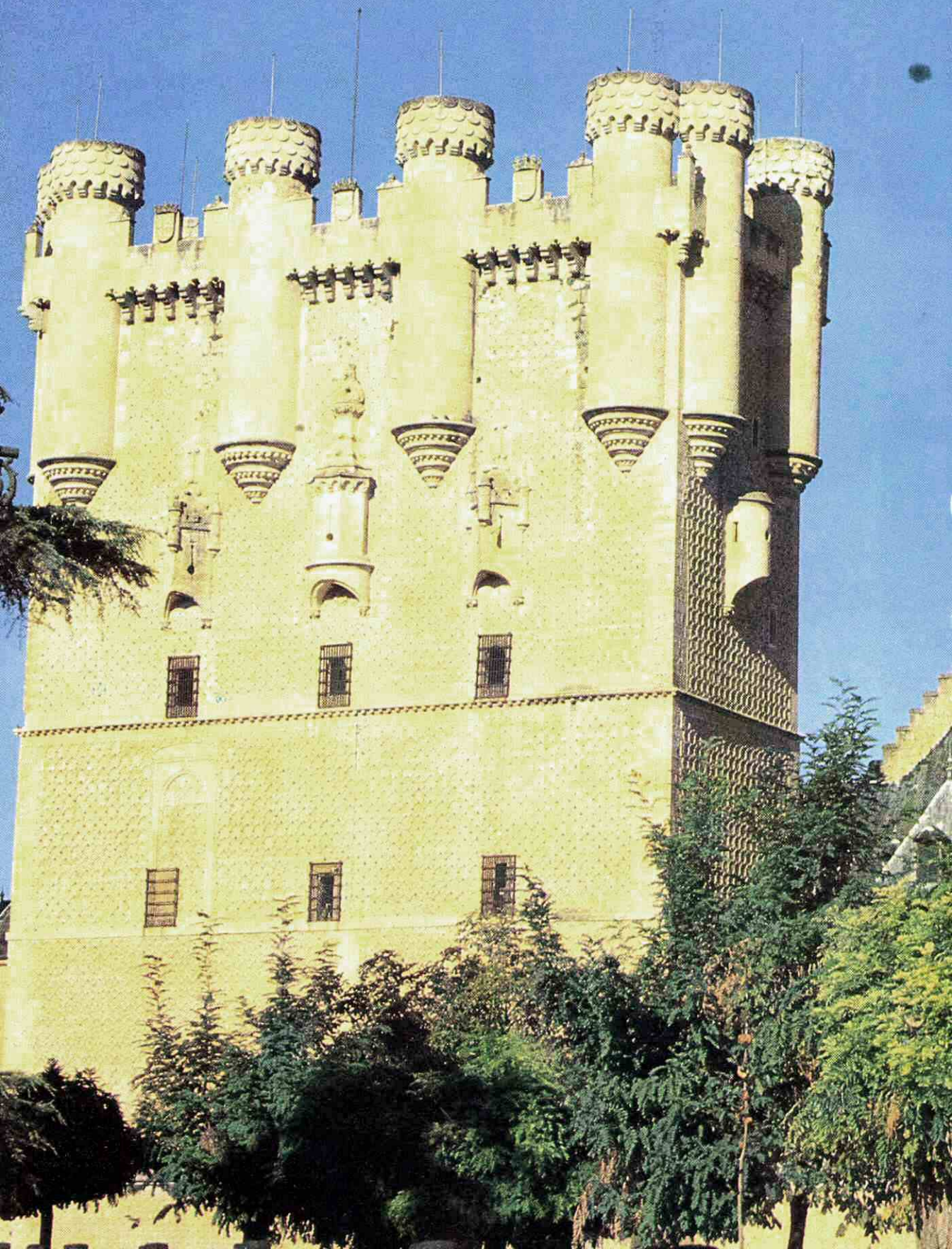
Doña Catalina efectuó en el Alcázar importantes mejoras. Entre ellas destaca la decoración de la sala de la "Galera" o del Artesón, llamada así por la forma que en su día tuvo su techo, a la que ordenó enriquecer con una primorosa y rica techumbre en la que brillaba el oro, combinado acertadamente con los colores púrpura, azul y rojo, en preciosas filigranas talladas y dos inscripciones a lo largo del friso, una de carácter religioso y la segunda con una leyenda que dice: "Esta







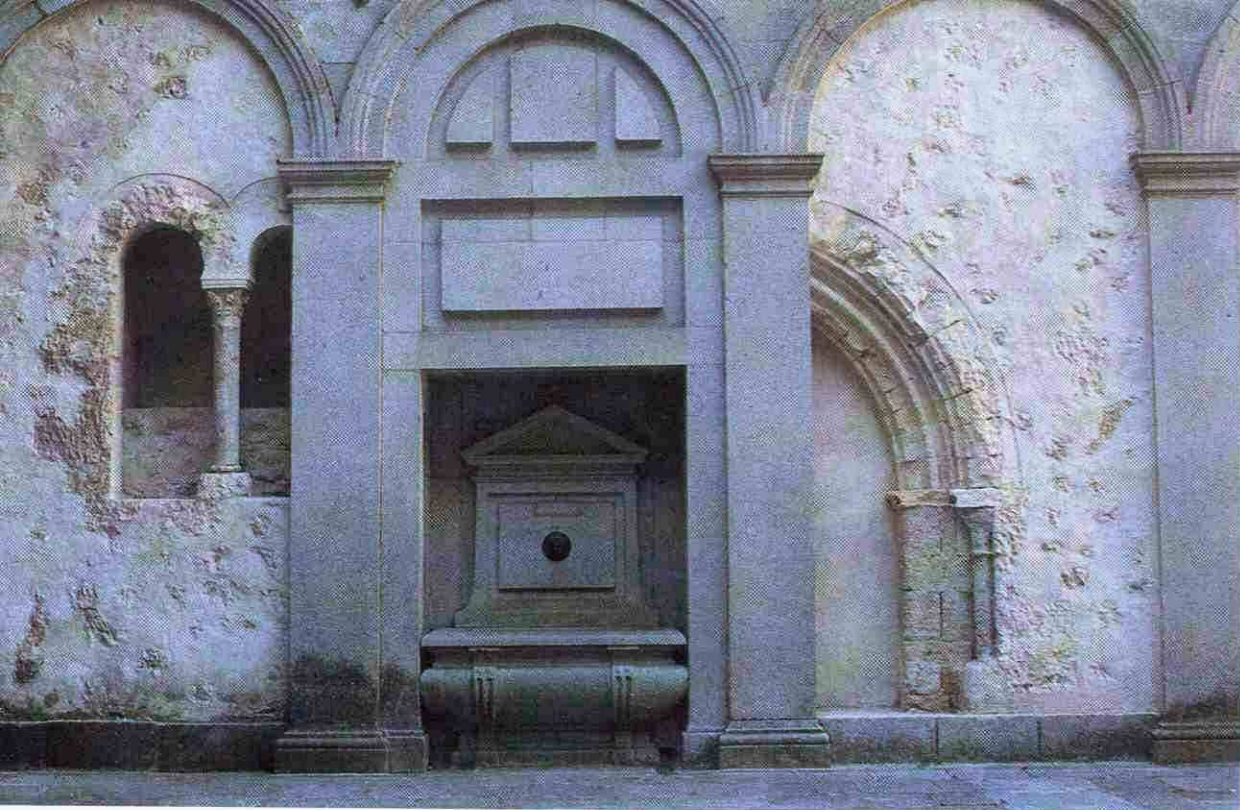
La bella torre de Juan II,  
poder y arte unidos.











Restos de la fábrica antigua. De puro románico, en contraste con el estilo herreriano de tiempos de Felipe II.

*sala la mandó hacer la muy esclarecida Reina Doña Catalina, etc.*". Este precioso trabajo de ornamentación desapareció en el incendio de 1862, mas ha podido ser reconstruido gracias a los restos que permanecieron intactos y a los dibujos efectuados por don José María Avrial, que en 1844 era profesor en la Escuela de Bellas Artes de Segovia y, casi con seguridad, de dibujo en el Real Colegio de Artillería.

Juan II, después de declarada su mayoría de edad, se trasladó prontamente al Alcázar en compañía de su esposa María de Aragón y, al igual que su madre, mostró gran predilección por la fortaleza a la que continuó embelleciendo y mejorando sus recintos y defensas. Su aportación consiste en la reforma de la antigua torre del Homenaje, llamada justamente, a partir de entonces, de Juan II, a la que dio mayor elevación hasta alcanzar la altura de cien metros sobre el foso, y la adornó tal y como hoy la vemos, pues el incendio de 1862 la respetó *"como si no se hubiera atrevido a destruir tanta belleza"*. Y por eso *"hoy la vemos elevarse esbelta, gallarda, caracterizando al histórico edificio y siendo admiración y encanto de cuantos la contemplan"* (Oliver Copóns).

Acompañó al monarca, varias veces durante su estancia en el Alcázar, su favorito el célebre don Alvaro de Luna, y cuenta la leyenda que, después de que éste fuera degollado en Valladolid, el rey entristecido se retiró a este lugar. Paseaba por sus estancias cuando un rayó cayó muy cerca y en su resplandor se le apareció la cabeza de don Alvaro que le emplazaba a reunirse con él. La verdad es que, enfermo de melancolía y remordimientos, falleció un año más tarde.

Enrique IV mostró así mismo gran atención a la fortaleza; bajo su reinado se finalizaron las obras de la sala de las "Piñas", cuyo nombre se debe a las 392 que penden del techo alternando con otros tantos casetones cóncavos, y se comenzó a trabajar en la actual torre del homenaje, destinada a reforzar la defensa del castillo y en la que había de custodiarse el tesoro y el estandarte real.

El Alcázar va a ser testigo excepcional de un acontecimiento trascendente de la Historia de España. La princesa Isabel, la que recibiría el nombre de Reina Católica, salió de este edificio ataviada con manto y corona real, montada en "palafrén blanco", rodeada de nobles y con lucido cortejo hasta la Plaza Mayor de la ciudad de Segovia, donde fue proclamada reina de Castilla, hecho que recuerda la placa colocada en el atrio de la iglesia de San Miguel de la ciudad. Al término de tan importante y brillante ceremonia la reina regresó al Alcázar, cuya artillería hizo salvas, y cuyo alcaide, el fiel Cabrera, le entregó las llaves de la fortaleza y le ofreció una copa de vino, por lo cual se le concedió el privilegio de que en años sucesivos, el día de Santa Lucía, el mismo que entonces, los reyes brindarían en



copa de oro que le sería enviada posteriormente. Poco tiempo después el rey Fernando se reunió con su esposa en el Alcázar, en el que fue recibido con los honores debidos a su realeza, y allí se sentaron los acuerdos para la unidad de España y las bases de la era imperial, lo que, unido a su participación en la reconquista, constituye una bella y sugestiva historia para la regia fortaleza.

Pero el Alcázar, como todos los castillos de España, había perdido su valor estratégico para el ataque o la defensa. Las fronteras nacionales, ahora, eran el mar y los océanos, y el centro de la política se desplazaba hacia Europa y América. ¡El Alcázar había cumplido eficazmente el fin para el que se edificó y embelleció; sólo le restaba mantenerse fiel y bello para el recuerdo!

Apenas el Emperador visitó el Alcázar, pero vuelven a tomar esplendor sus muros al celebrarse la boda de Felipe II con su cuarta mujer Ana de Austria. Para ello fue profusa y ricamente adornado, de cuya tarea se encargó personalmente la princesa Juana, hermana del rey. Por entonces se derribaron las torres o lo que quedaba de ellas de la antigua Catedral, destruida en tiempo de la guerra de las Comunidades, al ser utilizada por los rebeldes como base para sus ataques al Alcázar. Con ello quedó una amplia plaza, casi de las mismas dimensiones con que hoy permanece.

En 1571 ordenó el rey efectuar importantes reparaciones según el proyecto presentado por Francisco de Mora y muy probablemente revisado por Juan de Herrera. Muchas fueron las obras, pero destacaremos las efectuadas en los remates de las torres que se cubrieron con techos de pizarra en forma de cono agudo al gusto de Flandes, la reforma de los patios transformándolos al estilo herreriano, el refuerzo y ampliación del puente levadizo y la decoración de la puerta de entra-

**Puerta principal. Sobre ella la Galería de Moros, llamada así por ser el lugar destinado a la guardia morisca que custodiaba el Alcázar desde Enrique III hasta los tiempos de Isabel la Católica.**







Plaza en la entrada, que recuerda el destino del Alcázar como Real Colegio de Artillería.

Monumento a los héroes del Dos de Mayo de 1808, levantado en 1908 en cumplimiento de una orden de las Cortes de Cádiz en 1812.



da. Y, para finalizar, la colocación de las estatuas que faltaban en la Sala de los Reyes.

Volvió el Alcázar a ostentar su condición real en tiempos de Felipe III, para la boda del príncipe heredero con Isabel de Borbón, pero a partir de entonces parece ser olvidado de sus amos y señores, y el antiguo esplendor que le proporcionaban las continuas estancias de los reyes no brillará más en sus salas. Por otra parte, su condición de fortaleza segura e inexpugnable la pierde, ¡extraña paradoja!, por la importancia adquirida por la artillería a cuyos proyectiles no pueden resistir sus bellos muros, incapaces, además, de permitir el asentamiento de piezas para su defensa. Paradoja decimos porque en tiempos de Carlos III, a iniciativa suya, encarga a don Félix Gazola Manli, comandante general de Artillería, coronel e inspector general de su tropa y de las Reales Fábricas de Cañones, Armas y Municiones, la fundación en el Alcázar del Real Colegio de Artillería. Ningún otro edificio más aleccionador que éste para alojamiento de los cadetes. Pronto por sus salas, patios, pasillos y desvanes comenzaron a pasear, estudiar y practicar jóvenes alumnos, casi niños, vestidos con calzón azul turquí, casaca de igual color con forros, vueltas y collarín encarnado y botones dorados con el escudo del Real Cuerpo, y bomba a cada lado del cuello. Y pronto, no es de extrañar, se contagian de la nobleza que rezuman sus muros y por ello los alumnos formados en el Alcázar, al incorporarse a sus destinos, van a demostrar poseer grandes virtudes, haciéndose presentes en la vida nacional y alcanzando los más altos niveles en el panorama militar, científico e incluso político de España. Alumnos de la talla de Daoiz y Velarde, promociones que en la guerra de la Independencia van a saber morir con honor, vencer y superar a la orgullosa y experimentada artillería de Austerlitz, Jena y Wagram; artilleros que van a llenar las páginas de nuestra historia de hechos y gestas insuperables, los pechos de sus uniformes y los estandartes de nuestros Regimientos de las más altas condecoraciones.



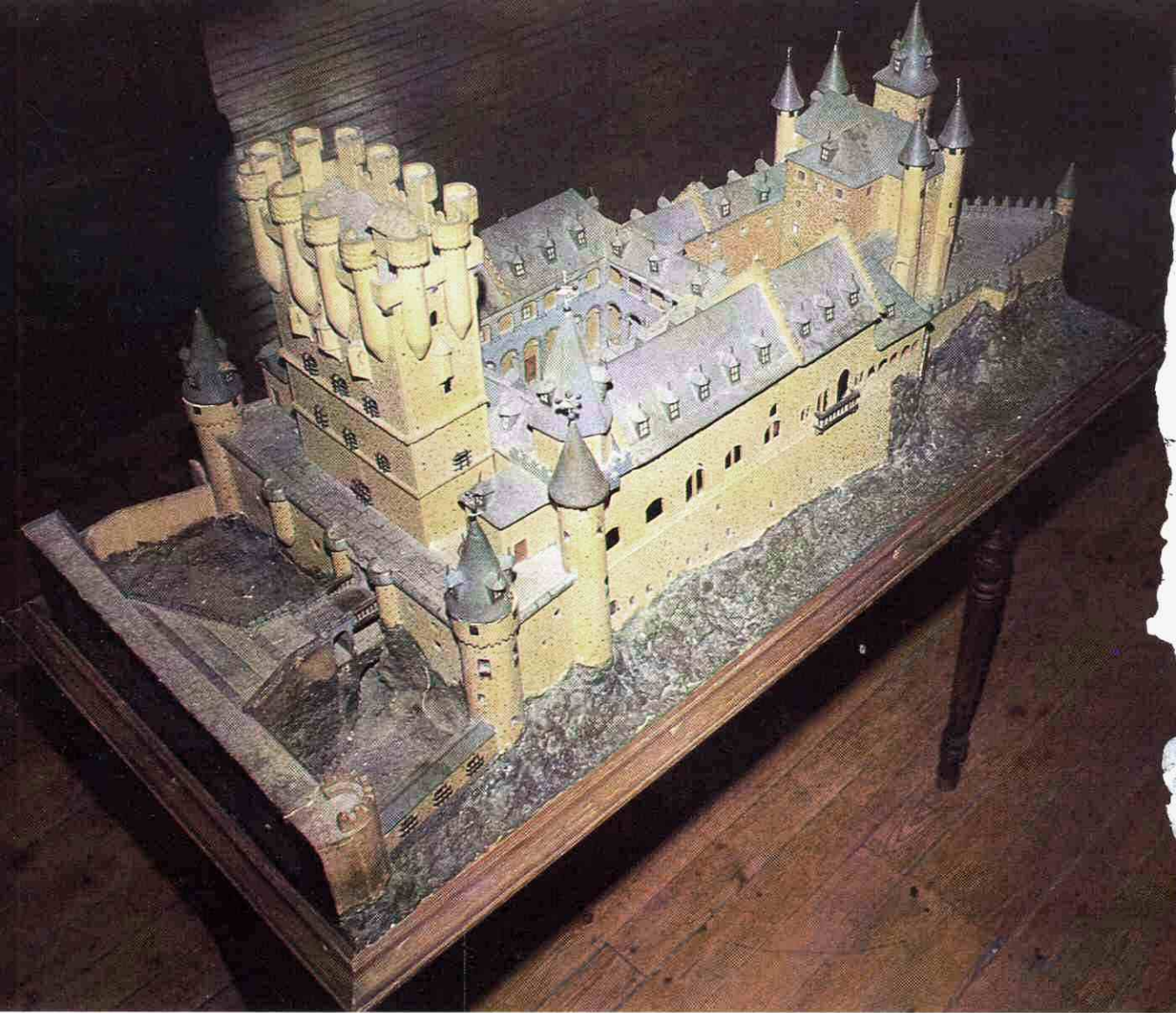


Verja y remate sobre la puerta de entrada a los jardines del Alcázar, colocada en tiempos de Fernando VII.

Sala de Felipe II. En ella existe un curioso cuadro en el que se puede contemplar el Alcázar antes de las obras realizadas por Felipe II, y junto a él la Catedral Vieja destruida en tiempos de las Comunidades.







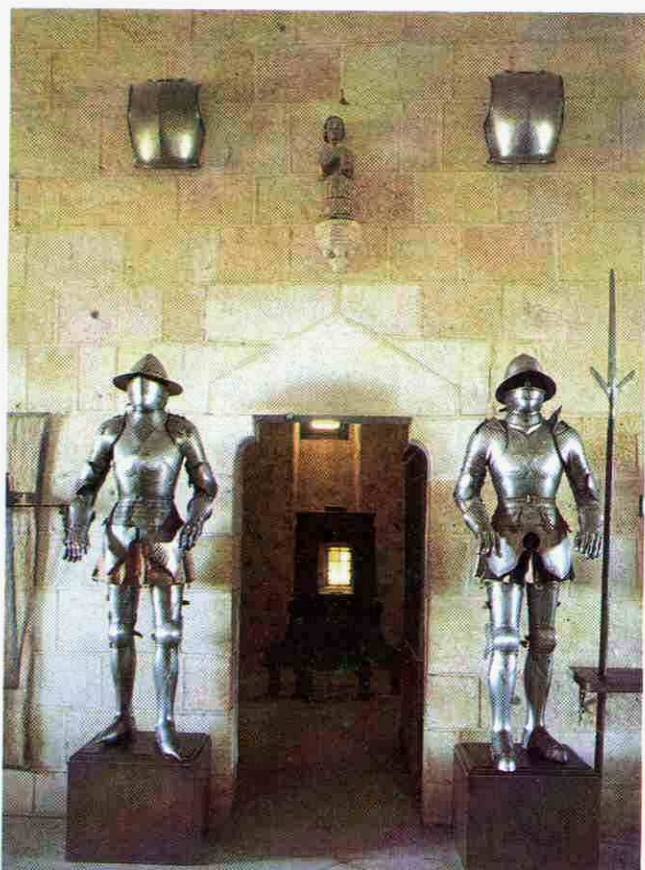
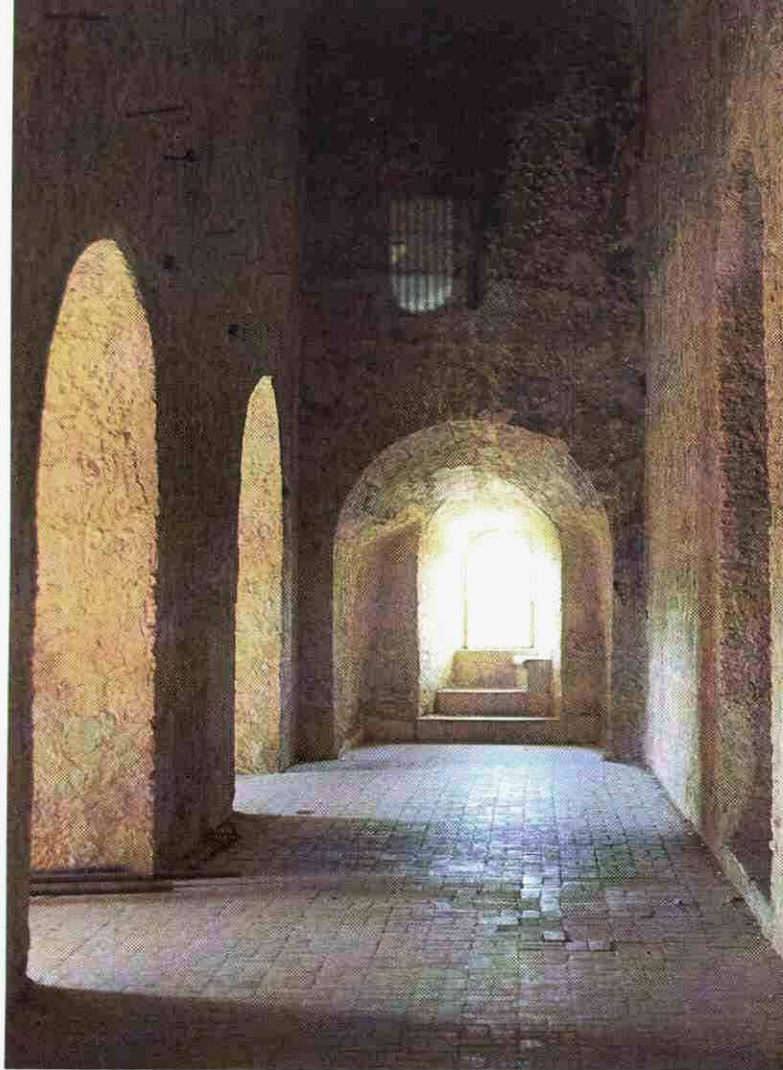
Maqueta del Alcázar realizada por los alumnos de la Academia de Artillería en 1924.

En varias ocasiones tuvo que abandonar el Real Colegio su alojamiento en el Alcázar. Primero durante la guerra de la Independencia, en que fue ocupado por los franceses y convertido en depósito de prisioneros; luego por orden del Gobierno Constitucional ante la proximidad de las tropas del duque de Angulema; más tarde en la guerra carlista, después de corta defensa en la que los cadetes demostraron gran valor, hasta el punto que los mismos enemigos admirados escoltaron a aquel puñado de niños hasta el puerto del Guadarrama para evitarles cualquier daño.

Pero una terrible desgracia le esperaba al regio castillo: el 6 de marzo de 1862, un voraz incendio, cuyo origen se desconoce, favorecido por un fuerte viento, devoró la madera, desencajó y deshizo las piedras de granito y los empizarrados de los tejados, retorció tirantes, barrotes y rejas de hierro. Nada pudieron hacer los esfuerzos de los cadetes y profesores ni la generosa ayuda que les prestó la gente segoviana que acudió al toque de rebato para atajar las llamas. Dice Oliver Copóns: *"percieron los ricos artesonados y arabescos de las salas, los policromados, los zócalos de bellos azulejos, las estatuas de los reyes, muebles suntuosos, armas antiguas, curiosos cuadros, el retablo y los frescos de la Capilla, los retratos de los monarcas desde Carlos III hasta Isabel II, los de gran número de generales, el lienzo de la batalla de Higuera, el solio regio usado en los actos de la Corte, libros, modelos de aparatos y máquinas, reproducciones de gran valor por su antigüedad o rareza"*. Con su desaparición, añade: *"sufrieron las artes, la historia y la arqueología un rudo golpe por la pérdida de uno de los más clásicos e interesantes monumentos militares de España, soberbia joya arquitectónica, símbolo de grandiosos recuerdos y teatro de gestas memorables"*.



Calabozos en la torre de Juan II.  
En ellos fueron reclusos muy variados personajes:  
el barón de Montigny, el duque de Medinaceli,  
el aventurero Riperdá, piratas de Túnez y Trípoli  
y los cadetes arrestados en tiempos del  
Real Colegio.



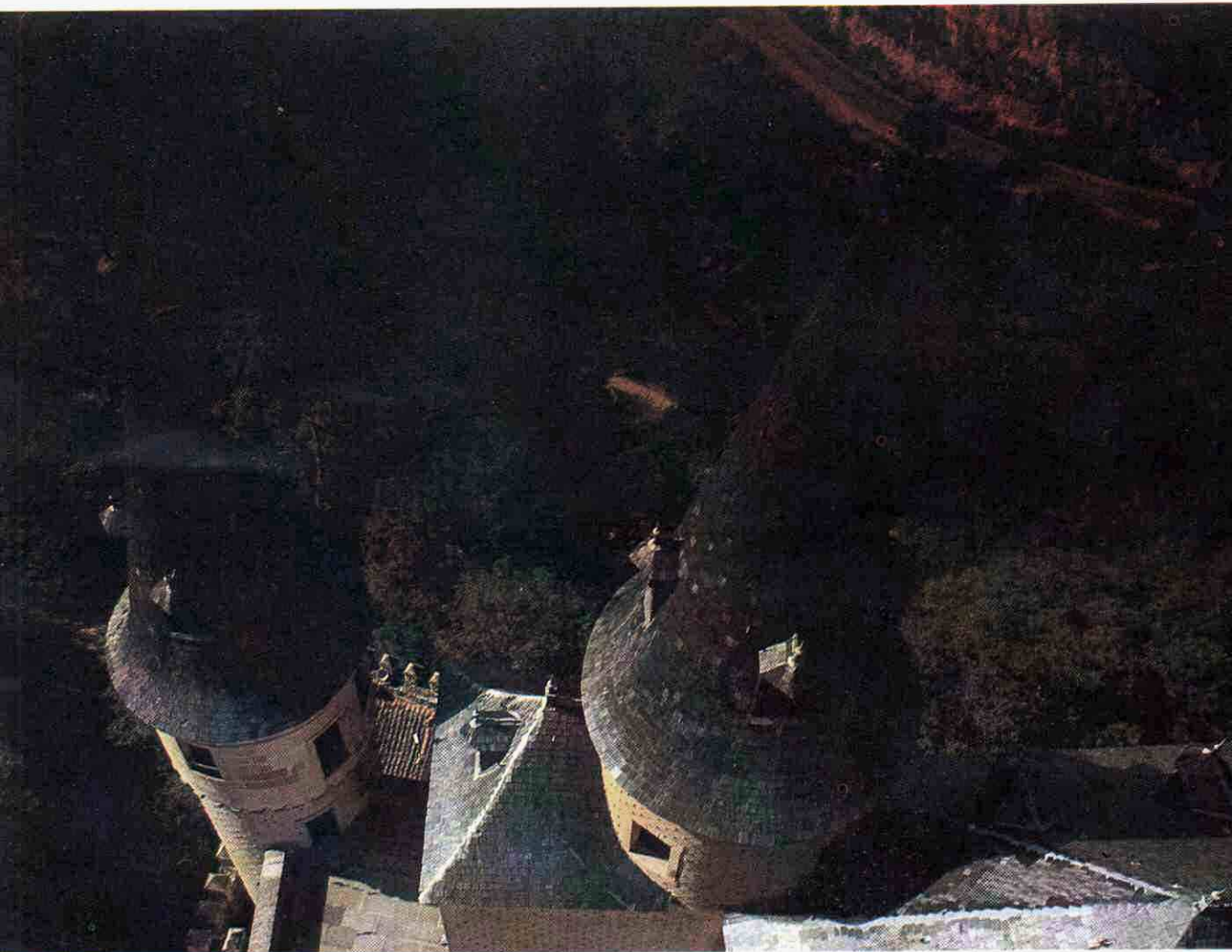
Sala de Ajimeces, que con la de Felipe II (al fondo)  
y el dormitorio real, pertenecen a la edificación  
anterior a Alfonso X.

El mismo día del incendio, el Ayuntamiento de Segovia subvencionó la restauración del Alcázar con 400.000 reales, y la Diputación con cien mil. El Cuerpo de Artillería con gran empeño abogó inmediata y constantemente por el mismo fin, pero hubo de esperar hasta 1876, en el que el rey Alfonso XII visitó las ruinas y quedó admirado de las bellezas que restaban del monumento, para que diese impulso y apoyase a la deseada restauración. Para ello recabó el apoyo del Gobierno y encontró eco en el ministro de Fomento, don José Alvareda, aprobándose el proyecto presentado por los arquitectos don Antonio Bermejo y don Joaquín Odriozola.

Hoy, mitad Archivo General Militar y mitad alojamiento-exposición de muebles, armaduras, tapices y cuadros, y una pequeña parte en la Torre del Homenaje dedicada a guardar recuerdos artilleros —todo ello de gran valor, pero sin vida— de historia heterogénea, a los que no alcanzan a animar las voces de mando y la música militar en los actos que la Academia de Artillería celebra en su Patio de Honor, el Alcázar, propiedad del Arma de Artillería por Real Orden de 1896, aguarda con paciencia —no en vano su solar e historia tienen la firmeza y la serenidad de nueve siglos— nuevos amaneceres y reales destinos.

Esta es la historia del Alcázar que, como los imperios, como el imperio español, paralelo a él se forja, asienta, embellece, toma caracteres de grandeza y languidece y muere, esperando que el tiempo le conceda mejor u otro nuevo futuro. El Alcázar está ahí, hoy más bello que solemne, pues le falta el alma de un destino más noble que almacenar y custodiar expedientes y legajos o ser admirado por los turistas. Porque, eso sí, es uno de los monumentos más hermosos que nuestros antepasados han construido y mantenido para los que vivimos esclavizados por lo utilitario y el cemento.

Las torres empizarradas del Alcázar, vistas desde la altura de la torre de Juan II.





# DE LA INTEGRACION DE ESPAÑA EN EL MERCADO COMUN EUROPEO

LUIS CARRANZA LOPEZ

Comandante de Infantería

*El título de este artículo ya nos presenta la existencia de dos comunidades, de dos interlocutores más o menos enfrentados: España por una parte y el Mercado Común por otra. Nombrar el concepto de Mercado Común supone repetir una vez más lo que hasta la saciedad se encuentra últimamente de una manera más o menos explícita en todos los medios de comunicación social. Sin embargo, mucho me temo que, a pesar de esta situación claramente perceptible hasta por el más despreocupado de la problemática, son muy pocos los que realmente saben de qué se trata o en qué consiste su situación actual, la razón o razones de su nacimiento, sus perspectivas o más próximo futuro, etc. Los demás, es decir, la gran mayoría de los españoles, llevados por el ya tradicional extremismo hispano, consideran que nuestro ingreso en ese mundo tan poco conocido es una auténtica panacea, que va a solucionar todos nuestros problemas actuales y que con nuestra integración se nos presenta de una manera ya definitiva un futuro brillante y esplendoroso, e incluso los partidos políticos consideran que si ello ocurre se habrá dado un gran y definitivo paso para consolidar el "statu quo" político-democrático actualmente imperante en España. ¿Verdad? ¿Error?*

*Dejando de lado toda cuestión política vamos a centrarnos única y exclusivamente en los aspectos económicos, que por otro lado son fundamentales a la hora de analizar nuestra posible integración.*

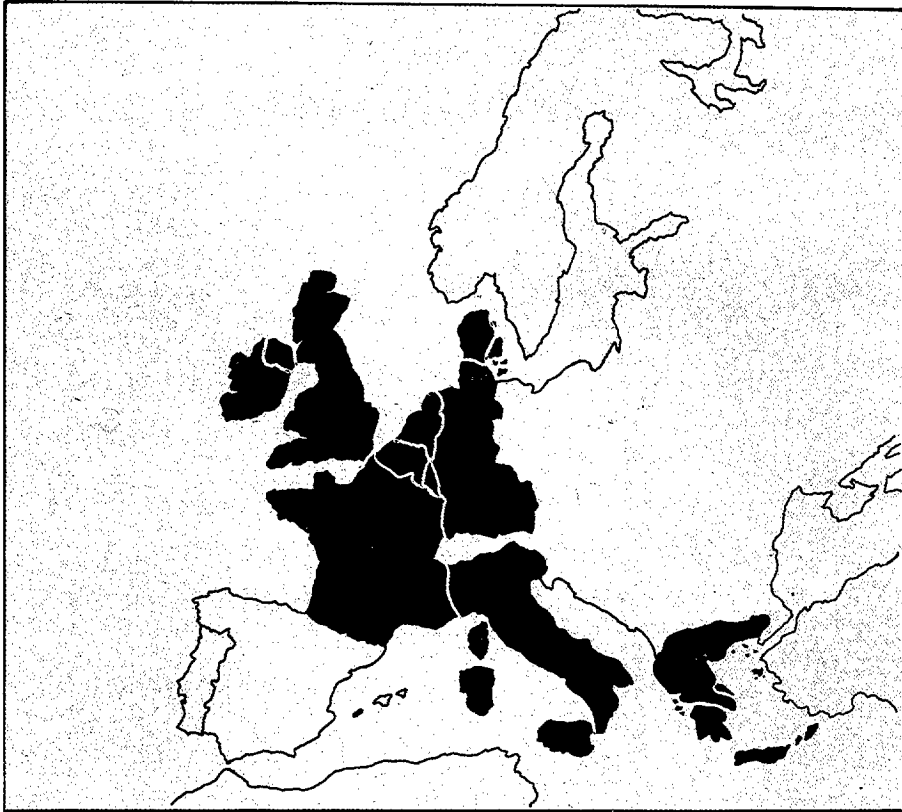
*Lo primero que destaca con una clara nitidez es que parecen superficiales los estudios realizados sobre cuáles van a ser los efectos o impactos en los distintos sectores económicos producidos por nuestra más o menos próxima integración en las Comunidades Europeas; cuáles van a ser las modificaciones precisas para adecuar nuestro sistema fiscal a la nueva situación; las citadas modificaciones ¿de qué forma van a incidir en los ingresos necesarios para la financiación de los cada vez más y mayores gastos públicos?; ¿podrá seguir la Seguridad Social española financiándose de una manera análoga a la actual?, etc.*

*Realmente las contestaciones que podrían darse a este sinnúmero de preguntas no han pasado de ser en cierto modo escasas: conferencias, mesas redondas, artículos muy breves, etc. Considero que los estudios realizados quizá no profundizan suficientemente en esta temática tan importante como trascendental. Creo que son necesarios análisis y conclusiones detallados y claros sobre la incidencia en sectores más o menos amplios, como consecuencia de nuestra integración en el Mercado Común Europeo, revisando los datos con las diferencias que se han producido desde la fecha ya lejana del 9 de febrero de 1962, en que el Gobierno español solicitó la apertura de negociaciones para concluir un acuerdo de asociación.*

*Es precisamente el imprescindible conocimiento real del Mercado Común Europeo, fundamentalmente las causas de su nacimiento, lo que hace muy necesario mostrar las raíces de este movimiento asociativo. Es creencia general y muy extendida que los movimientos de integración europeos se propician en virtud de una corriente de solidaridad, confianza, idealismo y respeto mutuo, para superar las peculiaridades y caracteres distintivos de las distintas naciones europeas para conseguir una patria común superadora de un sinfín de recelos mutuos. Nada más lejos de la realidad.*

*Nunca, ni en los tiempos más pretéritos, estos movimientos de integración europeos han tenido su origen en sentimientos superadores de la serie de trabas que impedían encontrar una patria común que acogiera en su seno y en igualdad de condiciones a toda esa disparidad de razas, sentimientos, religiones, regímenes, etc., que han poblado ese viejo continente llamado Europa.*

*Ya en la antigüedad y como antecedentes más remotos de estos movimientos de los que estamos hablando, los intentos de integración se basan en la fuerza de las armas o en el poder determinante de un gobierno: Carlomagno, Carlos V, Napoleón, etc.*



*Por el contrario, el Mercado Común Europeo, o cuando menos los movimientos de integración o asociación en su aspecto más amplio de estos últimos tiempos, tienen su origen verdadero en una serie de sentimientos ciertamente egoístas, cuyo origen más primitivo procede de un cúmulo de situaciones muy variadas: recelo, desconfianza, autodefensa, etc.*

*Aunque de una forma muy breve y somera es preciso enumerar los que consideramos más importantes o significativos.*

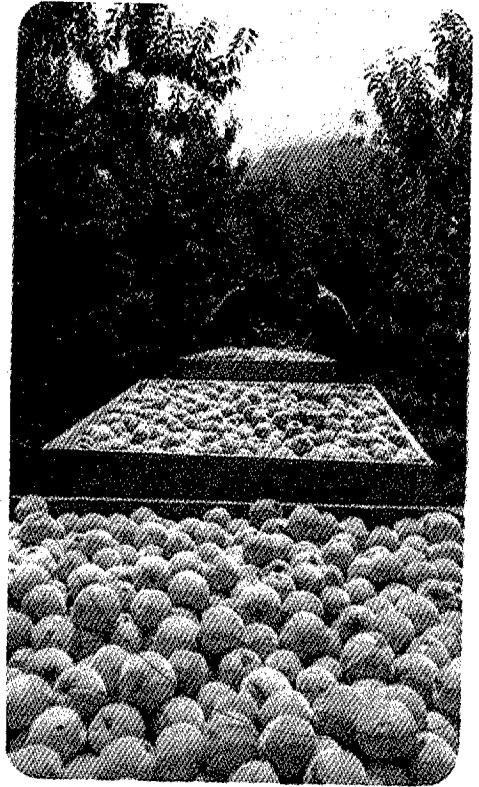
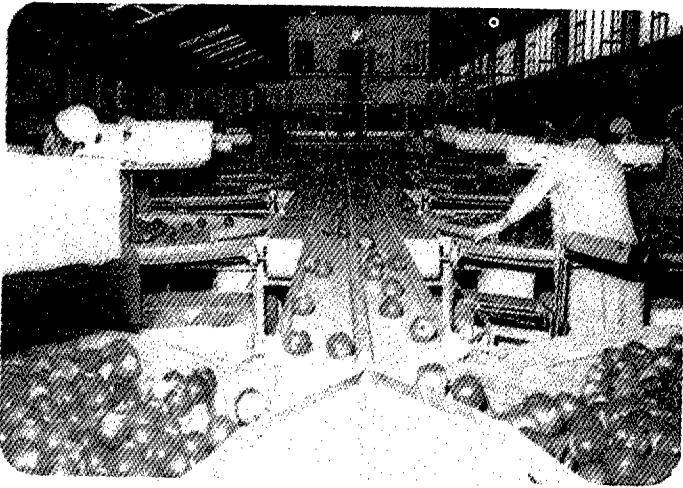
## **1. INTENTO DE MODIFICAR LA TENDENCIA CONFLICTIVA EN EUROPA**

*En efecto, si analizamos la evolución histórica en Europa, especialmente a partir de los siglos XIX y XX, observamos como circunstancia más notable los conflictos bélicos entre países europeos, protagonizados principalmente por Francia y Alemania, conflictos que finalizan la mayoría de las veces con unos tratados de paz que hoy, con la perspectiva que nos da el transcurrir del tiempo, se pueden considerar como semilla de discordia claramente motivadora de la situación bélica siguiente (piénsese en la paz de Sedán o en el tratado de Versalles que propicia por lo menos teóricamente el estallido de la Segunda Guerra Mundial).*

*¿De qué forma romper esta cadena que periódicamente asolaba a Europa con una nueva guerra y que hundía en la miseria a casi todos los países del continente? La respuesta estaba en el subconsciente de todos, aunque quizá de una forma tan sutil que nunca se hacía mención de ella: si se lograba fundir en un organismo supranacional a estos países europeos, sobre todo a los citados anteriormente (Francia y Alemania), se lograrían evitar estas catástrofes que cada veinte o treinta años se producían de una manera inevitable.*

## **2. TEMOR ANTE EL PODERIO ALEMAN**

*Los países europeos son conscientes de que a la terminación de los dos mayores conflictos bélicos que ha sufrido la humanidad (Primera y Segunda Guerra Mundial) existe una Alemania vencida, destrozada y humillada que da la sensación de que nunca jamás podrá levantarse sobre su suelo convertido en cenizas, pero la pujanza del pueblo alemán es la que provoca que en un período de tiempo relativamente breve su patria vuelva a ocupar de nuevo un puesto hegemónico en la situación mundial.*



*Nada más terminar la Segunda Guerra Mundial, los países contendientes son conscientes de esta circunstancia histórica, pero quizá ahora más agravada que antes. En efecto, Alemania se encuentra dividida en dos, como consecuencia de los resultados de esta ¿precaria? paz. En los momentos en que ésta se produce no se puede predecir cuál será la reacción alemana unos años más tarde, con tal de conseguir una reunificación, que lógicamente todo el pueblo alemán en su fuero interno ha de desear, o en el peor de los casos se piensa que fundamentalmente por motivos políticos se puede producir un estallido entre las dos Alemanias, que podría ser el germen que inicie un nuevo conflicto sumamente peligroso para la supervivencia de la Humanidad, sobre todo por las potencias que hipotéticamente se aliarían en uno y otro bando.*

*La reacción es muy clara. Los países europeos conscientes de este peligro futuro que ellos intuyen, al igual que ha ocurrido otras veces a lo largo de la Historia, pretenden incorporar Alemania a un organismo supranacional dentro del cual se sienta mucho más vigilada y su libertad de acción más constreñida a los deseos de sus aliados.*

### **3. TEMOR ANTE EL AVANCE DE LAS TEORIAS COMUNISTAS**

*No han de pasar muchos años desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial cuando los países de la Europa Occidental se dan cuenta de la agresividad de las naciones del bloque comunista, fundamentalmente de Rusia y los países más cercanos al denominado telón de acero; agresividad que se manifiesta en todos los terrenos, no sólo en el puro y específico militar, sino también en la vertiente económica.*

*Los países europeos occidentales son conscientes de que ellos solos, aislados e individualmente, no pueden hacer nada contra ese enemigo real que intuyen de mayor peligro que el alemán a que antes hacíamos mención.*

*Se impone por tanto la creación de un organismo que los aglutine y convierta estos deseos individuales en una verdadera voluntad comunitaria que les haga más fuertes ante un peligro exterior común a todos ellos.*





#### 4. RECELO ANTE EL PODERIO NORTEAMERICANO

*Terminado cualquier conflicto bélico, los países contendientes se ven obligados a replantear de nuevo su gasto público. Piénsese que este gasto público está dirigido fundamentalmente a financiar unos gastos de guerra vitales durante los años que dura la contienda. La industria de guerra adquiere una importancia primordial, basada fundamentalmente en necesidades primarias de supervivencia. Pero nada más finalizar la contienda, los gobiernos se ven en la necesidad de modificar la estructura de la casi totalidad de sus gastos. Ante esta tesitura se encuentran los países europeos y Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial, pero la situación de partida de ambos bloques es muy distinta. Mientras esos gastos militares de Estados Unidos se vuelcan claramente hacia el fortalecimiento de su poderío económico, fundamentalmente hacia la industria, la situación en Europa es muy distinta; aquí, en esta vieja Europa, es donde ha estado situado el campo de la más cruenta de las batallas que recuerda la humanidad; por ello la tarea más importante de los gobiernos es dedicarse a la reconstrucción nacional en todos sus aspectos: industrial, agrícola, de servicios, etc.*

*Consecuencia de esta distinta situación de partida, es un claro desfase en el potencial económico de ambos bloques: USA, con la pujanza de un país que no ha sido castigado directamente con la guerra, y Europa que ha de empezar por una reconstrucción prácticamente en su totalidad. Los distintos países de nuestro continente se dan cuenta de que ellos solos, de una manera individual, poco han de poder ante esta invasión pacífica pero decisiva para su supervivencia, de las fuerzas de producción de la economía norteamericana. Es preciso agruparse ante este invasor económico, es necesario obtener una economía de escala que permita poner en una cierta igualdad a la oferta y demanda de Estados Unidos y Europa.*

#### 5. REACCIONES PRIMARIAS DE AUTODEFENSA

*En efecto, especialmente en estos últimos años se produce una serie sucesiva de reacciones defensivas como consecuencia de una situación económico-mundial que obliga a los países a una agrupación más o menos forzada ante un enemigo potencial exterior. Recuérdese el proteccionis-*

mo europeo ante la invasión industrial japonesa, claramente agresiva para sus intereses, o la reacción ante la última crisis económica mundial propiciada de un modo especial por las distintas subidas de los precios de los productos energéticos.

Da cierta pena afirmarlo, pero lo cierto es que el germen, la iniciación de estos movimientos de integración están basados en un porcentaje muy elevado en recelos, en miedos, en actuaciones defensivas ante situaciones interiores y exteriores, más que en movimientos de solidaridad, idealismo o la existencia de una conciencia verdadera de unos Estados Unidos de Europa.

Este conjunto de sentimientos desencadenó la firma del Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea, el 25 de marzo de 1957, de una forma definitiva. Y decimos definitiva, ya que el Mercado Común, como más corrientemente se le conoce, es el último de los resultados válidos de unos intentos anteriores que no cristalizaron en nada prácticamente positivo: Comunidad Europea de Defensa, Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), pero cuya experiencia ha sido decisiva para un mejor resultado de este Mercado Común.

No cabe duda de que los resultados obtenidos mediante este último proceso de integración europeo han sido importantes —decisivos podríamos decir— hasta este momento, pero inmediatamente nos surge la duda: ¿Van a continuar con este mismo ritmo de crecimiento los beneficios de todo tipo, o por el contrario se ha tocado techo y estos resultados, espectaculares hasta ahora, van a experimentar a partir de un cierto tiempo un crecimiento cero, como nos lo parecen demostrar ciertas desavenencias que día a día se van haciendo más patentes: política pesquera, agrícola, financiera, etc.?

La respuesta no es fácil y por ende no se puede dar una afirmación tajante, pero de lo que no cabe duda es de que existen unas premisas, ciertos parámetros que nos obligan a realizar algunas reflexiones.

Para que exista una política comunitaria en la más extensa acepción de la palabra es preciso una comprensión más amplia, la inexistencia de egoísmos, una voluntad de sacrificio; en definitiva la existencia de un claro sentimiento de solidaridad. Pero solidaridad no sólo de las regiones más ricas hacia las más pobres, sino también entre unas naciones hacia otras. Y esta situación ¿es la que nos presenta la realidad hoy en día? Albergamos un cierto grado de duda. Son muchos los siglos de Historia de los países europeos que componen esta vieja Europa, son muy firmes los sentimientos, las creencias están muy arraigadas y de ellas se han sentido muy orgullosas a lo largo de muchos años, las rivalidades latentes. Es muy difícil olvidar todo esto y prácticamente imposible borrar todos estos sentimientos sólidamente anclados, por la simple firma de un tratado para conseguir una patria común europea.

Por otro lado, ¿cuál es la situación actual de la economía comunitaria? A muy grandes rasgos, análoga a la española, aunque en esta última más agudizada. Europa no se ha librado de la inflación; el problema del paro se va agudizando cada día más (se calcula que a finales de 1981 existirán diez millones de parados en la Comunidad); cada uno de los países implanta medidas protectoras para sus propios trabajadores, en detrimento, claro está, de los emigrantes; las trabas reales para la importación de bienes y servicios procedentes del resto de países europeos son cada vez mayores, llegándose en estos últimos tiempos a situaciones de una virulencia tal que terminan desembocando en actuaciones claramente delictivas; el déficit de su balanza de pagos es cada día mayor, como consecuencia de los incrementos en los precios de los productos energéticos y también como resultado de una absoluta dependencia de los países exportadores de petróleo, etc. No cabe duda que dos nuevos países, España y Portugal, con un amplio espectro problemático, contribuirían a agudizar todavía más la conflictiva situación actual.

Por otro lado es público y notorio que conforme se van integrando nuevos países en la CEE la posibilidad de su manejo y gobernabilidad se va haciendo cada vez más difícil, la heterogeneidad de sus componentes es mayor y por consecuencia la resolución de los cada vez más difíciles problemas comunitarios va creciendo en proporción directa al número de países inscritos.

Como vemos, existen una serie de factores negativos que ya de antemano podemos afirmar que sólo podrán ser vencidos mediante decisiones políticas de las más altas instancias comunitarias. Por ello es preciso comprender que todavía el camino que queda por recorrer es sumamente arduo, difícil y plagado de obstáculos, donde podemos quedarnos estancados a menos que despleguemos una gran habilidad negociadora.

Con todo lo anterior no quiero afirmar mi opinión negativa al ingreso de España en la CEE. Antes, por el contrario, no podemos quedarnos económicamente fuera de ella. Por otro lado, en el aspecto político, la CEE es el único embrión actual para el nacimiento de unos Estados Unidos de Europa.

Lo que pretendo con este artículo es abrir los ojos a una realidad que está ahí y hacer comprender que debemos entrar, ello es cierto, pero con los plenos derechos de los demás países y por descontado sin adhesiones de segunda categoría al estilo de la que un político comunitario pretende: integración de la industria española y dejando fuera la agricultura. Es decir, no haciendo concesiones, para conseguir una ficticia integración que a la larga podría representar un lastre excesivo para nuestra economía. Europa no nos va a regalar nada (ya decía al principio que no creo en movimientos idealistas de integración o unión), sino que más bien nos va a cobrar de todo y por todo. No lo olvidemos.

# NORMAS DE COLABORACION

Pueden colaborar en "EJERCITO" todos los Generales, Jefes y Oficiales, cualquiera que sea su escala y situación.

También se admite la colaboración de personas civiles, con aquellos trabajos que, por el tema y desarrollo, se consideren de interés a los fines de la Revista.

Siempre se acusará recibo de los trabajos; pero ello no compromete a su publicación. El Consejo Consultivo de Colaboraciones se reserva el derecho de corregir, extraer, e incluso suprimir, aquellas partes que estime no sustanciales, cuando sea necesario acortar los artículos demasiado extensos. En estos casos se consultará con el autor.

Los artículos deberán ajustarse a las siguientes indicaciones:

- a) No haber sido enviados a ninguna otra revista o diario para su publicación.
- b) Se dirigirán al Jefe de Colaboraciones, remitiendo dos ejemplares.
- c) Se presentarán en folios de 31 líneas, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.
- d) No deben exceder de 10 folios. En caso de que el tema requiera mayor extensión, puede tratarse en dos partes.
- e) En el primer folio, y a continuación del título del trabajo, deberá figurar el nombre y el empleo del autor.
- f) Para evitar confusiones en prensa, todas las páginas deberán estar numeradas y encabezadas por el título del trabajo a que corresponde.
- g) Para facilitar, a nuestros suscriptores la lectura —los que normalmente no tienen a mano el Reglamento de abreviaturas—, se ruega evitar el uso de siglas.
- h) Los dibujos se harán, preferentemente, a tinta china y sobre el papel blanco o vegetal. Si ello no fuese posible, se admitirán bocetos a tinta, e incluso a lápiz, que serán pasados a limpio en la Redacción. Las fotografías deben ser tales, que admitan la reproducción.
- i) Al final de cada artículo debe indicarse la bibliografía o trabajos consultados.
- j) En las traducciones es indispensable citar en cabeza el nombre y el empleo del autor, así como el de la publicación de la que ha sido tomada y fecha de la misma o número de orden. Conviene que vayan precedidas de una "entradilla" en la que se ponga de manifiesto su importancia y su interés para nuestro Ejército.

Los trabajos en los que se describan los métodos de funcionamiento empleados en Ejércitos extranjeros deberán concluirse exponiendo la posible adaptación al nuestro de dichos sistemas y métodos. Esta exposición será razonada, clara y analítica.

- k) Admitimos también colaboración gráfica de dibujos y fotografías sueltas, que por su carácter sean apropiadas para las ilustraciones de nuestra publicación. Se pagará siempre esta colaboración según acuerdo con el autor.
- l) Conviene enviar una fotografía del autor, de uniforme si es militar, y de tamaño carnet, acompañada de un brevísimo curriculum en el que conste: Arma, empleo actual, fecha de salida de la Academia, estudios superiores realizados, diplomas y destinos desempeñados que tengan relación directa con el tema del trabajo.

# LA GUERRA ENTRE IRAQ E IRAN

FERNANDO FRADE MERINO

Coronel de Artillería DEM

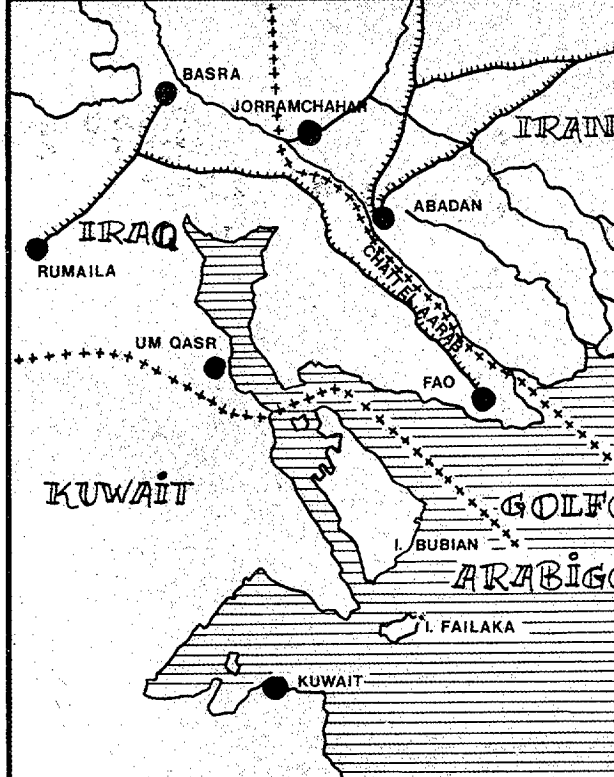
Este trabajo no va a ser un estudio desde un punto de vista táctico, sino que se va a inscribir en el marco de la situación general de Oriente Medio después de la revolución islámica iraní. Este episodio de una guerra de desgaste es reflejo de una serie de variadas luchas que se desarrollan desde el nivel de las superpotencias hasta el del interior de los países aislados que componen ese vital conjunto para el mundo que es Oriente Medio.

Tales luchas se derivan de sus diferencias étnicas, políticas y religiosas, dentro de su religión islámica, preponderante en la zona. Las primeras dan lugar a reivindicaciones de nacionalidades distintas, como son la kurda, turcomana, beluchistana y árabe, en Irán; kurdos, en Turquía, Siria e Iraq; y árabes y judíos, en Palestina. Las segundas nacen de la oposición abierta o encubierta de sus regímenes políticos, unidos a veces por pasajeras circunstancias de intereses locales. Estas se pueden encuadrar en tres grandes grupos, con sus correspondientes variaciones: los socialistas, que van del marxista del Yemen del Sur a los socialistas del Renacimiento Árabe (*Baaz*) en Iraq y Siria; los que se inclinan a una forma de democracia que quiere aproximarse a la occidental, como son los que ocupan el poder en Egipto, Jordania y Líbano; los que buscan su fundamento último en la aplicación de las reglas del Corán, como son Arabia Saudita, los emiratos y cheijatos del Golfo Árábigo y, últimamente, Irán.

Por último, las diferencias religiosas, más que de una oposición Cristianismo-Judaísmo-Islam, como podrían suponer algunos, toman cuerpo en las existencias entre la ortodoxia *sunni* y las distintas sectas que existen en el Islam (1), especialmente cuando alguna se siente oprimida por la fracción que ocupa el poder. Es el caso de los *sunnies*, en Irán, frente al poder de la *Chiaa*, y al revés en Iraq, aunque con menos virulencia por el régimen laico y la prosperidad para todos en el país; el de los *sunnies*, también en Siria, frente al grupo *alawi*, subsecta de la *Chiaa* que ocupa el poder y que ha dado lugar al estallido de los Hermanos Musulmanes (2), reprimido pero no suprimido; el de los *chiíes*, en diversos países del Golfo; las de *chiíes*, *sunnies* y cristianos, en Líbano, y la de judíos y musulmanes en Israel.

La lucha entre las dos superpotencias mundiales lo es por el dominio del conjunto de Oriente Medio Asiático. O, mejor quizá, porque esa vital zona no caiga bajo ese dominio por parte de ninguna de ellas. Esta zona tiene un carácter de marca fronteriza (3) entre un gran poder continental y otro marítimo, pero en ella hay que tener en cuenta dos factores importantísimos. El primero es que por esa zona discurren vías terrestres, aéreas y, principalmente, marítimas, vitales para la comunicación e intercambio de productos entre todos los continentes, pero sobre todo para el mundo dependiente del comercio marítimo, regido por los EE. UU. (4). El segundo, es que uno de estos productos es el vital energético del petróleo, absolutamente necesario en el momento presente para las potencias industrializadas que componen ese mundo y cuyas mayores reservas están localizadas en esta zona.

Irán e Iraq reúne en sí todas las características que hemos reseñado: divisiones raciales, religiosas, paso de comunicaciones importantes y petróleo, ocupando dentro del conjunto a que nos estamos refiriendo la situación de frontera inmediata extrema. Irán, junto a la potencia continental; Iraq, con la marítima. Pero de un modo que podíamos calificar de invertido, por proximidad y por diferencia de ideología con el régimen político. Es decir, que el que tiene frontera común con la potencia continental estaba aliado con la potencia marítima, por su régimen político más favorable



- CENTROS DE RESISTENCIA
- ▨ TERRITORIO CONQUISTADO
- FRONTERAS NACIONALES
- +++ REGIONALES
- DIRECCIONES DE ATAQUE

- OLEODUCTOS
- +++++ FRONTERAS NACIONALES

a su aliado, y el que no tenía frontera común, también por su régimen político estaba unido a la potencia continental por un tratado de amistad y cooperación, recibiendo ambos, en virtud de su alianza, armamento y asesores militares de sus respectivos aliados.

Irán contribuía de un modo efectivo a la política de la contención; Iraq era una amenaza a esta política. Además, la convivencia entre ambos regímenes siempre fue frágil, principalmente por las reivindicaciones fronterizas por parte del iraquí, especialmente en lo que se refiere a la soberanía y disfrute de la vía marítima de Chatt al Aarab, vital para Iraq, por ser la única salida de sus productos al mar, e importantísima para Irán, por estar en la zona de sus yacimientos petrolíferos y de sus refineras más importantes. Su situación legal estaba determinada por el acuerdo entre los regímenes del *chah* y el baazista que tiene por cabeza a Saddam Hussain, llamado Pacto de Argel y firmado el año 1975.

Por ese pacto, el gobierno iraquí, a cambio del compromiso del *chah* Reda Pahlavi de retirar su apoyo a los kurdos, en lucha con el citado gobierno por conseguir independencia, se comprometía a retirar sus reivindicaciones de soberanía total sobre el Chatt al Aarab. A su vez, el gobierno de Saddam Husain tres años más tarde tuvo que acceder a expulsar de su territorio al famoso *aiat-ul-Lah* Ruhol-lah-Jomeini, guía supremo de los dirigentes religiosos (*mul-lahs*), de la *Chiaa* duodecimamista, imperante en Irán, que también son mayoría en Iraq. Jomeini estaba refugiado en Nayef, lugar santo de la Chiaa en Iraq, en donde se encuentra la tumba de Imam Ali, primera de esa serie de doce, cuyas enseñanzas y mandatos completan las reveladas por Dios al profeta Muhammad, del cual era primo y yerno Ali (5).

En el mes de febrero de 1979 ocurre un hecho trascendental, no sólo para las relaciones entre los dos países, sino para el mundo entero: el estallido de la revolución en Irán, dirigida por esa jerarquía religiosa *chii*, que inmediatamente causó una gran alarma al gobierno iraquí por sus posibles repercusiones en la comunidad de la misma secta en su país, y también en los países árabes del Golfo, donde había importantes comunidades *chiies* a todas las cuales la citada jerarquía religiosa iraní comenzó a hacer llamamientos.

Las mayores de estas comunidades se encontraban en Bahrein, Iraq, Emiratos Arabes Unidos y Omán, yendo del 50 % en estos últimos al 70 % en Bahrein y algo menos en Iraq (gráfico 1). Los llamamientos se tradujeron en manifestaciones en todos esos países. Incluso en Arabia, con escasas colonias *chiies* en la zona oriental del país, es decir, la rica en petróleo, las hubo, lo cual elevó la alarma del gobierno iraquí, aunque en su territorio no se produjeran tales manifestaciones. En esta situación, los Emiratos Arabes Unidos reivindicaron las islas en el Golfo —de las que se había apoderado el *chah*— y el gobierno iraquí no sólo apoyó dicha reivindicación sino que a su vez declaró nulo el acuerdo de Argel de 1975 y exigió la recuperación de su soberanía sobre la totalidad del Chatt al Aarab.



Las relaciones se fueron envenenando y los encuentros fronterizos entre los guardias de la revolución (*pasdaran*)—que completaban y en algunas partes sustituían a lo que quedaba del ejército del *chah* y de sus fuerzas de seguridad interior tras las tremendas purgas (en sus mandos principalmente), ejecuciones y deserciones en los núcleos urbanos más importantes y próximos a la frontera— se incrementaron y se transformaron en incursiones armadas que llegaron a estar apoyadas por artillería e incluso aviación. Esta acción se hizo particularmente intensa a partir del otoño de 1979, y no es extraño entonces que ante la gran división interior iraní, con sus encarnizadas luchas contra los elementos contrarios al predominio del clero *chii*, en especial tras la caída del moderado y occidentalizado primer ministro Mehdi Bazargan, el presidente iraquí creyera llegado el momento de lanzar una audaz ofensiva para recuperar su soberanía sobre los territorios reivindicados al “enemigo persa”, asumiendo la representación de toda la Nación Árabe.

Estos territorios, en toda su extensión, estaban constituidos principalmente por la provincia de Jusistan, a la que los árabes llaman Arabistan por pertenecer su población a su etnia y porque la mayoría habla su lengua. En el aspecto mínimo reivindicado por Iraq se reducen los anexos a la importantísima zona del Chatt al Aarab, que si son importantes para Irán por encontrarse allí los puntos en relación con la producción e industria petrolífera de Joaramchahar y Abadan, son vitales para Iraq por ser su única salida al mar. Salida en muy difíciles condiciones en la actualidad, por posibles fricciones con los vecinos con quienes lo comparte y por los terribles embotellamientos en el embarque y desembarque de mercancías (gráfico 2).

Como dice Claudia Wright, corresponsal del *New Statesman* de Londres, en un documentado trabajo en la revista *Foreign Affaire*: “para Iraq, el Chatt al Aarab sólo es una de sus vulnerabilidades geográficas en la zona. Otro rasgo que se observa en el mapa es que entre Fao y Umm Qasr, Iraq tiene menos de 50 millas de línea costera en el Golfo —la mayor parte de ella inutilizable para la carga de buques—. El principal puerto, Basra, está al doble de esa distancia del Golfo, aguas arriba del Chatt al Aarab, y en los mejores tiempos con un embotellamiento de tres meses de plazo para carga y descarga. Umm Qasr, la base naval iraquí, está situada en la frontera con Kuwait y solamente se puede alcanzar por mar, a través de un estrecho paso entre la orilla iraquí y las islas pertenecientes a Kuwait. El acceso a Fao y la entrada al estuario del Chatt al Aarab están dominados por la artillería iraní y por los puestos navales en y alrededor de Abadán” (6).

Es fácil deducir, de lo dicho, lo que supone para Iraq la posesión de estos territorios que, además, considera suyos de siempre y que sólo el juego de los intereses coloniales europeos y del imperio turco puso en manos del moderno estado de Irán. Desde que surgió Iraq a la independencia, siempre ha aspirado a la satisfacción de esas mínimas reivindicaciones, pero siempre por procedimientos pacíficos y lo mismo ha hecho al aparecer el *aiat-ul-Lah* Jomeini en la cumbre del nuevo estado iraní. Iraq contempló la revolución islámica con cierta esperanza de conseguir sus reivindicaciones, aunque también con el temor dicho de que afectara a su importante comunidad *chii*. La esperanza se vio rápidamente frustrada y el temor confirmado cuando el clero *chii* iraní hizo sus llamamientos a los diversos estados del Golfo para que se rebelaran contra sus regímenes de gobierno existentes en manos de sunnís.

Iraq entonces, además de reforzar sus defensas en la frontera, intensificó su búsqueda de apoyo entre sus hermanos árabes, particularmente entre los que se asoman al Golfo, ya que, de los demás, Egipto estaba aislado de la comunidad árabe y suspendida su pertenencia a la Liga Árabe y a la Organización de la Conferencia Islámica, por el rechazo de ambas a los acuerdos de Camp David. Así, los que componen el Frente llamado de la Firmeza —Siria, Libia, Argelia, Yemen del Sur y la OLP— apoyan desde el primer momento al régimen de la revolución islámica iraní que se había manifestado como un aliado firme en su lucha eterna con Israel, al contrario que el del *chah*.

Ya, a principios de año —el 8 de febrero de 1980—, el presidente Saddam Husain hizo una Declaración Nacional, proyecto de una Carta Nacional Árabe, en la que exponía la regulación de las relaciones entre las diversas regiones —guir— que componen la Nación Árabe (7), en la que, en síntesis, propone rechazar la existencia de fuerzas militares y bases de cualquier clase en su suelo, debiéndose boicotear, política y económicamente, a cualquier régimen árabe que no cumpla con este principio. Se prohíbe asimismo el recurso a la fuerza para resolver conflictos árabes y se exhorta a mantener la unión de todos contra cualquier agresión por parte de cualquier potencia extranjera y contra toda violencia de la soberanía nacional. La parte más importante es la recomendación de observar una estricta neutralidad y la no alineación con ninguna nación que se encuentre en guerra ajena al mundo árabe, y establecer relaciones altamente desarrolladas entre todas las regiones de la patria común para propiciar su desarrollo económico y su unidad. Creo conveniente citar literalmente el punto tres de esta Declaración Nacional:

“Se aplica el principio expresado en el segundo apartado a las relaciones de la Nación Árabe y sus regiones con los estados vecinos de la patria árabe, sin recurrir al uso de la fuerza armada en los conflictos de estos estados, excepto cuando se trate de defender la soberanía y la integridad contra las amenazas que atentan a la seguridad de las regiones árabes y a sus intereses nacionales” (8).

A este último párrafo es al que se atuvo Iraq para justificar su ataque armado sobre Irán. Pero no todos los estados apoyaron su acción contra Irán, que ya para esa fecha había adquirido el carácter de conflicto armado, aunque la declaración formal fuera cuando dice Tarik Aziz, y el alcance de esa ofensiva contra el “enemigo persa” no tendría el alcance que habría tenido con un senti-



Iraquíes en Abadán

miento como el que hay contra Israel. Sólo Jordania mostró su apoyo decidido y, de un modo más estrecho, los estados del Golfo y Arabia Saudita, a cuya capital, Riad, hizo Saddam Husain su primera visita de estado el 5 de agosto y a cuyo final se emitió un comunicado conjunto con el rey Jaled, en el que al lado de la protesta por la declaración israelí de considerar a Jerusalén, unida, como capital eterna del estado judío, se señalaba la preocupante situación en el mundo islámico, que, como es obvio, se refería a la situación de guerra no declarada y se instaba a estrechar las filas árabes.

La citada corresponsal Claudia Wright manifiesta en su artículo que Saddam Husain estuvo de acuerdo con sus aliados en que sólo después de que todos los esfuerzos para negociar con Irán se hubieran agotado, atacaría militarmente a través de la frontera. Pero incluso entonces Iraq sólo emprendió acciones limitadas mientras ofrecía negociaciones. Una invasión total de Irán nunca se contempló. El plan para conquistar Jusstán, en el que esas naciones árabes estuvieron de acuerdo, fue propuesto como la última etapa de una escalada por la que la intransigencia iraníense aparecería como responsable ante el mundo árabe y el occidental (9).

En ese año las fuerzas —dichas de un modo global— de ambos contendientes, de acuerdo con la información del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, eran:

**Iraq:** 4 divisiones acorazadas, formadas por dos brigadas acorazadas y una mecanizada; 4 divisiones mecanizadas, formadas por dos brigadas mecanizadas y una acorazada, 4 divisiones de montaña, 1 brigada de la Guardia Republicana y 3 brigadas de fuerzas especiales. Estas fuerzas, apoyadas por misiles tierra-aire, 2.700 carros de combate, en su mayoría T-54, 55, 62 y 72, y por 335 aviones de combate, de los que 25 eran Mig-23 BM. En hombres, el número total que da el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, es de 252.250, a los que había que añadir cerca de 100.000 pertenecientes a una especie de milicia baasista a quienes se hizo cargo de las zonas en la inmediata retaguardia del Frente.

**Irán:** 4 divisiones acorazadas, 4 divisiones de Infantería, 1 división aerotransportada, 4 grupos de lanzacohetes Hawk y 1.510 carros de combate, de los que 620 eran Chieftain, 390 M-47 y M-48, y 400 M-60. El número de aviones de combate era de 390: 25 F-14, 50 F-5, 50 F-4 y 200 AH-10.

Por lo que respecta a Iraq, es muy difícil saber cómo estaban repartidas sus fuerzas y cuáles se asignaron a los cuatro principales sectores en que se inició la ofensiva, pues los informes y noticias disponibles, nunca de fuente oficial, no son muy explícitos ni coincidentes. A título de probabilidad parece que en el ataque por el sector norte, en dirección a la ciudad de Qasr-Chrin, actuaron dos divisiones de montaña. En el del centro, teniendo como objetivos básicos las ciudades de Disful y Ahuaz: una división acorazada, una división de Infantería y una división de Infantería mecanizada, ésta dirigida hacia la ciudad de Ahuaz. Y en la zona sur, contra Abadán y Jorramshahar: dos divisiones acorazadas, una división mecanizada y una división de Infantería. Todas apoyadas por misiles tierra-aire y artillería y aviación, pero hay que tener en cuenta que estas fuerzas tenían bastantes limitaciones. Las principales, derivadas de la falta de instrucción y familiarización con los materiales más modernos que en esos momentos se encontraban recibiendo, como por ejemplo los carros de combate T-72, que sustituían a los T-62 y T-55, y a los aviones Mig-23, en lugar de los Mig-21. También tenían escasez de municiones en lo que se refiere a la artillería y a los carros de combate, escasez de equipos de transmisiones y medios de paso de ríos.

Frente a estas fuerzas, Irán tenía en los citados sectores las siguientes: En el sector norte, ninguna fuerza organizada. Sector centro: una división acorazada y una brigada independiente de Infantería. En el sector sur: una división acorazada y tres divisiones de Infantería. A estas fuerzas había que



**El Estado Mayor declara la neutralidad de las Fuerzas Armadas. Sobre un M-577A1, de procedencia americana, al que aún no se atreven a encaramarse los manifestantes, han sido colocados "posters" de los "ayatollahs" revolucionarios.**

añadir un número indeterminado de fuerzas irregulares, pertenecientes a los Guardias de la Revolución y otras milicias, que serían las que guarnecerían principalmente la zona norte, que no constituía el objetivo principal de los iraquíes. El rendimiento de todas estas fuerzas era inferior al normal; en las milicias por su inexperiencia, y en las fuerzas regulares por su falta de moral y por la desorganización derivada de las purgas de sus mandos y de personal adepto al *chah*. También tenían escasez de personal cualificado para el servicio de las armas y mantenimiento, escasez de material de aviación, de carros de combate, de vehículos motorizados, de municiones, equipos de transmisiones, especialmente radios, y de combustible. Se podía cifrar su pérdida de valor en un tercio aproximadamente.

Los objetivos de Iraq, desde el punto de vista político y estratégico: El máximo, volver a las fronteras del protocolo de Constantina, de 1913, que prácticamente consistía en la recuperación de la región de Arabistán, en los mapas iraquíes actuales incluida en el conjunto de la Nación Árabe. El objetivo mínimo, recuperar la soberanía sobre una faja de terreno al este del Chatt al Aarab, de unos 340 kilómetros cuadrados a lo largo de 193 kilómetros de orilla, que incluía Jorrámshahar y Abadán. También incluyó en sus objetivos la devolución de las islas Abu Musa, Gran Tumba y Pequeña Tumba, ocupadas ilegalmente por el régimen del *chah*, a los cheijatos de Chariah y Dubai, que hoy forman parte de la Federación de Emiratos Arabes Unidos.

El terreno es, en general, difícil. En el sector norte de los citados, es decir, desde Qasr Chrin a Dezsful, montañoso, con difíciles pasos. Y a partir de esa ciudad hasta la desembocadura del Chatt al Aarab, pantanoso, con dificultad para el paso del río Karkheh. En muchas partes de ambos sectores hay también zonas de tipo desértico con dunas altas. Por lo que se refiere a estas ciudades fronterizas, se encontraban muy fortificadas, constituyendo, en palabras del vicepresidente Tariq Aziz, "una especie de fortalezas construidas con arreglo a un plan militar ideado y realizado por técnicos norteamericanos" (10).

La consecución de los citados objetivos, aun en su mínima parte, podía, en el pensamiento de los dirigentes iraquíes, provocar la caída del régimen republicano islámico, en favor de nuevos dirigentes que se convertirían automáticamente en amigos, por la ayuda prestada, con una actitud más favorable a las reivindicaciones iraquíes en las negociaciones que se entablarían desde la posición de fuerza de los territorios conquistados, y una subida tremenda del prestigio de Iraq, en el conjunto geopolítico citado, y de su presidente y combatiente jefe de la revolución.

Las ciudades fortificadas a las que se refería el vicepresidente iraquí, objetivos finales en la primera fase de la ofensiva, eran de norte a sur: Qasr-e-Chrin, Pol-e-Dahab, Yilan-e-Garb, Ilam,



**BAG (Iraq) un contingente, de tropas iraquíes se preparan para el asalto al puerto iraní de Nuha, en la región de Khorramshahr (Foto EFE).**

Disful, Susanyerd, Ahuas, Jorramshahr y Abadán (gráfico 1). Para llegar a ellos, antes había que ocupar Qasr-e-Chrin y Mehran en el norte, y Bostán en el centro. La ofensiva comenzó el 23 de septiembre, precedida de un intenso fuego de artillería, y su finalidad era la ocupación de las plazas citadas, las cuales, aparte de suponer la pérdida de los importantes puntos petrolíferos citados, cortaban a Teherán de sus abastecimientos en estos productos y de los que le llegaban por mar a través del importante puerto de Bandar Jomeini, por lo que se revelaba crucial la conquista de Ahuas.

Irán contestó con bombardeos aéreos a las ciudades iraquíes de Basora, Um Qasr, Bagdad, Kirkuk, Irbil, Mesul, al Kut y Nasiriya, es decir, puertos y zonas petrolíferas. Sin embargo, cinco días más tarde, según manifiesta el vicepresidente iraquí, sus fuerzas habían ocupado Qasr-e-Chrin, Mehran, Bostán y Jorramshahr, controlando más de 30.000 kilómetros cuadrados de territorio iraní (11). No pudieron entrar en Abadán, a la que cercaron, y mucho menos en Ahuás —nudo de comunicaciones básico para alcanzar Teherán y por donde discurre el oleoducto iraní más importante—, Desful y Kermanchah, que les habría aproximado a Teherán, alejando a Bagdad de cualquier contraofensiva en un momento favorable para las fuerzas iraníes.

La conquista más importante iraquí fue la del puerto de Jorramshahr y, sobre todo, conseguir la disminución de productividad de Abadán y dificultar el envío de productos petrolíferos al resto del país y de exportar, con la consiguiente pérdida de capacidad económica y aumentos de dificultades para el país, cosa que hasta ahora ha sufrido en mucho menor grado Iraq. El total de ese terreno conquistado se extiende a lo largo de unos 800 kilómetros.

Para el mes de noviembre, el frente ya se había estabilizado, y lo que ha seguido hasta nuestros días es una guerra de desgaste que la resistirá mejor quien consiga mayor cohesión interior y mayor grado de ayuda exterior. Hasta ahora ni las ejecuciones continuas en Irán, ya no de enemigos procedentes del régimen del *chah*, sino de los luchadores del pueblo (*muyahidin e jalq*) y de los que siguen a Bani Sard, síntoma de la tremenda división interior iraní, han conseguido debilitar el régimen del *aiat-ul-Lah* Jomeini, como esperaban los iraquíes al justificar la continuación de la guerra: "Esto significa que la prolongación de la guerra va a causar pérdidas iraquíes, pero que en Irán va a causar crisis y catástrofes. ¿Hasta cuándo podrán los gobernantes de Teherán aguantar semejante situación?" (12).

Pues bien, a los que han caído del equipo de Jomeini, como Behesti, Ali Rayai y Bajonar les han



sustituido otros que siguen con fe las consignas del *aiat-ul-Lah*, que para ellos son las del Señor Escondido, y en última instancia las de Dios, y las transmiten a sus seguidores los del partido de Dios (*Hizb-ul-Lah*), a quienes no les importa morir porque se transforman en mártires y van derechos al Paraíso (13). Pero aunque volviera Bani Sadr o Chapur Bajtiar con un nuevo *chah*, no podrían ceder a las pretensiones de Iraq, pues se trata de intereses patrios.

Respecto a la ayuda exterior, hay dos o tres matices y hasta cuatro: La de las grandes potencias, la del movimiento de los países no alineados, la del conjunto de países árabes y la del de los islámicos. Aquí no será la que lógicamente debía ser, sino la que señalen los intereses nacionales de cada uno y los de las grandes potencias. En una última instancia, todo parece tender a la neutralidad, especialmente en el conjunto de países no alineados y en el de los que componen la Conferencia Islámica.

Los países árabes ya han mostrado claramente su división: Los que constituyen el *Frente de la Firmeza* han tomado una clara posición a favor de Irán, en especial Siria y Libia, que reprochan a Iraq ir contra la causa árabe, como bien claro expresó el presidente Hafed al Asad: "Dada la gran importancia de esta revolución y la enorme ventaja que nos había reportado a los árabes, ¿no tenemos derecho a preguntar por qué se ha declarado la guerra a esta revolución amistosa?" (14).

Los países llamados moderados han mostrado en general su apoyo a Iraq. Pero de un modo claro sólo Jordania, que de paso obtiene grandes ventajas de ese apoyo.

Respecto a las dos superpotencias, ninguna se ha declarado a favor de ninguna de las partes, pero esta actitud es más sospechosa en la URSS, puesto que a pesar de su tratado de amistad y cooperación con Iraq y de haberle proporcionado su material, armamento y asesores militares, no le ha proporcionado material para reemplazar al destruido ni piezas de repuesto, ni tampoco parece dispuesta a ayudar a los *muyahidin e jalg* (luchadores del pueblo), a pesar de su tinte marxista, en su lucha contra el *aiat-ul-Lah* Jomeini, si éste se muestra dispuesto a recibir la ayuda que Irán perdió de los EE.UU. Es muy significativo que el partido comunista prosoviético *Tudeh* no haya sido afectado por las persecuciones por parte de los dirigentes religiosos, a pesar de su materialismo, del mismo modo que lo es que Iraq la recibe de quienes han sido acusados por los extremistas árabes de "amigos y aliados del imperialismo americano".

Es decir, que la cuestión principal es la evolución de la situación interna de ambos países, con la URSS atenta para ver por quién se inclina en el momento decisivo. Por su parte, los Estados Unidos, a la defensiva, con esa fuerza de despliegue rápido con bases en Egipto, Omán, Somalia, Sudán y la isla de Diego García, atenta a cómo puede frustrar la acción de su rival. Por lo que se refiere a los países islámicos, sólo desean que se llegue a un acuerdo entre ambos contendientes, lo que traería la probable neutralización de Irán, sin dejar la URSS de seguir su labor de atracción por vía subversiva, lo mismo que los EE. UU. emplearán todos sus recursos psicológicos y políticos para que Iraq estreche su relación con los países de la Península Arábiga.

De todos modos, una victoria clara de Iraq, aparejando una conquista de terreno importante, mantenida de un modo firme, y más si es en la zona petrolífera, haría temer a todos sus vecinos. Y no sólo al régimen sirio actual, sino a todos los del Golfo porque recelarían de la preponderancia adquirida por Iraq.

---

1. El lector que quiera profundizar en este aspecto puede consultar mi libro: *Sectas y movimientos de reforma en el Islam*. Editorial Casado. Tetuán, 1952.

2. *Ibidem*.

3. El geopolítico norteamericano Saul B. Cohen da a la Zona de Oriente Medio el nombre de *shatterbelt*, que yo he traducido por el de "zona dividida de fricción". Ver S. B. COHEN, *Geography and Geopolitics in a divided world*, publicado en español por el Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, en 1981, con el título de: *Geografía y Política en un mundo dividido*; y F. FRADE, *Introducción a la Geopolítica*. Compañía Bibliográfica Española. Madrid, 1969.

4. *Ibidem*.

5. El imán Ali es también, en la Sunna, el cuarto califa del Islam, de la que al ser despojado de su cargo por el omeya Moauía, se desgajó su partido, el partido de Ali (*Chiaa Aali*), que le declaró guía supremo religioso y político (*imam*). A éste siguieron once, el último de los cuales, Muhammed al Muntadar Joyya, llamado el Señor del Tiempo (Saheb as Saman), desapareció, permaneciendo escondido en lugar secreto —por eso se le llama también el Señor Escondido—, de donde volverá como Mesías al final de los tiempos. En su nombre gobierna la jerarquía religiosa actual encabezada por el *aiat-ul-Lah* Jomeini. Para más detalles, consultar mi citado libro: *Sectas y Movimientos de Reforma*.

6. Claudii WRIGHT, *Implications of the Iraq-Iran war*. Foreign Affaire. Winter, 1980-91, vol. 9, n.º 2, págs. 275-276.

7. En la concepción del partido socialista del Renacimiento (*Baaz*) Árabe, que ocupa el poder en Iraq, sólo existe una Nación Árabe, de la que los estados actuales sólo son regiones.

8. F. FRADE, "Valoración de la Declaración Nacional de Saddam Husain tras los últimos acontecimientos en O. Medio", *Revista de Estudios Internacionales*, n.º 4. Madrid, octubre-diciembre, 1980.

9. *Op. cit.*, pág. 283.

10. Tariq AZIZ, "El Conflicto iraco-iraní: Polémica y discusión" (IV), *Tigris*. Oficina de Prensa Iraquí, n.º 19. Madrid, junio, 1981, pág. 13.

11. Tariq AZIZ, *Op. cit.*

12. *Ibidem*.

13. En la doctrina islámica, el que muere va a un lugar llamado *Barzaj*, especie de limbo, donde espera hasta la celebración del juicio final en cuyo momento irá al paraíso o al infierno. El mártir (*chahid*) que muere en la guerra santa va derecho al cielo.

El lector que desee más detalles puede consultar mi libro: *El Islam y su cuna*. Edición del autor. Madrid, 1981.

14. Diario *Az Zaura*. Damaasco, 1 de noviembre de 1980.

# LOS CABALLOS ÁRABES Y ESPAÑOLES

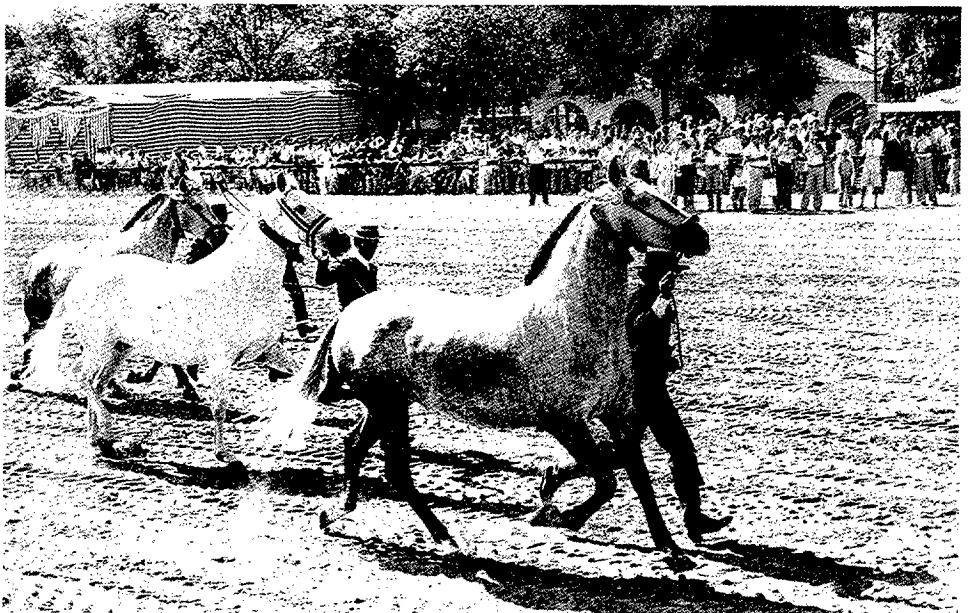
RAFAEL GARCIA MURIEL

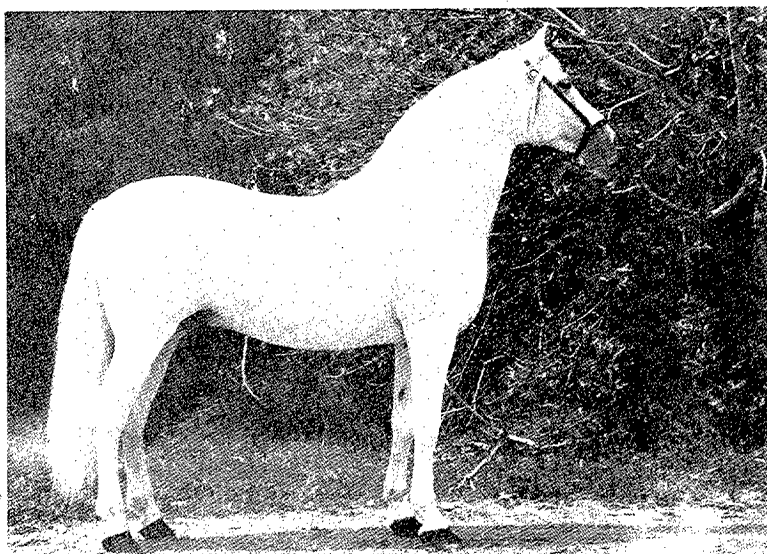
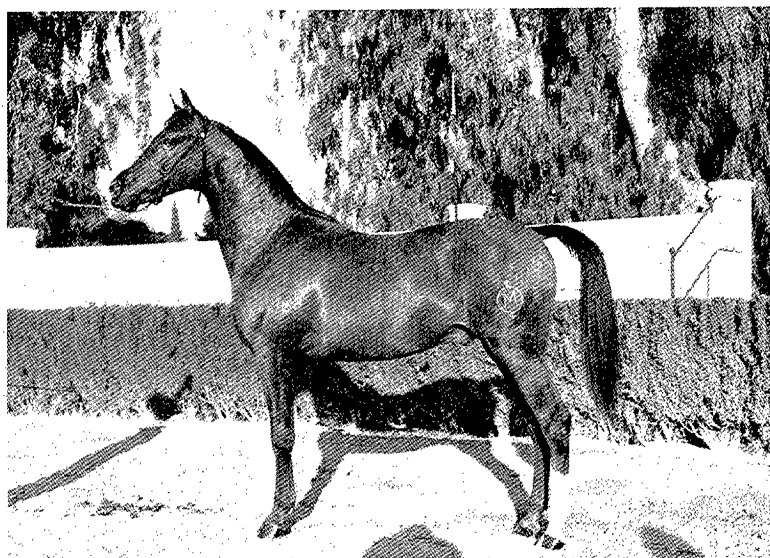
Coronel de Caballería (R)

*En el mes de octubre último se han celebrado en el recinto hípico del Club Pineda los campeonatos nacionales de estas razas caballares, y de los árabes también el internacional. Desde hace muchos años lo mejor de estos équidos está en España y así ha quedado demostrado en esta muestra o confrontación. Lo mismo en potros o potras como en animales ya maduros, la mayoría de los premios ha sido para nuestros ganaderos. Arabistas y españolistas, como se les llama en cría caballar, pueden estar contentos por los ejemplares presentados.*

*Este es el presente de ambas razas de caballos. No debemos incidir más sobre ese origen remoto en las arenas del desierto que nunca tuvieron pastos ni prados verdes y ahora menos, porque debajo de esas arenas lo que hay es petróleo; ni tampoco en aquellos milenios que pasó el caballo español aislado en las marismas del mar ibérico adquiriendo el paso nadado o paso español.*

*El presente es el que hemos contemplado en Pineda. Esos bellísimos árabes con sus ojos grandes, redondos como los ollares, cabeza pequeña, cóncava, esbelto cuello con perfecto engarce en el dorso y esa grupa horizontal con la cola en trompa. Estos son descendientes de Wan-dik, Escandevich, Tunecino, Uso y algunos otros importantes a finales del siglo pasado. Y son nietos y biznietos de Nana-Sahi, Berquillo, Gandhi, Congo y otros más que sentimos no recordar y que cuidamos en*

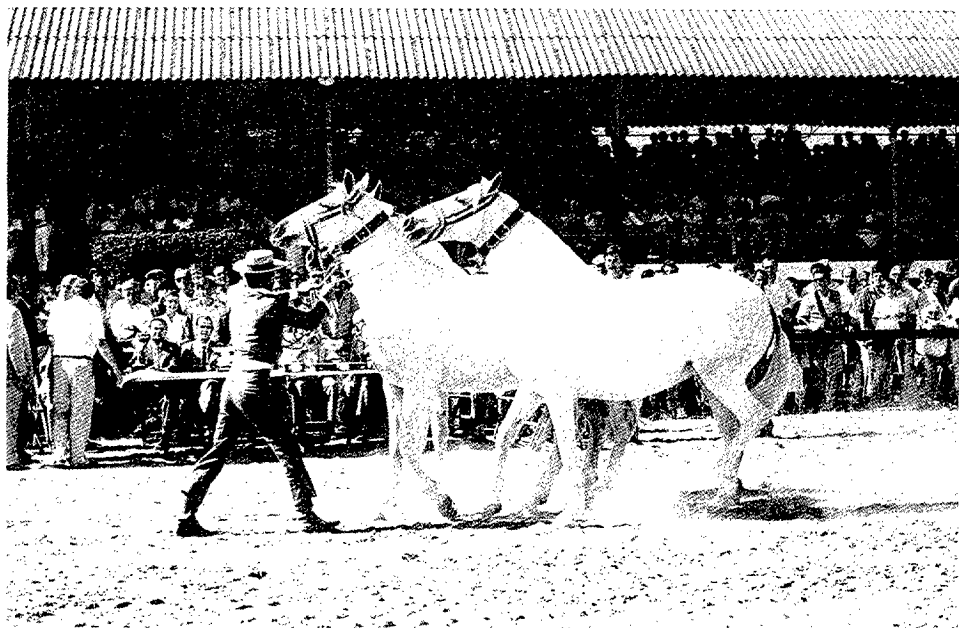




la antigua Cartuja de Jerez. Y los caballos españoles. Ahí estuvieron admirados por esa masa enorme de público que se desplazó a Pineda, que abarrotó el recinto y que hace pensar en buscar otros sitios para estos montajes por ser pequeño este club particular. Ahí estuvo desnudo de monturas y arneses para que se le viera al natural y no como en la feria. Con sus relinchos y fogosidad, sus aires altivos, cabeza rectangular, subconvexa, ojos y ollares rasgados, cuello ancho en suave unión por la cruz a ese dorso corto, y maravilloso transmisor en las ayudas de asiento que tanto facilita la doma de estos caballos, brazos robustos, grupa musculosa ligeramente caída y cuyo maslo de la cola permanece embutido en la marcha. Son en el presente descendientes de cartujanos, zapatas, guzmanes y valenzuelas y nietos y biznietos y todavía figuran en sus genealogías de destinados, cántabros, bilbaínos, baturros, bombardinos a los que también tuvimos el gusto de contemplar en la antigua Cartuja.

Caballos árabes y españoles han influido en todas las razas caballares de Europa y América. Raceadores por excelencia, han transmitido sus bellezas, sus sangres y sus noblezas. Nuestros criadores, arabistas y españolistas deben esmerarse, en este presente, por conservar la pureza de sus características raciales sin mezcla alguna. Dejemos a los zootecnistas, entendidos en genes y manipuladores de probetas, que hagan sus ensayos, pues de lo contrario aquí sólo conseguiríamos un mestizaje degenerativo.

De todos los países vienen a España a comprar reproductores de estas dos razas de caballos, logrando muy buenos ejemplares, y sería una buena política de cría caballar que estos sementales y yeguas se quedaran en nuestros depósitos y yeguas del Estado sin perjudicar los intereses de los ganaderos.



*En estos campeonatos la clasificación se establece por los puntos que merezcan a juicio del árbitro, por su belleza, características raciales y movimientos. En los depósitos de sementales y yegadas, tanto los árabes como los españoles hacen trabajo de mantenimiento consistente en montas de picaderos y enganches. Sería muy conveniente un trabajo de selección que completara su morfología, haciéndolos útiles, y desarrollar su anatomía y fisiología aumentando sus bellezas.*

*El trabajo selectivo más apropiado para estas dos razas de caballos sería el de las montas y los enganches. Montas de picadero, doma, marcha y raid de resistencia, no de velocidad. Enganches en pistas y en competiciones, por terrenos variados donde en unos y en otros demostraran también sus condiciones y formas. Su motor interior —corazón y pulmones—, su temperamento y sangre sólo los conocen quienes los trabajan, y esto es interesantísimo para su selección.*

## CONVOCATORIA PREMIOS «REVISTA EJERCITO» 1982

ANUNCIAMOS A NUESTROS LECTORES QUE AL IGUAL QUE EN EL AÑO ANTERIOR, LA REVISTA CONCEDERA **TRES PREMIOS DE 25.000 PESETAS** CADA UNO Y OTROS **TRES DE 15.000 PESETAS** CADA UNO TAMBIEN, QUE SE ADJUDICARAN A AQUELLOS TRABAJOS PUBLICADOS EN LA REVISTA, QUE EL JURADO CONSIDERE MERECEDORES DE ELLOS, CUALQUIERA QUE SEA EL TEMA.

EL JURADO ESTARA COMPUESTO POR EL CONSEJO DE COLABORACIONES Y EL FALLO SE HARA PUBLICO EN EL MES DE ENERO DE 1983.



# LAS BANDAS DE MUSICA

RICARDO FERNANDEZ DE LATORRE

"EJERCITO" da comienzo hoy a la publicación de una nueva serie que trata un tema de entrañable raíz popular y de una honda y dilatada tradición en el mundo de nuestras Armas: la Música Militar. Intimamente ligada a la vida del Ejército español, la Música Militar tiene una crónica variada y colorista, rica en personajes, creaciones y momentos de interés, que vamos a ver desfilar por nuestras páginas en sucesivos capítulos.

## CAPÍTULO I

*Un poco de historia.—Instrumentos actuales y algo sobre su pasado.  
Organización.—Amplitud actual de sus actividades.*

Los más importantes vehículos de interpretación de la Música Militar —aunque no los únicos— son las bandas de música. O "las músicas", como se dice en lenguaje castrense. Su presencia en las unidades ha sido fundamental a lo ancho del mundo y a lo largo de la historia. La filosofía de su necesidad es simple: la influencia psicológica de sus sonoridades sobre el soldado. Esto lo han visto muy claro los estados mayores

desde Alejandro a nuestros días. Por eso se las cuida con especial interés en todos los ejércitos y se les da especiales oportunidades de lucimiento. Los "Tatoo", en Inglaterra, "Les nuits de l'Armée", en Francia, los "Zapfenstreich", en Alemania y Austria, y, en España, los festivales que organiza anualmente nuestro Ministerio de Defensa, mantienen la vigencia popular de estas agrupaciones.



Ricardo Fernández de Latorre es un especialista en musicología militar e historia de la Música Militar española. Fruto de sus trabajos son la "Antología de la Música Militar de España", a la que acompañó su libro "Nueve siglos de música para las Armas de España" (Premio "Ejército de Literatura" 1972), así como la serie de TVE "La Música Militar de España". Todos los años Fernández de Latorre es requerido por el Ministerio de Defensa como asesor de los festivales musicales que se organizan con motivo del Día de las Fuerzas Armadas.

"EJERCITO" le confía hoy la serie de su especialidad que se inicia tras concluir la dedicada al Cine Militar, con tanto acierto desarrollada por nuestro colaborador Gonzalo Muínelo.



Banda de mediados del siglo XVI formada por trompetas y atabales. En el Archivo de Simancas se conservan memorias con los servicios cumplidos por una formación de este tipo que acompañó en muchos hechos de armas al emperador Carlos I.

### UN POCO DE HISTORIA

Las bandas de música tienen una añeja y hermosa ejecutoria en nuestras Armas. Empezaron con trompetas y atabales, como todas las de Occidente. Pero en el siglo XIII —mucho antes que en otros países— se agregaron a las formaciones musicales castrenses españolas otros elementos sonoros. El arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, un prelado historiador y militarista, nos habla de las formaciones de músicos que animaron la triunfal entrada de Alfonso VIII en Toledo, tras la victoria de las Navas de Tolosa. En su bellísimo poema "El sueño", el marqués de Santillana se refiere ya a algo que tiene todas las trazas de un antepasado de nuestras bandas militares.

*Ya sonaban los clarones  
e las trompetas bastardas  
chirimías e bombardas  
façian distintos sonos...*

El cronista Alvaro Flores cita a un grupo de músicos, metidos en el fragor de la batalla de Toro, en 1476, junto a Fernando el Católico, haciendo sonar *trompetas bastardas, atabales e tambores* con los que enardecían el ánimo de los combatientes. ¡Qué bien sabía el rey lo que se hacía! Otro cronista del mismo reinado, Andrés Bernáldez, nos habla de las fiestas celebradas en Sevilla, dos años más tarde, con motivo del nacimiento del príncipe heredero de los Reyes Católicos. (Era aquel —¿se acuerdan?— que mo-

Fines del siglo XIX. Una banda de música forma, en círculo, en el patio de un acuartelamiento. Llevan los músicos un armamento especial, probablemente el modelo que dispone la R. O. de 12 de abril de 1879.





En las fiestas del Centenario de la Independencia, el ilustre compositor don Tomás Bretón dirige a un grupo de bandas militares en la Plaza de la Armería, de Madrid, en un concierto ofrecido a la Familia Real.

riría casi en la adolescencia, abuso del tálamo nupcial.) Decía Bernáldez que en el vistoso cortejo del bautizo, presidido por los soberanos, *iban festinando muchos instrumentos de trompetas e chirimías, e otras muchas cosas, e muy acordadas músicas que iban delante de ellos...* Y no es extraño que estos músicos los "festivaran", sobre todo a la reina. No resulta frecuente que una mujer sea capaz de montarse en un caballo y recorrer media Sevilla a los nueve días de dar a luz, como hizo doña Isabel aquel 9 de julio de 1478. Más adelante, el propio Bernáldez nos relata que, en el campamento de Santa Fe, durante el cerco de Granada, había *muchas trompetas bastardas e chirimías, e sacabuches, e atabales, e tambores...*

La introducción de los pífanos —agudas flautas de madera—, traídos a España por los soldados suizos a las guerras de Granada; imprime una especial sonoridad a las agrupaciones musicales de nuestros ejércitos de fines del siglo xv y comienzos del xvi. El pífano se convierte enseguida en un instrumento español. Al son de sus ecos, nuestros tercios recorrerán la tierra.

En la segunda mitad del xviii se habían incorporado ya a algunas de nuestras bandas los clarinetes, los bajones, las trompas, los oboes o el serpentón. Pero tendrían que pasar muchos años, hasta las últimas guerras civiles del xix, para que las músicas se nos presentaran con una sonoridad parecida a la actual.

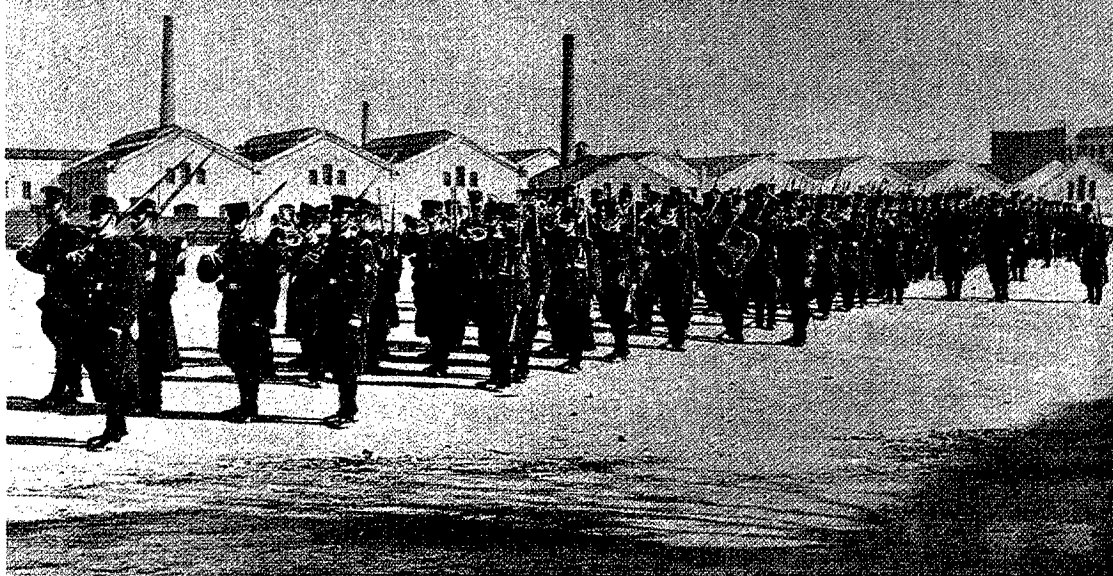
La causa de esta decisiva evolución fue la invención de los pistones o llaves, que hacían más fácil la obtención de los distintos grados de la escala sonora.

#### INSTRUMENTOS ACTUALES Y ALGO SOBRE SU PASADO

El sonido de las músicas militares está producido por familias de instrumentos de madera, metal y percusión.

Entre los instrumentos de madera figura la flauta. Es de origen oriental. Construida primitivamente de hueso o caña, se hizo luego de madera y más tarde de metal. Entre la recta (muy utilizada hoy en las clases de música de los colegios) y la travesera, orquestas y bandas han optado por esta última, sobre todo desde los perfeccionamientos que le introdujo Boehm hacia 1840. Junto a la flauta, el flautín, su hermano menor. Emite éste sonidos muy agudos, parecidos a los del viejo pífano. Por eso lo emplea Beethoven en su famosa obertura "Egmont". Evoca así el compositor la ejecución del conde infiel en Bruselas, que tuvo como fondo musical un toque de pífanos y tambores a cargo de las bandas militares del poco contemporizador duque de Alba. Se incluye también en este grupo el oboe, descendiente directo de las chirimías, instrumentos de gran tradición en nuestros ejércitos. Y también el clarinete, inventado en 1690, en Nüremberg, por Cristóbal Denner, y constantemente perfeccionado hasta comienzos del xix. Es éste un elemento sonoro de gran importancia en las bandas de música; equivale a los violines de las orquestas. Como un apéndice a su sonido, a su lado forma el requinto, otro hermano menor instrumental. Está también incorporado a esta familia el fagot, inventado en 1525 por un sacerdote de Ferrara. Es el antiguo bajón de





Una compañía de Cazadores de la última década del siglo pasado, con banda y música. Las bandas no tenían tambores, y las músicas de estas unidades de infantería —las charangas— no llevaban bombo ni platillos.

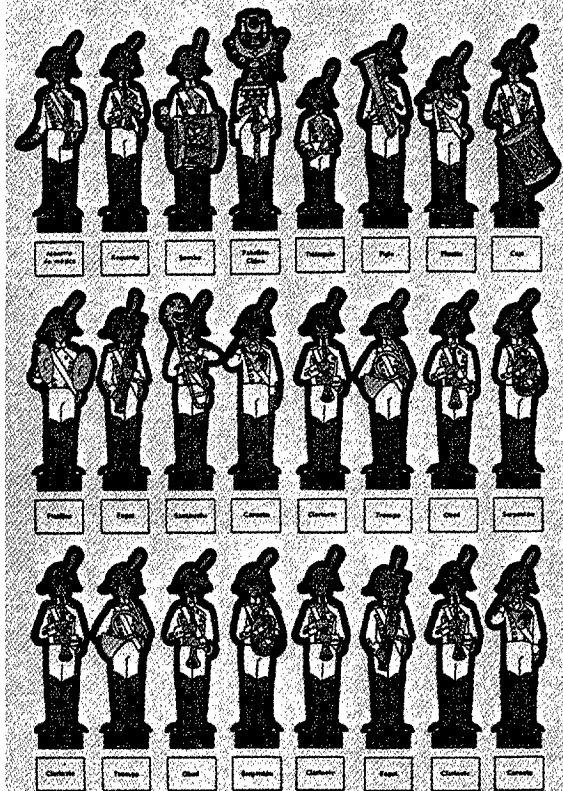
nuestras bandas militares, con una sonoridad paralela a la de otro de nuestros instrumentos del XVIII, de gracioso nombre: el piporro. Para piporro y chirimías compuso, en la segunda mitad de aquella centuria, sus famosas marchas el fraile Antonio Rodríguez de Hita (1724-1787). Otro instrumento de la familia de la madera es el saxofón, creado en 1845 por el belga Adolfo Sax. Apareció por primera vez en nuestro país en 1850, en un comercio de Barcelona. Fue expuesto en el escaparate con el subtítulo de "Cachimba sonora". Dio a conocer su sonido, en una función religiosa, el músico mayor de una banda militar. Y enseguida se popularizó.

En la familia del metal nos encontramos con la trompa, un vetusto instrumento. En el Museo Arqueológico Nacional se conserva un relieve procedente de Osuna (Sevilla), demostrativo de la existencia de la trompa entre los iberos. Identificada frecuentemente con la caza, la trompa ha sido llevada por muchos compositores a sus obras. Beethoven le concedió un destacado papel en su Quinta Sinfonía. También figura en este grupo la trompeta, un instrumento de rancio abolengo militar. Sus posibilidades crecieron extraordinariamente con los pistones que le añadió Bluhmel el siglo pasado. Y el trombón, que es nada menos que del siglo XVI y conocido por nosotros desde tiempos muy remotos, por el nombre de sacabuche. En esta familia del metal se integra el grupo de los bajos, formado por instrumentos de gran sonoridad, capaces de alcanzar notas muy graves. Son el fiscorno, el bombardino y la tuba, esta última heredera directa del serpentón, típico de nuestras bandas militares de fines del XVIII y principios del XIX,

Y, finalmente, la familia que integra la percusión. La forman platos, triángulo, lira y "Birkbaum" —llamado antiguamente en nuestras músicas el "triángulo chinesco"— que son instrumentos propios de las bandas de jenízaros, incorporados a Occidente en el XVIII, durante las guerras con los turcos. De esta familia, a la que hay que añadir también la caja, el más simpático miembro es el bombo. Se trata de un instrumento que frecuentemente ha desbordado su cometido para prestar muy beneméritos servicios. Ahí va un ejemplo. Se cuenta que el 1 de septiembre de 1880 se hundió un puente tendido por los ingenieros sobre el Ebro, cuando pasaba por él un batallón de Infantería. Fue una gran tragedia. Hubo noventa muertos. Siete músicos, entre ellos el director de la banda, se salvaron agarrándose al bombo, que —impertérrito, majestuoso— flotaba sobre el río como una boya.



Una graciosa caricatura de Tito, publicada por "Blanco y Negro" en 1915. Aparecen en ella la banda y la música de un regimiento de Infantería en uno de aquellos tradicionales "paseos militares".



Recortable de una banda de música de la Infantería española de 1808, original de Joaquín Plá Dalmau y editado en la Navidad de 1968. La formación lleva, entre otros instrumentos, el sacabuche, la trompa sin pistones, el serpentón, el fígle o el triángulo chinesco (llamado también pabellón chino).

### ORGANIZACION DE LAS BANDAS

Hasta 1875 no puede hablarse de una organización específica de las bandas militares. Antes, los jefes de Cuerpo contrataban músicos donde y como podían. Así salían las cosas, sobre todo en materia de disciplina, en la que estos improvisados militares no estaban verdaderamente formados. La pequeña historia registra una sublevación muy pintoresca —allá por los años veinte del pasado siglo— de una banda en Pam-

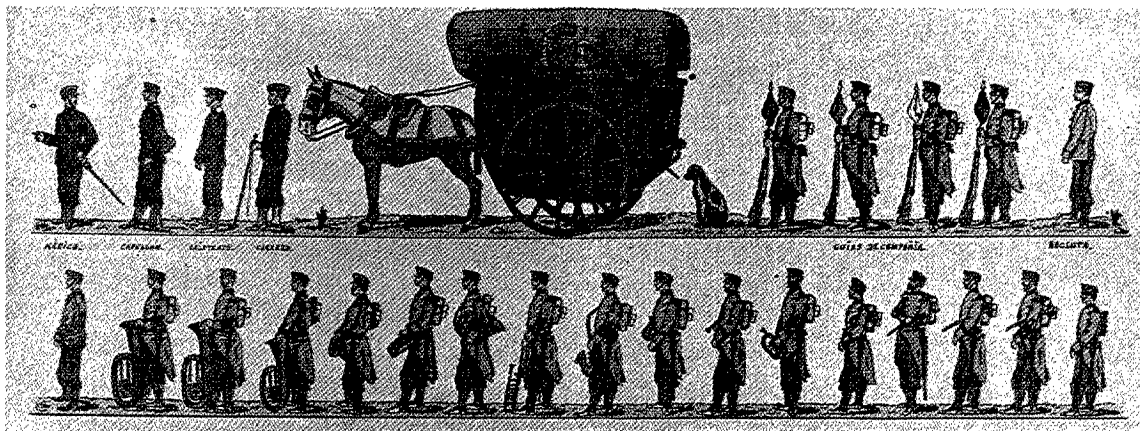
plona. Fue en favor de la Constitución de 1812. La sedición, manifestada por los músicos con gran aparato de griterío en el patio del cuartel, fue abortada por un brigadier apellidado Buruaga con la puesta en práctica de un procedimiento muy sencillo: preguntando a varios implicados —los más levantiscos— algunos artículos del texto constitucional por el que se alzaban. Como nadie se supiera ni una sola línea del derogado código, el general mandó comprar un ejemplar y envió a toda la banda al calabozo hasta que los músicos se aprendieran el articulado que tan ardorosamente defendían. Y allí, tras una larga temporada de intenso —e infructuoso— estudio, se acabaron los “doceañistas”... de un empacho legislativo.

El punto de partida orgánico de las bandas militares españolas está en la Real Orden de 7 de agosto de 1875. De ella salió un conjunto de disposiciones de larguísima titulación: el *Reglamento para la Organización de las Músicas y Charangas de los Cuerpos de Infantería y Regimientos de a pie de las demás Armas e Institutos*. Prevé dicho Reglamento formaciones de 60 músicos para los regimientos y de 45 para los batallones independientes.

El régimen se mantiene, con esporádicos reajustes, hasta el 13 de agosto de 1932, con la aparición de un decreto republicano que reorganiza las músicas.

Entre orden y decreto hay que situar una Ley de 1910, cuya promulgación fue calurosamente acogida. Verdadera conquista legislativa aquélla, hacía extensivos a los músicos militares de primera y segunda clase los beneficios de períodos y premios de reenganche, y retiro concedidos y premios de reenganche y retiro concedidos. Se ponía fin con ello a una situación de notoria injusticia. Refiriéndose a la Infanta Isabel, propagandista incansable de la necesidad de esta ley, anotaban algunas plumas con la altisonante prosa de la época: *La Serenísima Señora Doña Isabel de Borbón acogió en su hidalgo pecho los quejidos de tórtolas doloridas; arrullos maternos de las esposas de los soldados artistas; suspiros de dolor que no halla amparo...*

Recortable de comienzos de siglo que nos presenta a una charanga de Cazadores.



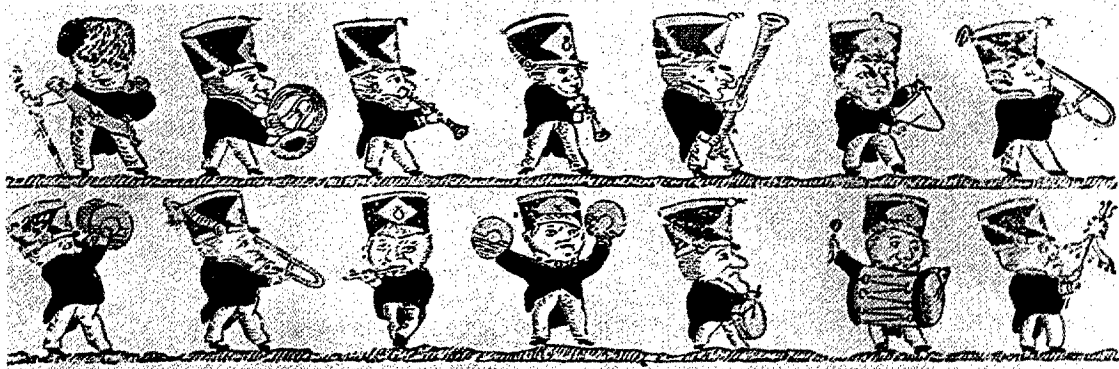


**Pandereta, serpentón y caja de una banda militar española de comienzos del siglo pasado.**

cuartelera o campamentaria, acompañaban a las tropas en paradas, desfiles, paseos militares, marchas e incluso en la guerra. Sus sones, como hemos dicho, eran fundamentales para estimular el ardor en el combate. Así lo proclamaban, con su ritmo vivo y sugerente, los toques de ataque, carga o calacuerda. Y cuando las unidades formaban lo que se conocía con el nombre de “el cuadro” —baluarte humano frente a la caballería enemiga—, las bandas quedaban en el interior del mismo, animando a los soldados con los aires estimulantes de sus músicas.

Todo esto ha pasado ya. Hoy, la intervención de las bandas en la jornada militar es —salvo en casos muy particulares— prácticamente inexistente. Pero su participación en las solemnidades castrenses sigue siendo importantísima. Como ayer, sus interpretaciones continúan imprimiendo una especial marcialidad y arrogancia al soldado. Rendición de honores, juras y desfiles encuentran, en el sonido vibrante y emotivo de estas formaciones musicales, su más eficaz complemento.

Pero otros horizontes se han abierto en nuestros días para las músicas militares. En su proyección social, las bandas del Ejército despliegan cada día más amplias actividades. De un



**El libro titulado “Els soldats” (Barcelona 1936) recoge importantes muestras de recortables de tema militar del XIX, como éste, titulado “Banda dels nanos”, del reinado de Fernando VII. Estos dibujos debieron de expresar la formación de bandas de liliputienses como atractivo especial en los cuerpos, habituales en el siglo XIX.**

Tras una considerable reducción, hace varias décadas, del número de bandas militares, mantiene hoy el Ejército de-Tierra cuarenta músicas. Doce son de primera categoría y veintiocho de segunda. Las primeras —exceptuando la de la Guardia Real, que tiene 60 plazas— están integradas por 70 instrumentalistas. En las de segunda categoría forman 45 músicos.

#### **AMPLITUD ACTUAL DE SUS ACTIVIDADES**

El papel de las músicas militares ha evolucionado. No cabe duda. En otro tiempo, las bandas participaban muy activamente en la vida militar, animaban de modo constante la jornada

lado, han visto incrementada la demanda para la comparecencia en actos de honda significación popular: procesiones, celebraciones benéficas, cabalgatas, acontecimientos deportivos, festejos patronales... De otro, al ofrecer hoy más calidades técnicas y poder, por tanto, acometer empresas interpretativas de mayor envergadura, las bandas se han convertido, a través del concierto público, en un gran vehículo de extensión cultural.

Y, finalmente, con los actuales y avanzados medios —el disco, la radio, la televisión— han encontrado las bandas una inmensa perspectiva para la difusión, a nivel masivo, de la Música Militar, un género tan entrañablemente unido al corazón de nuestro pueblo y al discurrir de nuestra historia.



# LOS IDIOMAS EN LAS FAS

FIDEL FERNANDEZ ROJO

Teniente Coronel de Infantería

La especialización en idiomas no es una actividad tangencial ni alejada de los intereses de las FAS; los jóvenes oficiales y suboficiales que se sientan inclinados al estudio de las lenguas, deben aprovechar los medios a su disposición, entre ellos la Escuela Conjunta de Idiomas para las FAS (ECIFAS).

Las Fuerzas Armadas necesitan que parte de sus componentes tenga conocimiento de idiomas para cometidos que de forma esquemática pueden encuadrarse en:

**INFORMACION**, no sólo en su sentido más amplio de soporte previo a las decisiones que debe tomar el Alto Mando en cuestiones de estrategia y política exterior de Defensa, sino información como contribución al mantenimiento de los niveles de competencia profesional y puesta al día de los cuadros.

**RELACION** con otras Fuerzas Armadas por participación más o menos informal en alianzas, asesoramiento en transacciones, intercambios protocolarios de información, visitas, agregadurías militares, contrainformación y guerra psicológica.

Pasemos a analizar de forma somera algunos de estos cometidos:

**INFORMACION**, paso previo para cualquier decisión acertada a cualquier nivel. Toda información relacionada con el exterior estará en otros idiomas, y su recogida —y en gran parte selección— deberá hacerse por personas capaces de comprenderla. La vinculación de los servicios de información con los idiomas es tan obvia que no hace falta insistir en ello. Aunque sí cabe recordar aquí las declaraciones hechas hace algún tiempo por un alto funcionario de un famoso organismo de información estadounidense, quien, para sorpresa de muchos, manifestó que la abrumadora mayoría de los datos obtenidos sobre el enemigo potencial procedían de la mera lectura de la prensa y documentación al respecto publicada por aquel mismo. Esto cambia un tanto la imagen tradicional exclusiva del audaz espía rodeado de peligros y sospechas, por la del tranquilo lector-traductor que de

forma constante y exhaustiva analiza en la prensa diaria las inquietudes de la población o en la prensa especializada el éxito o fracaso de una nueva arma o doctrina de empleo.

**TECNOLOGIA**. Las naciones cuya economía no les permite figurar entre las superpotencias ni en el reducido grupo de exportadores de armas, adquieren reducidas series de sistemas de armas, una vez que su eficacia ha sido ya constatada. Dotan con ellas a unas unidades de "élite" que servirán de "embrión" para mantener al día y, en caso necesario, de instructores para el resto de las unidades. Sin embargo, resulta claro que sólo un reducido número de oficiales o suboficiales tendrán acceso a estas unidades escogidas. Para este fin, las Fuerzas Armadas tendrán que trabajar con bibliografía escrita en diferentes idiomas.

**RELACIONES CON OTRAS FUERZAS ARMADAS**. Vivimos en un mundo de interrelaciones en el que la autarquía es hoy más inviable, incluso para las dos superpotencias, en cualquier campo. Hasta para mantener la hegemonía o el dominio sobre otros pueblos es necesario conocer su idioma, tanto más si se trata de participar en alianzas o de comerciar con ellos. Pero en este sector de las relaciones quisiera prevenir de un riesgo al que a mi juicio es muy propenso el español: estudiar o rechazar un idioma por criterios de filias o fobias extralingüísticas, olvidando que desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas tan importante o más es la lengua del enemigo como la del aliado y que el aliado de hoy puede ser el enemigo de mañana y viceversa.

A las Fuerzas Armadas les interesa conocer idiomas para fines de relaciones, pero éstas pueden ser de amistad, neutras o de cortesía y de hostilidad. En cualquier caso hay que emplear los idiomas como instrumentos de relación.

No todos los idiomas tienen la misma importancia para unas Fuerzas Armadas determinadas. A mi juicio los factores condicionantes de su selección deben ser:



ECIFAS cuenta con la inestimable colaboración de profesorado nativo. En la fotografía, prácticas de corrección fonética.

- A) El *factor geográfico* con su inevitable determinismo. España, por ejemplo, lingüísticamente limitada al norte con el francés y al sur con el mundo árabe. No importa lo atractiva que pueda ser o no —desde el punto de vista de nuestras Fuerzas Armadas— la cultura árabe. La realidad es que el llamado Magreb está ahí y que las guerras o las alianzas suceden con más frecuencia entre vecinos. Por imperativos de la edad van desapareciendo los oficiales que pasaron buena parte de su vida profesional en Marruecos y se interesaron por el árabe. Hoy es muy reducido el número de oficiales y suboficiales atraídos por este idioma.
- B) *Las alianzas existentes o previsibles*. En el caso de España existe un pacto con Estados Unidos y la pertenencia al mundo occidental da motivos más que suficientes para interesarse por otros idiomas europeos como el francés, inglés y alemán. Por otra parte son frecuentes las maniobras combinadas con ejércitos de dichas áreas idiomáticas.
- C) Su *importancia en el campo militar y de la tecnología de Defensa*. Estados Unidos y la Unión Soviética, al crear nuevas armas, van elaborando doctrina y reglamentos que a veces ensayan en la realidad, aprovechando su protagonismo. Tal fue el caso de Estados Unidos en Vietnam y ahora de la Unión Soviética en Afganistán. Sus experiencias o conclusiones—o al menos las que quieran relatarnos— interesan a las demás Fuerzas Armadas.

D) *Otras motivaciones*: Relaciones comerciales importantes de material militar, intercambios regulares de información, tecnología, etc. Incluso la demografía puede ser un factor importante para seleccionar el aprendizaje de un idioma. En mi opinión la cifra de mil millones de chinos justificaría el interés por dicha lengua en nuestras Fuerzas Armadas.

En cualquier caso corresponde al mando decidir qué idiomas y qué número de oficiales y suboficiales especializados necesita en este campo. Así como niveles de conocimientos utilizables (traduce, habla, etc.).

## RESUMEN

La legislación y titulaciones al respecto, recientemente reformadas, demuestran claramente que el mando ha venido dando importancia desde hace años a los idiomas.



ECIFAS (Escuela Conjunta de Idiomas de las Fuerzas Armadas) demuestra en la fotografía, con sus diferentes uniformes, su carácter conjunto.

Creo, sin embargo, que hay que ampliar nuestras fronteras más allá del inglés y francés. En las Academias Militares, a lo largo de la preparación de oficiales, debería estudiarse un solo idioma, elegido entre varios, pero más a fondo.

El conocimiento de idiomas es condición fundamental para el desempeño de algunos destinos de gran interés para las Fuerzas Armadas: agregados militares, servicios de información del exterior, traductores e intérpretes, comisiones de adquisición o venta de material, miembros de Estados Mayores combinados, etc.

# GUIA PARA EL ENTRENAMIENTO DE CARRERAS DE ORIENTACION

I. LAIHNO

Teniente del Ejército de Finlandia  
(Traducido de "Sport International"  
por el Capitán Serrano González)

Catorce países participaron en el último Campeonato de Carreras de Orientación del CISM, con un observador por país. El número de países participantes está aumentando, y esta importante rama del Deporte Militar crece en popularidad en todo el mundo. Las carreras de orientación, tradicionalmente un deporte escandinavo, se trasladarán a Australia para los Campeonatos del Mundo de 1985, realmente lejos de Escandinavia.

Brevemente, las carreras de orientación consisten en moverse en el terreno desde el principio al final, pasando por unos puntos de control, usando un plano y una brújula como ayuda.

Las carreras de orientación son una rama muy especial del deporte, ya que conjugan la maestría física con la mental. Lo característico de la ejecución durante la competición es su larga duración —de 1 hora 20 minutos a 1 hora 40 minutos, 12-15 Km. de distancia, dependiendo del terreno—, lo que exige resis-

tencia y una alta capacidad de consumo de oxígeno por parte del competidor. La velocidad por kilómetro es del orden de 5-7 minutos corriendo en bosque. Durante la ejecución, el corredor debe estar preparado para rápidos cambios de dirección y equilibrio. Son características en carreras de orientación las siguientes cualidades: resistencia orgánica, resistencia muscular, velocidad y agilidad (control de resistencia y velocidad).

## EL PLAN Y EL PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO

Programar es el principal medio de realización y seguimiento de un plan que abarque todo un año, después del cual el corredor está física y mentalmente preparado para llevar a cabo el principal objetivo del año. El año de entrenamiento se divide en periodos de entrenamiento cada uno de ellos con un determinado objetivo.

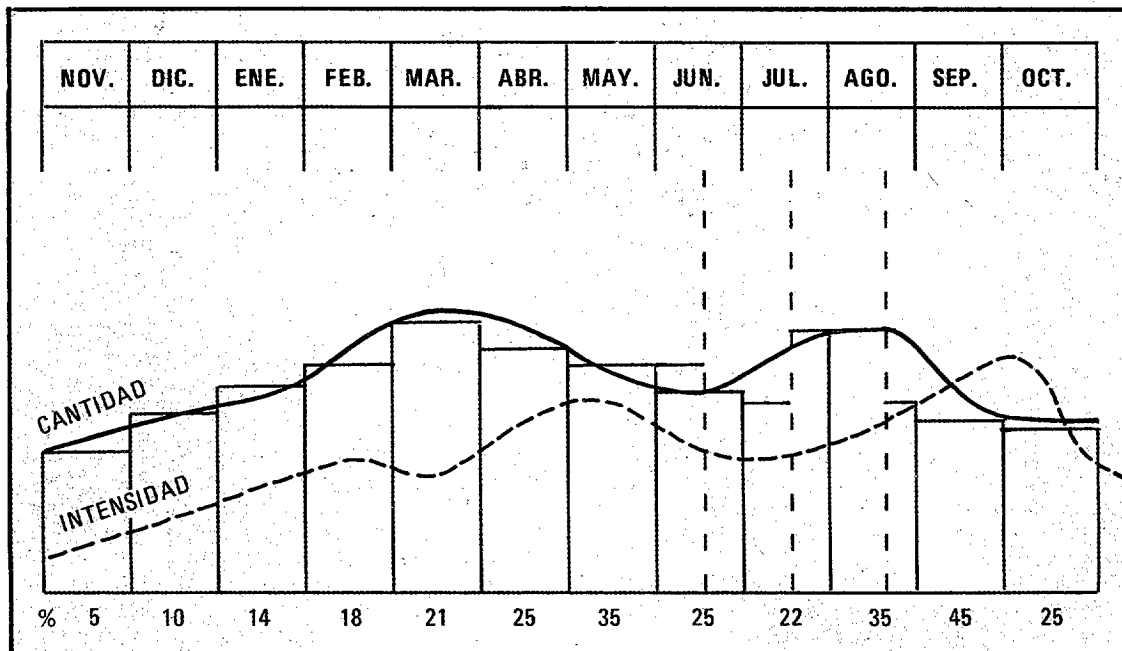
Período	Duración	Objetivo
Transición	3 semanas	Entrenamiento teórico
Acondicionamiento básico	14 semanas	Desarrollo de la capacidad aeróbica y de sufrimiento. Mantenimiento de la destreza
Acondicionamiento básico	10 semanas	Desarrollo de la capacidad aeróbica y anaeróbica así como de las destrezas básicas
Pre-temporada	8 semanas	Desarrollo de habilidades de competición
Competición I	4 semanas	Habilidad para competir
Acondicionamiento básico y pre-competición	5 semanas	Período de entrenamiento intensivo
Competición II	8 semanas	Competiciones objetivo de la temporada.



La división en periodos puede variar dependiendo de las competiciones-objetivo de la temporada. Puede ser tanto con un "pico" como con dos (como en el ejemplo de arriba). Es preciso recordar que la "forma" puede ser conservada durante 5-6 semanas aproximadamente. Por otra parte, es importante

tener uno o más periodos de entrenamiento intenso (acondicionamiento básico, periodo de entrenamiento de competición) durante el verano, con vistas a conseguir su "pico" en el momento de la competición más importante de la temporada.

### CANTIDAD E INTENSIDAD DE ENTRENAMIENTO



El tiempo de entrenamiento en la máxima intensidad está expresado en porcentaje del total de la cantidad de tiempo de entrenamiento. Heikki Peltola, el campeón del CISM en 1980,

empleó el siguiente programa semanal durante sus periodos de acondicionamiento básico y pre-competición.

#### 1. EJEMPLO DE UNA SEMANA DURANTE EL PERIODO DE ACONDICIONAMIENTO BASICO (5-11 DE FEBRERO, 1981)

Día	Entrenamiento de resistencia orgánica	Entrenamiento de potencia	Técnica	Entrenamiento mental	Entrenamiento especial
5 Enero	cm. 5 cc. 10 (138 pulsaciones)	Circuito	Lectura de plano	Relación 20 minutos	
6 Enero	cm. 5 cc. 20	Manos, abdomen muslos 3 x 30	Lectura de plano	Relajación 20 minutos	Ejercicios de entrenamiento 20 minutos.
7 Enero	cm. 5			Ejercicio mental 7 minutos.	Voleivol 60 minutos.
8 Enero	cm. 5 Ef. 10	"Sprints en cuestas"		Relajación 20 minutos.	Masaje.
9 Enero	cm. 5 cc. 30 (130 pulsaciones)		Ejercicio elección itinerario.	Relajación 20 minutos.	Entrenamiento 30 minutos.
10 Enero	cm. 5 cc. 20 (135 pulsaciones)	Dorsales, gemelos, 3 x 30.			Gimnasia 30 minutos.
11 Enero	cm. 5 cc. 8 (120 pulsaciones)			Relajación 20 minutos	Competición de orientación sobre esquís.

**2. EJEMPLO DE UNA SEMANA DURANTE EL PERIODO DE PRE-COMPETICION  
(21-26 DE ABRIL, 1981)**

Día	Entrenamiento de resistencia orgánica	Entrenamiento de potencia	Técnica	Entrenamiento mental	Entrenamiento especial
21 Abril	cm. 5 cc. 20	Terreno pantanoso, cuestas.	En campo	Relajación 20 minutos.	Estiramiento 20 minutos.
22 Abril	cm. 5 cc. 10		Control de orientación.	Ejercicio mental 70 minutos	Entrenamiento en circuito 5 x 8 minutos. 160 pulsaciones, recuperación. 2 minutos Masaje.
23 Abril	cm. 5 Ef. 14		Lectura de plano	Relajación 20 minutos	
24 Abril	cc. 7	En cuesta.	Orientación 3 km.		
25 Abril	4 x 600 metros, velocidad 100%. 10 minutos, recuperación.	Espalda. Pantorrillas 3 x 30		Relajación 20 minutos.	
26 Abril	cc. 15	Carrera en el campo	Lectura de plano.		Baloncesto 30 minutos.
27 Abril	cm. 5 cc. 12 velocidad máxima en césped		Carrera con numerosos controles.	Ejercicio mental 7 minutos.	

cm = Carrera matinal.

cc = Carrera continua.

Ef = Entrenamiento fraccionado de Resistencia Orgánica.

**ENTRENAMIENTO DE RESISTENCIA ORGANICA (R.O.)**

*El objetivo es mantener la condición básica; lo cual sólo puede conseguirse a lo largo de varios años de entrenamiento programado.*

*Los principales métodos de entrenamiento de R.O. —base para el desarrollo de la resistencia— son los siguientes:*

1. Carrera-trote (Jogging) suave de recuperación, 90 a 130 pulsaciones/min. Normalmente entrenando en sendas o circuitos apropiados.
2. Ejercicio lento y poco intenso a 130-140 puls./min. El efecto de recuperación abre los capilares. El entrenamiento debe realizarse siempre en el campo.
3. Ejercicio poco intenso y rápido, 150-170 puls./min. Ejercicio con MaxVO<sub>2</sub> para mejorar el nivel de la condición física.
4. Carrera en cuestas. De 400-1.000 m. de carrera cuesta arriba; velocidad como en competición.
5. Carrera en terreno fangoso 200-500 m. de carrera con recuperación incompleta.

**ENTRENAMIENTO DE POTENCIA**

*El objetivo del entrenamiento de potencia es mejorar la resistencia a la fuerza. Estos ejercicios deben ser realizados sobre una base semanal.*

**1. Ejercicios en cuestas**

- Tanto saltos.
- Como carreras.
- De 10 a 40 repeticiones, duración 20-60 seg.
- La salida debe ser explosiva.
- En la recuperación, el pulso cardiaco debe descender a 120 puls./min.

**2. Entrenamiento en circuito**

- Calentamiento: 3 km. de carrera aproximadamente.
- Flexiones de rodillas.
- Saltos sobre las puntas de los pies.
- Ejercicio abdominal-dorsal.
- Salto en zig-zag.

- Levantamiento de pesas.
- Saltos a pies juntos.
- Saltos de aparatos.
- "Squat": salto con comba.
- Vuelta a la calma, 1-3 km. de carrera.

*La cantidad de ejercicio en el entrenamiento físico depende de cada individuo; su finalidad es desarrollar los grupos musculares más debilitados. El mínimo de repeticiones de cada movimiento, se decide sobre la base de cada máximo número de repeticiones. Así la ejecución es el 50 por ciento del máximo. El entrenamiento de circuito es una parte habitual del programa semanal del corredor de orientación.*

## SUMARIO

*Las competiciones de carreras de orientación se corren en el campo a una velocidad de 5-7 km./minuto. Puesto que la velocidad de carrera va en aumento, la forma física básica es cada vez más importante. Sólo una adecuada forma física crea una sólida base para una ejecución satisfactoria en competición, y logra que el corredor acabe sin agotamiento y sin sufrir errores debidos a la fatiga.*

*El significado de la destreza en carreras de orientación ha llegado a tener una importancia*

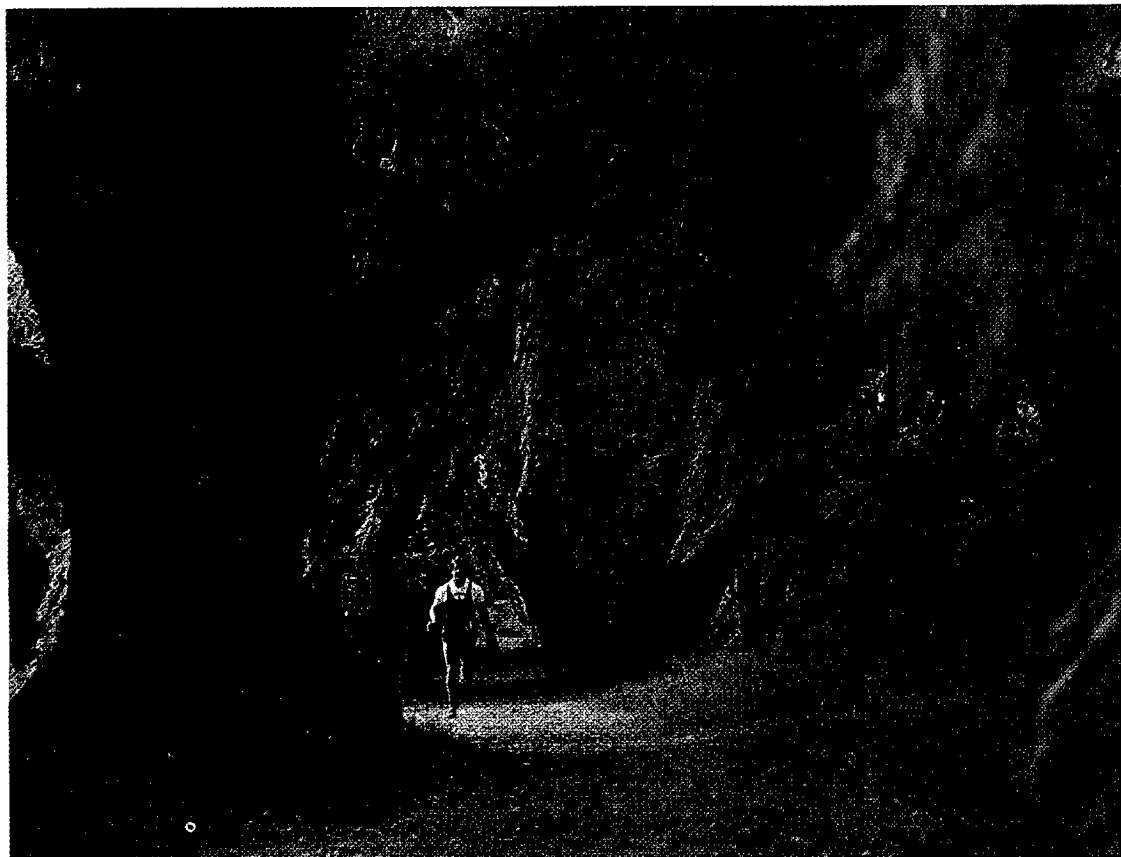


*creciente. Han de tomarse rápidamente decisiones adecuadas, puesto que la pérdida de segundos no puede ser recuperada corriendo.*

*Las formas de entrenamiento presentadas aquí forman una base para buenas ejecuciones. Los programas pueden variar algo teniendo en cuenta las características individuales, pero los principios fundamentales permanecen iguales.*

*Las carreras de orientación son una rama del deporte que es especialmente adecuada e importante para el soldado. Tanto durante el día como durante la noche ha de ser capaz de trasladarse rápidamente de un lugar a otro.*

*Por otra parte, además del simple movimiento, debe también tener la habilidad y fuerza necesaria para llevar a cabo la tarea que le haya sido asignada.*





## **ESCRITORES MILITARES**

# **EL MARISCAL DE CAMPO D. JOSE GOMEZ ARTECHE**

LUIS LOPEZ ANGLADA  
Coronel de Infantería

### **UN BRIGADIER PARA LA POSTERIDAD**

*Que la Junta Consultiva de Guerra, allá a mediados del pasado siglo, tenía potestad para hacer profecías parece indudable cuando, en el informe que el Ministerio le ordenó dictaminar acerca de la pertinencia de publicación de la obra "Guerra de la Independencia", del brigadier Gómez de Arteche, termina su alegato solicitando que el Gobierno estimule lo más generosamente posible al autor porque después de todo, la mayor y más envidiable recompensa que ha de obtener es la de pasar a la posteridad con las proezas que describe.*

*Es cierto que, hasta nuestros días, a pesar de la numerosa e importante bibliografía que produjo, la guerra de la Independencia no ha tenido mejor historiador que este insigne soldado, que dedicó toda su vida al Ejército para el que volcó toda su inmensa capacidad intelectual y que, al fin, murió con la pena de no haber logrado una de sus mayores ilusiones: la de ascender a teniente general.*

*Una larga vida dedicada al estudio había dado ya fama a Gómez Arteche de escritor veraz e inteligente. El capítulo de sus obras que tomamos del libro "Bibliografía Militar", de Almirante, y que damos a nuestros lectores al final de esta semblanza, es buena prueba de la laboriosidad y entusiasmo del escritor. Pero "la historia —dice Luis Vidart—, sin embargo, por lo que tiene de genérico y fundamental, era realmente el fin a que el señor Arteche se dirigía". Así lo expresó también el ilustre historiador don Cayetano Rosell al responder al discurso de recepción de Gómez Arteche en la Academia de la Historia. Y así lo debió de entender también el Gobierno de la reina Isabell II cuando decidió encomendar al brigadier la realización de tan importante libro de historia como el de la guerra de la Independencia. El teniente general don Eduardo Fernández San Román nos da noticia de ello en el prólogo del libro:*

Jamás durmió en el gobierno español la idea de mandar escribir la historia de la guerra de la Independencia o de auxiliar a quien prestara el servicio de escribirla; y tanto es así, que, vibrantes aún los ecos del estruendo, húmedos los campos con sangre y lágrimas; flotando casi el humo de la pólvora, dio comisión para ello a varios jefes y oficiales que pertenecieron al cuerpo de Estado Mayor, pero sólo sacaron a luz



S. M. el Rey Alfonso XII,  
de quien fue ayudante el  
mariscal Gómez de  
Arteche.

un tomo, y racionalmente, aunque otras circunstancias no lo impidieran, no hubieran podido publicar más. El horizonte no estaba claro, los espíritus, agitados, no podían fijar las ideas y no había bastante silencio todavía para la voz de la verdad y de la justicia distributiva. El gobierno de S. M. pasado medio siglo, creyó, y creyó bien en nuestra opinión, que era asunto de honra el escribir ya la historia militar de la guerra de la Independencia, y ordenándolo así al cuerpo de Estado Mayor, poniendo a su disposición sus archivos y el auxilio gráfico y artístico del Depósito de la Guerra, fue honrado y elegido para el encargo el señor de Arteche, si bien dejándole la libertad y responsabilidad de sus juicios y apreciaciones sobre los hechos todos que habían de estamparse con completa y documentada autoridad.

### **UN OFICIAL DE ARTILLERIA Y DE ESTADO MAYOR**

*¿Quién era este militar al que así "se le honraba y elegía" para tarea tan ardua como escribir la historia de la guerra de la Independencia, empresa que ya había sido emprendida por importantes ingenios —el conde de Toreno entre ellos— pero que aún se consideraba como no cumplida?*

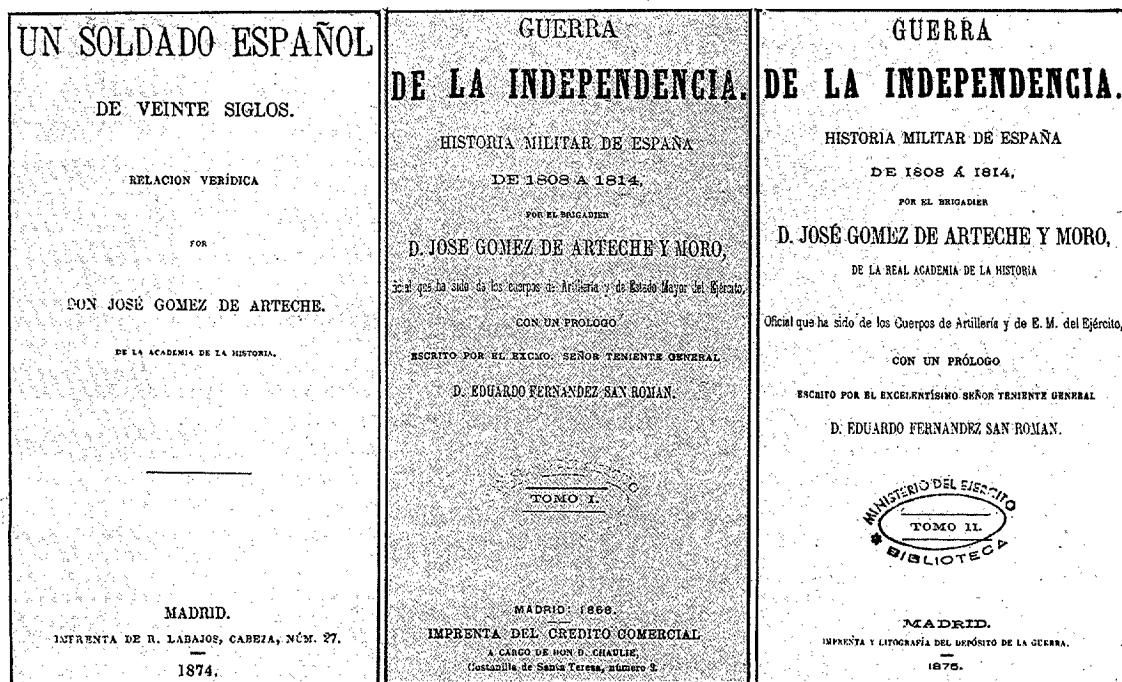
*Don José Gómez de Arteche y Moro había nacido en Carabanchel Alto, el año 1821. Desde muy niño demostró su inclinación a la carrera militar y Cayetano Rusell afirma que se distinguió como alumno de la escuela que fundó en Castilla el madrileño Francisco Ramírez, ingenioso y valiente capitán, que tan temible se hizo a la morisma con sus máquinas y lombardas...*

*Ingresó en el Colegio de Artillería en 1835 y pasó después al cuerpo de Estado Mayor. Desde 1865 a 1868 desempeñó el cargo de subsecretario de guerra. La revolución de aquel año, que dio al traste con el reinado de Isabel II y continuó con los enrevesados tiempos de Amadeo y la I República, impulsaron a Gómez Arteche a separarse del servicio y actuar, positivamente, en las conspiraciones que sirvieron para reponer a la dinastía de los Borbones en el trono español. Alfonso XII le nombró ayudante de campo y en 1877*

ascendió a mariscal de campo. Soñaba Gómez de Arteche con su ascenso a teniente general, pero le llegó el retiro sin haberlo conseguido y murió en Madrid en 1906.

Inclinábale —dice Rusell— su incansable laboriosidad a confiar a su pluma el fruto de sus arduos estudios y observaciones, y la publicación titulada LA ASAMBLEA DEL EJERCITO ilustró sus columnas con la colección de artículos críticos e históricos que sirvieron a nuestro erudito escritor de ensayo y preparación a trabajos de mayor cuantía.

Pero no sólo colaboró en "La Asamblea del Ejército". Almirante afirma que colaboró con trabajos anónimos "y también artículos necrológicos y de Dos de Mayo en otros periódicos: "La Epoca", "El Tiempo", y "El Correo Militar". Y a su actividad como historiador y aun como novelista unió su capacidad profesional, que le llevó a obras tan dispares como "Alza-calibrador, aprobada y recomendada por la Junta Superior facultativa del



cuerpo de Artillería a los institutos montados del mismo", artículo que Gómez de Arteche publicó en el Memorial de Artillería en 1847 y la "Agenda Militar", un volumen de 312 páginas, editado en 1855 y que es una recopilación de cuantos datos y conocimientos pueden ser necesarios a los oficiales de todas las armas en el servicio de campaña, sacados de las obras más nuevas y acreditadas de nuestro país y del extranjero.

### UN SOLDADO ESPAÑOL DE VEINTE SIGLOS

"Relación verídica", subtitulada Gómez de Arteche a esta ficción novelesca que en realidad es un ensayo de historia militar en el que un extraño personaje se encuentra presente en todas las acciones guerreras que España ha mantenido a través de su historia. Gómez de Arteche prescinde, por breves momentos, de su prosa didáctica y comienza su narración, de manera sensacionalista, pidiéndole al soldado que explique su caso y haciéndole decir:

No la he narrado, dijo, a nadie sin ver antes su sepulcro abierto a mis pies y la muerte dibujarse clara y distintamente en su semblante. No os presagia, pues, nada bueno mi condescendencia; pero ya que os empeñáis en satisfacer una curiosidad que se descubre anhelante en vuestros ojos, voy a llenar vuestros deseos, y el Dios de las alturas os dé fuerza y tiempo para escuchar una de las maravillas más estupendas que su ira santa e ineludible ha llegado a producir y sostener en la tierra.

Pero, como hemos dicho antes, la obra cumbre de Gómez Arteche son los catorce volúmenes de la historia de la guerra de la Independencia, publicados sucesivamente en Madrid de 1868 a 1903, de la que dice Priego: "la obra más completa y documentada que se ha escrito en español sobre el citado tema. Tal historia contiene, además, todos los datos necesarios para que el militar profesional pueda seguir con interés el desarrollo de las operaciones y pueda extraer de su estudio el debido fruto". Su estilo es, por otra parte, sencillo y severo, sin perjuicio de la amenidad, como se podrá juzgar por el fragmento que insertamos a continuación, referente a la célebre carga de los lanceros polacos en "Somosierra" (30 de noviembre de 1808):

"...en el momento en que los polacos, soltando las riendas de sus caballos y atropellando a los heridos y mal parados de la carga anterior, llegaban a la batería, los españoles vieron coronarse las montañas que forman el desfiladero con los batallones franceses que habían comenzado la pelea; y creyéndose, como soldados noveles y, habremos de confesarlo, como españoles sin la experiencia hacía mucho tiempo de la guerra, flanqueados y envueltos, *cortados*, según la frase gráfica de los bisoños, no calcularon ya ni la facilidad de rechazar la carga ni la precisión de acudir a lo verdaderamente esencial en aquel combate, a la resistencia en las cumbres vecinas de la sierra. El admirable golpe de vista del Emperador, había calculado todo eso; y es seguro que, sin esa circunstancia, y la observación de las ventajas que su infantería iba alcanzando sobre los flancos no hubiera emprendido la, en otras condiciones, temeraria y hasta loca embestida de los polacos."

#### **BIBLIOGRAFÍA DE DON JOSE GOMEZ DE ARTECHE**

(De la "Bibliografía Militar de España", de Almirante)

- Alza-calibrador aprobada y recomendada... Artículo inserto en el Memorial del Arma. 1847.
- Agenda Militar. Madrid (Mellado), 1855.
- Geografía Histórico-Militar de España y Portugal. Madrid (Mellado) 1859. Dos volúmenes.
- Descripción y mapas de Marruecos, con algunas consideraciones sobre la importancia de la ocupación militar de este imperio. Madrid (Mellado), 1859. Un volumen. Está escrita en colaboración con don Francisco Coello, autor del "Atlas de España y sus posesiones de Ultramar".
- "Consideraciones sobre el cuerpo de Estado Mayor del Ejército". Artículo en "La Asamblea del Ejército", tomo IV. 1858.
- Espíritu militar. Artículo id. Tomo V. 1859.
- Sobre ferrocarriles que crucen el Pirineo. Artículo id. Tomo I, 1861.  
(Habiendo producido este artículo varias contestaciones, el autor replica a la del periódico "El Contemporáneo" y a la del brigadier Ramírez Arcas, en el tomo II, 1862.)
- Batalla de los Arapiles, en 22 de julio de 1812. Artículo id. en los tomos II, III y IV, 1862.
- Guerra del Rosellón y Cataluña de 1793 a 1795. Artículo id. Tomo IX, 1865.
- Guerra de la Independencia. "Historia militar de España". Tomo I, 1868. Tomo XIV. 1903.
- Discurso de recepción en la Academia de la Historia, sobre la expedición de los españoles a Dinamarca a las órdenes del insigne marqués de la Romana. Madrid (Rivadeneira) 1872.
- Contestación al discurso de don Francisco Coello y Quesada sobre las vías romanas de la Península. Madrid (Fortanet), 1874.
- "Un soldado español de veinte siglos". Madrid (Labajos), 1875.
- "Nieblas de la Historia patria" —El tamborcillo de Sampedor.—Una intentona ignorada contra Gibraltar.—La misión del Marqués de Irlanda en 1795.—El alcalde de Montellano.—Las zaragozanas de 1808. Madrid (Victor Saiz), 1876.
- Segunda serie: "El Marqués de Torrecuso.—Un proyecto estúpido.—El alcalde de Olivar". Id. (Al referenciar esta obra, Almirante apostilla: "Al recordar los acontecimientos históricos a que esta obra se refiere, el autor presenta datos y documentos que hasta ahora no habían visto la luz pública, guardados en archivos del Estado o de particulares.)  
Además de la bibliografía citada, sobre la vida y obra de Gómez de Arteche aparecen estudios en los siguientes libros:
- "Letras y Armas", por Luis Vidart. Madrid, 1871.
- "Literatura militar española y universal", de Juan Priego López. Madrid, 1956.
- "Literatura Militar" de Fernando de Salas y Fernando Nestares. Madrid, 1955.



# EL RI EXTREMADURA Nº 15 SINTESIS HISTORICA

EMILIO BECERRA DE BECERRA

Capitán de OM

## CREACION

Los fondos documentales que se citan en la bibliografía presentan un total desacuerdo en cuanto a la fecha de aparición inicial de este Cuerpo, así como a las circunstancias en que tuvo lugar y a la organización que se le dio.

Frente a la indiscutible autoridad de Clonard y de Rey Joly que la sitúan en 1641 como *Tercio de las Milicias de Badajoz y Llerena*, Gil Alvaro señala la de 1694 en forma de *Tercio Nuevo de Extremadura*, y el Servicio Histórico Militar, a la vista de cierto documento, la retrasa hasta el año 1766 con el carácter de *Regimiento Fijo de Badajoz*.

Sea cualquiera quien esté en lo cierto, partimos en este resumen de la primera fecha, que "pudiera ser", y para recoger acaecimientos militares que de otra forma quedarían en silencio.

## HISTORIA ORGANIZATIVA

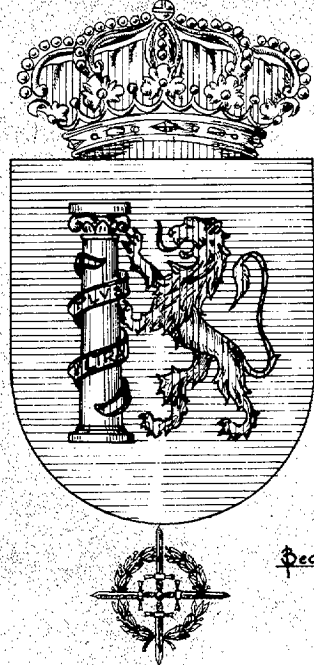
Cuando el duque de Braganza se levantó en Portugal contra su rey Felipe IV, fue preciso improvisar fuerzas que se opusieran no sólo a los lusitanos sublevados, sino también a las tropas que Inglaterra y Francia habían enviado en su ayuda, pues nuestro ejército regular estaba absorbido por la contienda conocida con el nombre de guerra de los Treinta Años.

Para ello, entre otras medidas tomadas, la Real Cédula de 21 de noviembre de 1641 ordenó que en los distritos militares de Extremadura se levantasen cuatro tercios de milicias o fuerzas de reserva, uno de los cuales fue el ya mencionado *Tercio de las Milicias de Badajoz y Llerena*, cuyo mando se confió al sargento mayor don Diego Mejía de Porres, jefe de estos dos distritos.

El 1 de agosto de 1643 los cuatro tercios se convirtieron en nueve, refundidos de nuevo en cuatro el 19 de septiembre de 1649, cuando recayó el mando del que nos ocupa en don José de Novoa; pero todos fueron extinguidos por el decreto de 15 de febrero de 1689 que reformó el ejército de Extremadura.

Unos años más tarde, cuando hubo que enviar a Cataluña las tropas que guarnecían la región extremeña, el capitán general de ésta propuso al rey en 22 de enero de 1694 la reorganización de los antiguos tercios de milicias, lo que dio lugar a que se encomendase al maestro de campo don Juan Fernández Pedroche la formación de un tercio provincial, que bajo su mando recibió el nombre de *Tercio Provincial Nuevo de Extremadura*, el cual se mantuvo con este carácter hasta la reforma general de 20 de abril de 1715, que le privó de su segundo batallón cuando ya estaba organizado, como toda la infantería, a pie de regimiento. Con el envío a Ultramar, en 1716, del primer batallón, desapareció prácticamente este Cuerpo, pues allí quedó absorbido en las Unidades que guarnecían nuestros dominios americanos.

Pasaron cincuenta años antes de que fuera repuesto el regimiento y sólo se consiguió gracias a la iniciativa del duque de la Roca que solicitó el 2 de febrero de 1766 del rey Carlos III que le permitiera levantar, vestir y armar a su costa un regimiento de infantería de dos batallones formados por naturales de la provincia de Badajoz. Concedido el permiso, el 13 de marzo siguiente era organizado con el nombre de *Regimiento Fijo de Badajoz*, con guarnición en esta ciudad. Esta denominación le fue cambiada al año siguiente por la de *Regimiento Fijo de Extremadura nº 4* y en 1769 se le cambió el número por el 36 del Arma.



El 1 de enero de 1782 embarcó en Cádiz para el Nuevo Mundo, donde permaneció, pasando por Santo Domingo, Perú y el Río de la Plata, hasta 1790, en que volvió a su antigua guarnición en Extremadura. Esta salida de su distrito le hizo perder el carácter de regimiento fijo, por lo que en 1788 pasó a llamarse **Regimiento de Infantería Extremadura n.º 36**.

Trasladado a Barcelona en 1806, le cogió allí la guerra de la Independencia, durante la cual concurrió a los sitios de Zaragoza, y quedó comprendido en 1809 en la capitulación de la plaza. Con los restos salvados de la misma, se le reorganizó por el reglamento de 8 de mayo de 1812 con un solo batallón al que se llamó **Regimiento de Extremadura**, siendo enviado a América el 15 de abril del año siguiente, hacia donde fue también embarcado en 1815, con el mismo nombre de **Extremadura**, la llamada **Legión Extremeña**, levantada el 11 de agosto de 1811 en Badajoz.

Como era habitual en estos casos, y con sujeción al decreto de 2 de marzo de 1815, se creó en Badajoz el **Regimiento de Infantería Extremadura n.º 34 (gemelo)**. Le sirvieron de base los regimientos Ligero de Tiradores de Mérida y 2.º de Iberia, que pasaron a formar los batallones primero y segundo del nuevo Cuerpo.

Después de cambiar su número por el 30 en 1818, se le disolvió por aplicación del decreto de 20 de marzo de 1823, formando con sus efectivos los Batallones de Infantería números 59 y 60, disueltos a su vez al serlo todo el ejército constitucional.

Cinco años más tarde, por orden de 29 de marzo de 1828, se creó en Alcalá de Henares con los regimientos ligeros 4.º y 6.º y bajo la dirección del coronel don Joaquín Cos Gayón el **Regimiento de Infantería n.º 14**, que por decreto de 14 de mayo de aquel año pasó a ser **Regimiento de Infantería Extremadura n.º 14**, a la vez que se le destinaba a El Ferrol. En 1833 se le dio el número 15 y permaneció en la misma guarnición hasta que en 1918 fue trasladado a la de Algeciras.

La orden de 6 de julio de 1931 lo fusionó, con motivo de la reorganización general del Ejército llevada a cabo por el gobierno de la República, con el de Pavía n.º 48 para formar el **Regimiento de Infantería n.º 15**, que fue, desde 25 de junio de 1935, **Regimiento de Infantería Pavía n.º 15**.

Su nueva reconstrucción tuvo lugar el 1 de octubre de 1939 cuando, con diversas unidades de otros Cuerpos, se organizó en Algeciras el **Regimiento de Infantería de Montaña n.º 7**, que fue transformado el 21 de enero de 1943 en **Regimiento de Infantería Extremadura n.º 15**, recibiendo, con el nombre, el historial y la herencia del viejo Cuerpo.

Después de ser convertido por la Instrucción General 158-107 en **Agrupación de Infantería Extremadura n.º 15**, de recuperar su antigua denominación por la número 163-132, y pasar por la 165-142 a formar parte de la Brigada de Infantería de Reserva, en 1978 fue trasladado a la guarnición de Almería y un año más tarde fue convertido en **Batallón de Infantería III Extremadura**, integrado en la indicada Brigada.

#### ESCUDO. BANDERA. PATRON

Aunque se le ha atribuido como escudo antiguo un sol radiante en campo de gules —y así era admitido en la época en que Clonard y Gil Alvaro escribieron sus obras—, que había sido el del Tercio Viejo de Extremadura, cosa poco verosímil al no ser heredero de la veterana unidad, hemos de estimar que sus armas han sido siempre las que actualmente ostenta, y que no son otras que las de la provincia que inicialmente le dio nombre y nutrió sus filas de soldados: de azur y un león de gules apoyado en una columna de plata a la que rodea una cinta de gules ribeteada de oro con las

palabras PLVS VLTRA; va timbrado de una corona real y lleva bajo la punta la Cruz Laureada de San Fernando. Opino que esta cruz debería ir más bien en punta dentro del campo o entada en la misma; acaso bajo el escudo ocupando el todo.

Como mote o sobrenombre recibió el de "El Escalador", ganado al escalar los muros en el asalto a Badajoz el 6 de abril de 1812.

No he encontrado noticias de otra bandera de este Regimiento que la que reproduce el Servicio Histórico Militar en su lámina LXXVII y que se encuentra en el Museo del Ejército en cuyo catálogo ocupa el número 21.296. Es una bandera coronela de seda blanca, con la cruz roja de San Andrés y sobre ella las Armas Reales; en los extremos de la cruz aparece repetido el escudo del regimiento, ya descrito, pero con corona de marqués y rodeado de trofeos militares; extrañamente el campo del escudo es de plata en vez de azul. De su moharra cuelga una corbata de la Real y Militar Orden de San Fernando.

La Virgen de Guadalupe fue la patrona tradicional de este Cuerpo hasta la unificación de los patronazgos del Arma.

## RECOMPENSAS

Por su actuación durante el sitio de Bilbao en 1836 le fue concebida la Cruz de distinción de tercer sitio de esta plaza, y la Corbata de la Real y Militar Orden de San Fernando para la bandera del regimiento a su 2.º batallón por su heroico comportamiento en la batalla de Luchana del 24 al 25 de diciembre de 1836, que obligó al ejército carlista a levantar definitivamente el indicado sitio.

## HECHOS MEMORABLES

Durante su primera época fue un regimiento de reserva, cuya misión era únicamente la de cubrir la frontera de Portugal durante la campaña y asegurar en los años siguientes la tranquilidad del distrito de Extremadura, cometidos que desempeñó igualmente a partir de 1694 y hasta 1697 el Tercio Provincial Nuevo; en esta última fecha sus tropas obtuvieron una licencia temporal, por lo que el tercio quedó, como diríamos hoy, en cuadro.

Iniciada la guerra de Sucesión en 1704, fue puesto de nuevo en armas, y tomó parte en la campaña de Portugal, con actuaciones destacadas en la batalla de las Sarcedas y en la conquista de Portalegre y Castelo da Vide en aquel primer año de la contienda; en la batalla de Gudiña en 1709, y al año siguiente, trasladado de escenario, en la gran victoria de Villaviciosa, donde murió gloriosamente su coronel don Juan Fernández Pedroche.

En 1781 participó en la reconquista de Menorca, y dos años después pasó a guarnecer las provincias de Perú y Río de la Plata, donde permaneció durante nueve años.

Iniciada la guerra contra Francia en 1793, fue destinado al ejército que en los Pirineos orientales dirigía el general Ricardos; ese año tomó parte en la toma de Bellegarde, en la batalla de Thuir y en la de Boulou, en la que tuvo una inmejorable actuación, y en los ataques a Villalonga y a la montaña de San Cristóbal, apoderándose en esta última de una batería enemiga mediante un brioso ataque a la bayoneta. Durante 1794 se distinguió en la acción de Llers, en la que apoyó con toda eficacia a la caballería, y en especial en la defensa de Rosas donde, durante cincuenta y un días, resistió los ataques de 22.000 franceses. Por último, tuvo actuación destacada en el año 1795 en la batalla de Pontos y en la acción de Bellvert.

También participó en la campaña contra Portugal de 1801 y se encontró en las conquistas de Jurumenha, Portalegre, Santa Olalla y Arronches.

Al producirse la guerra de la Independencia pasó al ejército que mandaba el general Palafox y se distinguió en la batalla de Tudela en 1808 y en los sitios de Zaragoza, principalmente en el de 1809, mandado por el teniente coronel don Domingo Ripa; fue una de las unidades que más se distinguieron en el mismo, lo que en verdad no era fácil, quedando disuelto como comprendido en la capitulación de la plaza.

Reconstruido, pasó a las órdenes de Wellington y en 1811 tuvo un destacado comportamiento en la batalla de La Albuera; ese mismo año y el siguiente en los ataques a Ciudad Rodrigo, y en este último en la reconquista de Badajoz, donde en el asalto a las murallas, a pecho descubierto, se ganó el sobrenombre de "El Escalador".

Enviado a Nueva España en 1813, concurrió desde el primer momento a casi todas las acciones bélicas allí ocurridas; en 1814 sobresalió en la acción de Atlamasaque y en la defensa de Orizaba; en 1815 en la reconquista de la isla Margarita y en el ataque a Cerro Blanco, y en 1816, donde no tuvo un día de descanso, resaltó su conducta en el ataque a Nautla, en la toma de Mucitla, en la de Jujuy, y, sobre todo, en las defensas de La Capilla y de San Petrillo, en las que los destacamentos mandados por los capitanes Becerra y Arregui, respectivamente, escribieron páginas de gloria. Continuó en constantes operaciones en aquel virreinato hasta 1821 y en este último año merece citarse su participación en Orizaba, Huatamanga y varios combates más.

Pasó en 1822 a Perú, donde sus más importantes acciones fueron realizadas en la batalla de Ica



Fusilero de Infantería de Línea, 1768.



Grandero de Infantería de Línea, 1830.

aquel mismo año; en las de Torata, Atunhuari y Tomas al año siguiente, y en la de Ayacucho en 1824, donde luchó sin ceder terreno hasta quedar prácticamente deshecho.

El gemelo, que le sucedió en la nómina de la Infantería española, tomó parte en las luchas civiles y revolucionarias que se sucedieron en nuestra Patria desde 1820 hasta 1876. Durante las mismas hay que destacar su participación en el socorro de Bilbao y en la batalla de Luchana en 1836, que le valieron, como quedó dicho, la concesión de la cruz de distinción de la defensa de Bilbao y de la corbata de San Fernando.

No faltó en la guerra contra Marruecos de 1859-1860, en la que su primer batallón fue una de las unidades distinguidas en las batallas de Tetuán y Uad-Ras. Acudió en socorro de Melilla en 1893 y asimismo tuvo que combatir en la isla de Cuba desde 1895 a 1898, año en que fue repatriado.

Durante el presente siglo acudió en cuatro ocasiones al norte de Africa, donde España tenía que cumplir sus compromisos históricos:

- En 1911 fue enviado a la zona de Melilla y se halló un año más tarde en los combates de Monte Arruit, Beni-bu-Yahi y Zeluán.
- De 1913 a 1916 combatió en la de Larache y debe citarse su participación durante el primer año en las acciones del río Ruhr, Alcazarquivir, Cuesta Colorada y Sidi Aomar Ker Gostan, y en casi todas las pequeñas operaciones de los años siguientes.
- En 1921 su primer batallón acudió en socorro de Melilla amenazada por la marejada rifeña, siendo la escolta de convoyes y los combates de Tizza y de Mezquita sus principales acciones.
- En 1924, un batallón expedicionario fue de nuevo al Rif y combatió en Sengangan, Kudia-Tahar y Xauen.

Y por último, en 1957-1958, sus compañías primera y segunda fueron enviadas a guarnecer El Aaiún y tomaron parte en las operaciones bélicas que tuvieron lugar en el Sahara.

## DISTINGUIDOS

Citado ya el coronel Fernández Pedroche, diremos que entre los jefes que ha tenido este Cuerpo merecen citarse:

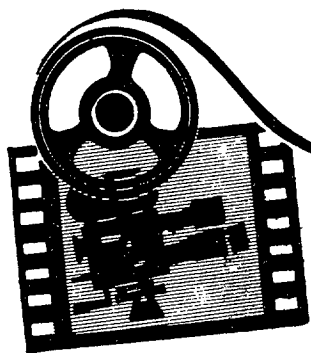


- Don Vicente María de Vera Ladrón de Guevara, duque de la Roca, quien levantó a su costa el Regimiento Fijo de Badajoz en 1766; llegó a capitán general del Ejército; fue mayordomo del príncipe de Asturias, consejero de Estado, miembro de las Academias de la Lengua y de la Historia, y director de esta última.
- Don Gregorio García de la Cuesta, uno de nuestros principales generales en la guerra de la Independencia.
- El conde de la Torre del Fresno, capitán general de Extremadura en 1808, que después de tratar, sin éxito, de levantar a su provincia contra el invasor francés, fue asesinado por el populacho.
- Don Tomás de Zumalacárregui, el gran caudillo carlista de la primera guerra civil.

Y la lista de sus héroes sería tan grande que sólo la enumeración de sus nombres haría que rebasáramos el espacio que necesariamente este ápunte histórico puede tener; basta decir que en todas las épocas y en todos los grados sus hombres dieron ejemplo de valor y patriotismo.

#### BIBLIOGRAFIA

- *Fondos documentales del Servicio Histórico Militar.*
- Clonard, conde de: *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería españolas y Album de la Infantería española.*
- Barado y Font, Francisco: *Museo Militar.*
- Ferrer, José: *Album del Ejército español.*
- Gil Alvaro, Antonio: *Glorias de la Infantería española.*
- *Historial del Regimiento.*
- Rey Joly, Celestino: *Cada Regimiento tiene su leyenda.*
- Servicio Histórico Militar: *Heráldica e Historiales del Ejército.*



## CINEMATECA MILITAR

# EL CINE ARMA DE LA G. M. II 5<sup>o</sup>

GONZALO MUINELO  
Comandante de Caballería

### LA MORAL DEL ALIADO

Si importante fue para USA durante la guerra el mantener la moral del combatiente propio, y aún más si cabe la del pueblo que en la lejana retaguardia sostenía con su esfuerzo y privaciones la economía de guerra y la pérdida de seres queridos en un continente lejano y en un conflicto "europeo", no lo fue menos ayudar al sostenimiento de la de sus aliados acosados en los primeros años de la contienda por la victoriosa campaña del ejército alemán, señores indiscutibles de todos los teatros de operaciones. Para Estado Unidos resultaba vital que la resistencia de sus aliados europeos no se desmoronase tras la espectacular capitulación de Francia. Y el cine de Hollywood acudió a reforzar la paupérrima producción europea con unas inyecciones de moral filmada que lograron en muchas ocasiones efectos favorables.

Ya hemos tenido ocasión de citar a lo largo de estos trabajos, películas en su día tan populares, como LA SEÑORA MINIVER (William Wyler, 1942), ganadora nada menos que de seis "os-cars" e interpretada por la pareja más famosa del cine inglés de la época emigrada a los Esta-

dos Unidos: Greer Garson y Walter Pidgeon; o como UN YANQUI EN LA RAF (Henry King, 1942) interpretada por Tyronne Power. También fue muy conocido el melodrama LAS ROCAS BLANCAS DE DOVER, película interpretada por la popularísima actriz Irenne Dunne, que encarna el papel de una valerosa mujer americana que pierde a su marido en el transcurso de la Primera Guerra Mundial y a su hijo en la Segunda. El tema de la infancia víctima de la guerra preocuparía igualmente a los productores de Hollywood, quienes enviarían a Europa como testimonio de solidaridad con sus aliados ingleses, dos filmes cargados de un gran sentimentalismo: UN DIARIO PARA MARGARET (W. S. Van Dicke, 1942) y THE PIED PIPER (Irving Pichel, 1942).

Una significativa y curiosa muestra de este cine orientado a estimular la resistencia aliada fue la película realizada por el francés Jean Renoir, emigrado a los Estados Unidos huyendo de la ocupación alemana, que en 1943 dirigía ESTA ES MI TIERRA —película que conocimos el año pasado en España, programada por TVE— en



**La Séptima Cruz (Fred Zinneman, 1944)**

la que intervenía el famoso actor británico Charles Laughton interpretando el papel de un maestro de escuela de una ciudad ocupada por el ejército alemán que, venciendo su timidez y cobardía, termina oponiéndose al poder nazi y dirigiendo a sus alumnos un fervoroso discurso en defensa de la libertad. La película, considerada el primer filme "antifascista" producido por USA, sitúa la acción en un lugar indeterminado, si bien las referencias simbólicas a la Francia ocupada están siempre presentes en la mente del espectador. Maureen O'Hara y Georges Sanders compartían con el genial Laughton el excepcional reparto.

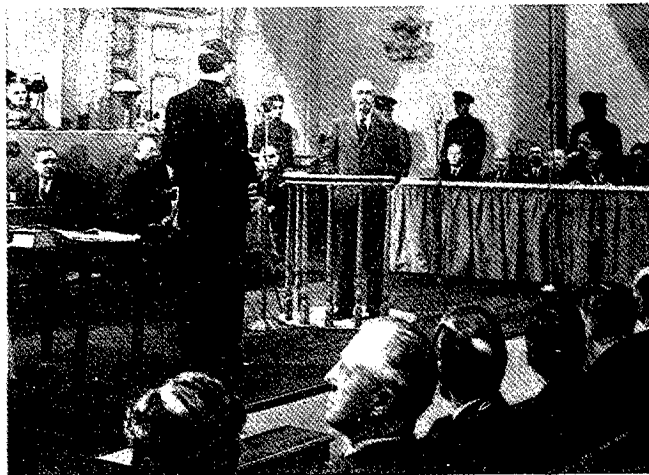
Otra película que puede considerarse tipo y que por cierto también conocimos en España gracias a TVE fue LA SEPTIMA CRUZ, primer largometraje realizado en USA por el austriaco Fred Zinneman, que emigró a este país huyendo del régimen nacional-socialista. La película era una adaptación de una novela antifascista de la escritora Anna Seghers y trata de demostrar que no todos los alemanes eran "malos", narrando las peripecias de un prisionero evadido de un campo de concentración que logra atravesar toda Alemania merced a la ayuda que le prestan unos compatriotas disidentes. Spencer Tracy, el magnífico actor norteamericano, era el protagonista de este filme en compañía de la sueca Signe Hasso.

También los norteamericanos se ocuparon de otros aliados en este su decidido empeño de infundir moral. En THE MOON IS OVER (Irving Pichel, 1943), película basada en una novela de John Steinbeck, se cuenta el exterminio de un pueblo minero noruego invadido por los alemanes y en EDGE OF DARKNEES (Lewis Millestone, 1943) la victoriosa sublevación de los habitantes de un pueblo noruego contra la opresión nazi.

La forzada alianza con la URSS trajo como consecuencia, en los inicios de este idillio bélico, una serie de películas de marcado acento prosoviético, que se sufragaron con el dinero del con-

tribuyente norteamericano y en las que participó un excelente plantel de actores y directores de Hollywood. MISION EN MOSCU (Michael Curtiz, 1943), por ejemplo, fue una buena película basada en un libro del embajador norteamericano Joseph E. Davies y que, pese a sus buenas intenciones (el filme intentaba demostrar el sincero deseo de Stalin y su amor a la causa de la paz y de la democracia), provocó un gran escándalo en Inglaterra donde el público lo consideró "antibritánico, antidemocrático y falso". Lewis Millestone realizó en 1943 LA ESTRELLA DEL NORTE, filme en el que se glorifica la resistencia del pueblo ruso durante la ocupación de la Wertmarcht. Otras tres películas importantes, desconocidas en nuestro país, dedicaría Estados Unidos a la resistencia del pueblo soviético: SONG OF RUSSIA (Gregory Rattoff, 1944), con Robert Taylor, DAYS OF GLORY (Jacques Touneur, 1944), con Gregory Peck, y COUNTER ATTACK (Zoltan Korda, 1945), con Paul Muni, y en todas ellas se ensalzaba la moral del combatiente ruso, bien como guerrillero, bien como soldado en

**Misión en Moscú (Michael Curtiz, 1943)**



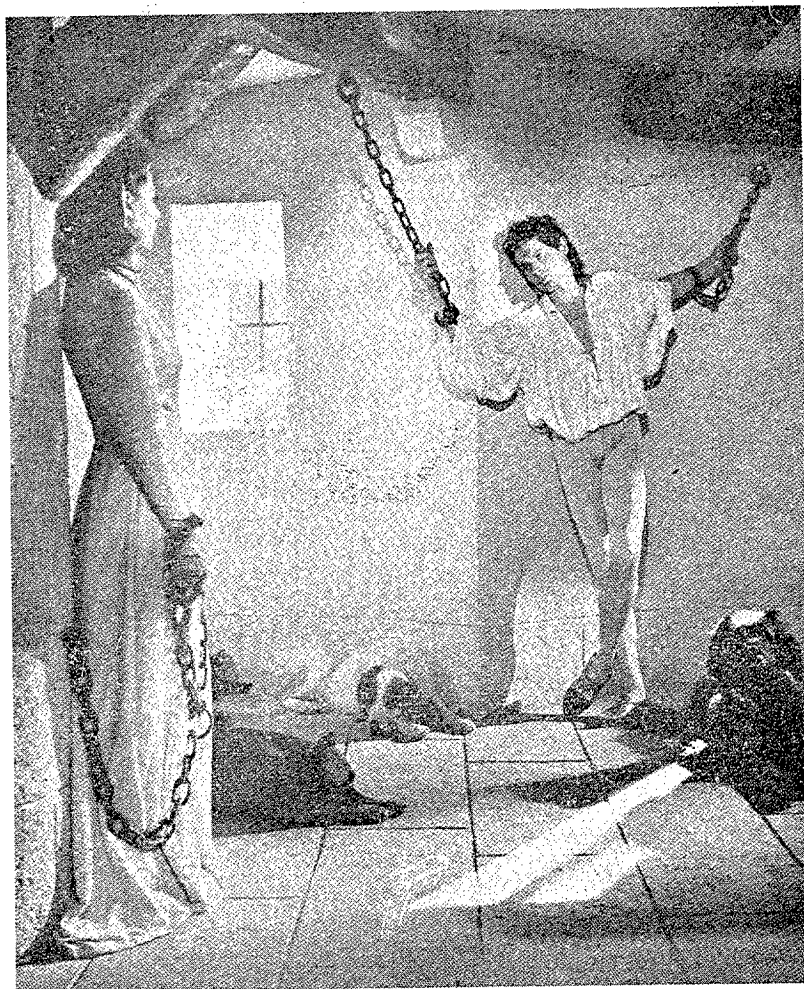
el frente. Curiosamente, todos estos realizadores, aunque incorporados a la plantilla de Hollywood, eran de origen europeo y precisamente de países ocupados por los alemanes.

Más también los propios aliados se preocuparon de elaborar una filmografía propia que sirviera de catalizador de los efectos desmoralizantes acumulados por tantas y tan resonantes victorias alemanas. Sin duda alguna, Rusia es la nación que cuenta con una mayor producción, entre la que no faltan obras de calidad sobre todo en el campo del documentalismo. Alexander Dovjenko —“el poeta épico más importante que jamás haya producido el cine”, a juicio de Georges Sadoul— realiza dos obras de gran relieve: **LIBERACION** (1940) y **LA BATALLA DE UCRANIA** (1943). Vsevolod Pudovkin (**SUVOROV**) y Vladimir Petrov (**KUTUZOV**) colaboraron al homenaje oficial a héroes populares de la historia rusa; Friedrich Ermler ensalza la acción partisana en **CAMARADA** (1943) y Yuri Raizman realiza un excelente y dramático documental sobre la toma de Berlín, del que se hizo famosa la secuencia de la bandera roja ondeando sobre el Reichstag. Marck Donskoy, por su parte, reveló las “atrocidades” cometidas por los alemanes en **COMO FUE TEMPLADO EL ACERO** (1942), y sobre todo

en **ARCO IRIS** (1944), su película más conocida, en la que denuncia una supuesta matanza de mujeres y niños patriotas. Finalmente Mikhaïl Romm narra las deportaciones de mujeres rusas en **LA MUCHACHA N.º 217** (1945), con música del célebre compositor Khatchaturian.

No obstante, la producción más sobresaliente de esta época del cine ruso fue **UN DIA DE GUERRA** (1942), un grandioso documental en el que intervinieron cien operadores cinematográficos para captar el ingente esfuerzo en hombres y en material durante una jornada vivida en el frente y en la retaguardia, en los críticos momentos de la ofensiva alemana.

La producción francesa, en cambio, fue muy limitada y estuvo orientada a mantener el espíritu de resistencia ante el invasor alemán, utilizando en ocasiones una forma alegórica como en **LOS VISITANTES DE LA NOCHE** (Marcel Carné, 1942), fábula medieval en la que el diablo se identifica con los alemanes, y los amantes petrificados, aunque su corazón siga latiendo, con el sufrido pueblo francés. **LUZ DE VERANO** (Jean Gréllimon, 1943) es un ataque a las clases directivas en el poder que, a pesar de su sutileza e intencionalidad, pasó prácticamente inadvertida. Después de la liberación, el espíritu de la re-



**Los visitantes de la noche**  
(Marcel Carné, 1942)



sistencia fue evocado en LA BATALLA DEL RAIL (René Clement, 1943), como homenaje a los ferroviarios franceses por su continua y eficaz lucha contra los transportes de tropas alemanas. Un documental que aún puede verse en sesiones de cine-club es el titulado SEIS DIAS DE JUNIO AL ALBA, que con gran realismo narra el desembarco aliado en Normandía.

Para terminar esta rápida visión del cine que el bando aliado dedicó a la conservación de su moral de combate, citaré un caso excepcional: la colaboración al tema de la neutral Suiza, que pese a su declarada neutralidad no tuvo inconveniente en producir dos películas de clara simpatía por la causa aliada. UNA NACION EN LLA-

MAS, realizada por el sueco Gustav Molander en 1943, es un canto a la "resistencia" y LA ULTIMA OPORTUNIDAD (1945), obra maestra del austriaco Leopold Lindtberg, una llamada a la solidaridad humana, al reunir a un grupo de refugiados de distintas nacionalidades e ideologías que, huyendo de la guerra, aprenden a convivir en paz. Esta última película tuvo un gran éxito en los Estados Unidos a donde llegó adquirida por la Metro Goldwyn Mayer, siendo considerada por los críticos norteamericanos entre las diez mejores películas de aquel año. En Cannes obtuvo el Premio Internacional de la Paz concedido por la Unión Nacional de Intelectuales Franceses.

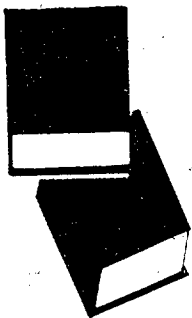


La última oportunidad (Leopold Lindtberg, 1945)

## anotaciones

Para rechazar con buen éxito las calumnias, es necesario confesar la verdad de los cargos justos; y para hacer apreciar el bien no poner más del que hay en la realidad: donde hubo un bien, decir que lo hubo, y decirlo tal como fue; donde hubo un mal, confesar que lo hubo.

BALMES



# INFORMACION BIBLIOGRAFICA

J.M.M.B.

JAVIER DE MAZARRASA y F. JAVIER AGUILAR. *Vehículos blindados del Ejército español*. Editorial San Martín, Madrid, 1980, 136 páginas, fotos y croquis.



Javier Mazarrasa, gran especialista en armas, en colaboración ahora con Javier Aguilar, publica su segundo libro sobre armamento pesado, "el más completo e importante documento que se ha escrito hasta ahora sobre la materia", como asegura en el prólogo el teniente coronel Aguilar Olivencia.

La obra comienza con un remontarse a los orígenes del carro de combate, "el tan mal llamado tanque" de 1916, con las experiencias de la "gran gue-

rra" y las discusiones sobre el empleo táctico de los mismos, bien en masa, bien en pequeñas formaciones. Teorías que se aplicaron luego en la guerra de España, donde el ejército revolucionario, con influencia rusa-francesa, reunió a los carros en brigadas blindadas pero haciéndolos combatir como armas de acompañamiento de la Infantería, más defensivas que ofensivas, lo que les impidió alcanzar resultados positivos. En el otro bando la influencia de instructores alemanes contribuyó a crear batallones y agrupaciones más independientes, actuando en "masa", bien que esas masas se redujeran a simples Compañías, y en colaboración más directa con los infantes.

El estudio de los modelos de carros españoles, que sigue a este pequeño escarceo táctico, es muy interesante. La auténtica mecanización de los vehículos arranca en España del año 1921, en que se crea el ARM, o Automovilismo Rápido Militar, que aún recuerdan los "viejos", se compran camiones y tractores diversos y también los primeros carros de combate Schneider.

El estudio que sigue representa una gran aportación a la historia del armamento español, que algún día habrá que llevar a cabo con la extensión suficiente. El carro "Trubia", conocido más bien "de oídas", los autoa-

metralladoras-cañón modelo "Citroën - Kegresse - Schneider", que llegaron a actuar con cierta frecuencia en los frentes del sur españoles —dato éste que brindamos a los autores del libro—, la nube de improvisados vehículos blindados, la mayoría insertibles, y los carros auténticos comprados en el extranjero, entre 1936 y 1939, por unos y otros, completan esta su primera parte (inexplicablemente no aparecen aquí los "panzer" o "negrillos" alemanes).

La segunda se inicia con la postguerra de 1939. Aparece el carro "Verdeja", que no llegó a superar la fase de prototipo, y la creación de la División Acorazada, con los materiales ruso y alemán aún en servicio. Estamos ya en lo que podemos llamar "tiempos actuales", con el material USA y las piezas autopropulsadas. Un estudio, una fase contemporánea, que nos dispensa continuar estas líneas referentes a un libro, breve en sí pero que todos deben conocer.

General A. BEAUFRE. *Construir el porvenir*. Editorial Rioplatense, Buenos Aires, 1977, 182 páginas.

El general francés André Beaufre es un militar experimentado en la acción, con dos guerras mundiales y la de Indochina, y un hombre muy culto,



que ha tenido la dirección del Instituto de Estudios Estratégicos de Francia y ha escrito varios importantes libros. Un día hablamos de "L'Enjeu du Desordre" y hoy vamos a hacerlo de "Batir l'avenir", traducido a nuestro idioma como "Construir el porvenir".

En general parte de la suerte que pueden correr los destinos humanos, individuales y colectivos. Los hombres sabían desde siempre que podían ejercer influencia sobre su propio futuro pero no sobre el futuro de los demás individuos; eso corría a cargo de la Providencia, que reinaba sobre reyes e imperios. Hasta que vino Carlos Marx y proclamó que el destino de la masa puede ser construido metódicamente por la propia masa.

Con ello la acción colectiva pasaba a primer plano, pero toda acción va, o debe ir siempre, presidida por una idea, que es la que manda. "La elaboración de ideas —señala Beaufre— es capital, constituye la fuente de todo". Y al llegar aquí el General plantea el gran problema de la política de hoy. La necesidad de obrar en función de metas bien definidas aventaja a la democracia tradicional, cuya inspiración es pluralista y oscila demasiado fácilmente de un campo a otro. Pero en cambio esta amplitud supone una flexibilidad, una plasticidad que protege de los

grandes errores que comporta toda doctrina demasiado sistemática, rígida. Y el General sentencia este pleito con las siguientes palabras: "Como en todas las cosas, la mejor solución parece situarse en un compromiso; una doctrina muy general y simple, depurada de todo concepto rígido, conforme con sus medios". Tal doctrina se reduciría a unos principios esenciales, que deberían ser conocidos por todos, pero ellos, de por sí, no bastarían. Haría falta, además, "la necesidad de la duración", con instituciones estables, que favorezcan la educación de las masas y la formación de selectas minorías, planes para la acción a largo y medio plazo, y plasticidad suficiente para los planes a plazo corto.

El general Beaufre se ha visto ante varios caminos o actitudes del espíritu. Ha podido elegir el camino de los doctrinarios, que todo lo reducen a unas reglas, de los pragmáticos, que ven todo el porvenir en el encadenamiento de una serie de circunstancias fortuitas, de los juristas, que quieren conformar el porvenir con un plan ideal, de los técnicos, con su visión de la explosión del progreso, y de los lógicos, que esperan encontrar alguna racionalidad en la evolución de los hechos. Este último es el camino que el General ha preferido.

Beaufre estudia las estructuras del porvenir, las perspectivas que ofrece la evolución previsible, el carácter de los acontecimientos, la acción de la voluntad en la construcción del futuro y el método de acción. Entramos así en el apasionante tema de la estrategia política de los "grandes" actuales. ¿Qué harán los Estados Unidos? ¿Cómo evolucionará la URSS? ¿Y Japón y China? ¿Y los árabes? ¿Y Europa, finalmente?

El libro, escrito, al parecer, en la década de los "cincuenta" no ha perdido actualidad, porque lo que precisamente le caracteriza es su sentido de la abstrac-

ción, que siempre desafiaba al tiempo.

**VALENTÍN DÁVILA JALÓN.** *Batalla en los campos de Teruel.* Talleres Prensa Española, Madrid, 1980, 284 páginas.



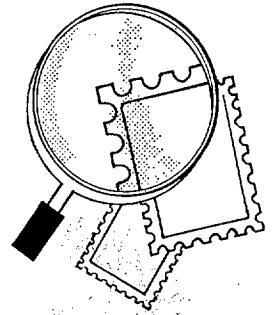
Valentín Dávila, hijo del general Dávila, sin duda la más importante figura militar de la guerra española de 1936, luego del Caudillo, pese a que pasase por ella con paso quedo y sin hacer ruido, dejó, lógicamente, un copioso archivo interesantísimo. Y éste puede ser el primer libro escrito a base del mismo, centrado sobre el hecho de armas de la batalla de Teruel.

Porque el libro es, en rigor, un conjunto de documentos, no muy ordenados ni de fácil sistematización, pero del mayor valor para el lector pacienzudo que quiera adentrarse por los entresijos de una tremenda e interesantísima batalla.

¿Cómo transmitió el general Dávila al Generalísimo la noticia del ataque a Teruel? ¿Qué decide el general Franco a la vista del hecho? ¿Cómo eran las notas manuscritas de Dávila a lo largo de la batalla?

Basta anunciar estas preguntas para ponderar debidamente el valor de esta obra recopiladora.

# FILATELIA MILITAR



LUIS M. LORENTE  
Coronel Auditor

Varias veces hemos hecho referencia a la constante preocupación del United States Postal Service, de emplear los sellos del correo como medio de mantener viva la llama del patriotismo, y uno de los sistemas ha sido editar efectos del correo con la bandera nacional. Ahora nos llega la información que el Día de la Bandera Nacional de este año se conmemora por medio de un matasellos que lleva esta inscripción: National Flag Day —June 14— Pause for the pledge, usado nada menos que en cincuenta y una ciudades de la Unión. Repasando la lista de estas ciudades, observamos que el estado de California se lleva la primacía en ciudades elegidas, pues son seis las elegidas: Los Angeles, San Francisco, Dakland, Santa Ana, San Diego y Van Nuys.

\* \* \*

La República del Ecuador ha establecido su Departamento Filatélico del Estado a comienzos de este año, por lo que de ahora en adelante nos llegarán las oportunas informaciones sobre los sellos que esta nación vaya a emitir. Un dato interesante es que los primeros sellos emitidos han sido impresos en el Instituto Geográfico Militar de Quito, en donde se imprimen también los folletos informativos.

La primera información que nos ha llegado es la de la emisión titulada Defensa Nacional, formada por dos valores: 3.40 sucres, con la bandera nacional, mapa del país y un soldado, y 3.40 sucres, bandera nacional, mapa del país y la efigie del presidente de la República, don Jaime Roldós Aguilera.

\* \* \*

De dos países de la comunidad francesa como son la República popular de Benín y la República del Níger, hay que mencionar sendas series. La primera es de valores: 50, 60, 70 y 100 francos CFA, en donde figuran distintas perspecti-

vas del Monumento a las Fuerzas Armadas. En cuanto a Níger, tiene un sello de 100 francos CFA, para recordar que hace un año las Fuerzas



Armadas tomaron la dirección y gobierno del país.

\* \* \*

A su vez, de Hungría han de mencionarse estos sellos: 1 forint, Béla Szántó (1881-1951), uno de los fundadores del Partido Comunista húngaro y que trabajó antes y durante la Segunda Guerra Mundial en los servicios de información soviéticos (un dato bien interesante: en la información recibida, a la guerra de la Unión Soviética contra el Tercer Reich, se la llama, como es usual, la Gran Guerra Patriótica de la Unión Soviética); 1 forint, el conde Lajos Batthyány (1806-1849), militar que pasó a la política siendo uno de los personajes de mayor relieve de las reivindicaciones húnga-







ras contra las normas vigentes; 0.40, 0.60, 1, 2, 4 y 6 forints, serie de diversas banderas que han existido en Hungría y que son: bandera de la dinastía Arpádiházi (siglo XI), bandera de la familia Hunyadi (siglo XV), bandera de Gábor Bethlen (1600), bandera de Ferenc Rákóczi II (1706), bandera Honved (1848-49), y bandera del Ejército en 1919.

\* \* \*

Por último, Yugoslavia muestra en emisión formada por los valores de 3.50, 5.60, 8 y 12 dinares, armas que usaron los partisanos a lo largo de la Segunda Guerra Mundial y que hoy día se conservan en el Museo Nacional del Ejército en Belgrado, y que son: granada de mano modelo Cementusa (1941), fusil partisano Partizanka (1941), cañón Podgorje (1942) y carro de combate Nebljusi (1942).

La nota rectificativa publicada en la página 9 del número 503 de esta Revista, la correspondiente al mes de diciembre, deberá ser enmendada, para que donde aparecía nombrado don Joaquín Garat Núñez, figure don Amancio Landín Carrasco, a quien verdaderamente corresponde la autoría de "Pintan bastos".

# Ajedrez

JULIO GANZO

## HISTORIAS PARA LA HISTORIA

Transcurría el día 16 Dulhiche del 810 de la Héjira, o 13 de mayo de 1408, en nuestro cómputo, cuando el príncipe Yusuf se hallaba jugando una partida de ajedrez con Abdalah Solín, alcaide de Salobreña.

Sabido es que durante los primeros años del siglo XV reinaba en Granada Mohamed VII, quien se había apoderado del trono, arrebatando los derechos de primogenitura a su hermano Yusuf, al cual había mandado detener y mantenía encarcelado.

Mohamed VII sintiendo próxima su muerte y deseoso de asegurar la sucesión de su hijo, envió un emisario a Salobreña con una orden para el alcaide, a fin de que diese muerte a Yusuf.

El emisario llegó a su destino cuando Yusuf y Solín se hallaban abstraídos ante un tablero de ajedrez, sentados sobre valiosos tapices bordados con oro y ricos almohadones de seda. Al ser entregada la orden al alcaide, éste quedó perplejo sin atreverse a ejecutarla. El emisario insistió enérgicamente para que la orden de Mohamed VII se cumpliera sin demora. Entonces Yusuf, presintiendo cuál era el motivo de la discusión, intervino humildemente:

—¿Ordena el rey mi muerte?

Abdalah Solín le mostró el escrito de la orden que Yusuf leyó pacientemente, sin inmutarse, y añadió:

— *Estoy decidido. Pero puesto que voy a morir, permítidme unos breves momentos para despedirme de mi favorita y repartir mis bienes y alhajas entre esclavos y leales sirvientes.*

Como el emisario se opusiera porque el tiempo apremiaba, Yusuf apeló aún a su último deseo:

— *Dejadme, al menos, concluir esta partida de ajedrez.*

El arraez portador de la sentencia condescendió a esta petición y el príncipe Yusuf continuó jugando con el alcaide Abdalah Solín. La partida se hallaba en el punto cumbre de las combinaciones, por lo que cada jugada precisaba bastante tiempo de reflexión y despertaba el interés de todos los que la presenciaban. Tan intensa debió de ser la emoción de aquellos momentos que en las inscripciones árabes de Granada aún puede leerse, "el rey del tablero era su propio símbolo y el jaque-mate su propia muerte".

El alcaide, nervioso y apenado, no encontraba la jugada exacta y sus errores sucesivos iban deterio-



rando la posición, hasta el punto de hacerse insostenible; por lo tanto Yusuf estaba al borde de poner punto final al juego, dando jaque-mate a su antagonista. Pero en ese instante algo insólito aconteció.

Dos caballeros, que habían galopado velozmente sobre sendos alazanes desde Granada, irrumpieron en la escena para anunciar que Mohamed VII acababa de morir y el pueblo enardecido había proclamado rey de la corte nazarí de Granada a Yusuf.

Hubo momentos de desconcierto y duda sobre la noticia, pero otros cortesanos que fueron llegando poco después confirmaron la fausta novedad. Allí mismo se formó la guardia y escolta con que Yusuf III entro victorioso en Granada. Era el 13 de mayo de 1408 y el nuevo monarca no olvidó jamás que su vida y su corona se las debió a aquella memorable e histórica partida de ajedrez.

\* \* \*

En los dominios de Al Mutamid cundió el espanto entre los musulmanes cuando Alfonso VI al frente de un numeroso ejército inició su expedición contra los reinos de Sevilla y Córdoba que se consideraban incapaces para resistir el ataque. Pero el astuto Ibn Ammar, valiéndose de una bien combinada estrategia, pudo salvar la situación.

Los hechos ocurrieron así: Conociendo Ibn Ammar la gran afición del rey cristiano por el ajedrez, mandó construir un maravilloso tablero alicatado con incrustaciones de oro y piezas de sándalo, áloe y ébano, como no existiera otro en país alguno. Y solicitó de Al Mutamid que lo enviara en calidad de embajador a entrevistarse con Alfonso VI.

Cuando encontró al monarca atacante, éste había cruzado la frontera, pero le concedió audiencia y fue recibido con honra y agasajo. Ibn Ammar procuró enseñar a todos su juego de ajedrez, de forma que enterado Alfonso VI, quiso verlo.

— *Creo que eres un hábil jugador de ajedrez.*

— *Así se me juzga, señor.*

— *También sé que posees un juego magnífico.*

— *En efecto, no creo que haya otro mejor.*

— *¿Podría verlo?*

— *Podrías, señor, y jugar en él una partida conmigo, siempre y cuando aceptases esta condición: si me ganáis el juego, es vuestro; si perdéis, debes prome-  
tente cumplir lo que pida.*

— *Tráelo para que lo veamos.*

Tras este breve diálogo, Ibn Ammar envió por su tablero y trebejos, y los puso ante los asombrados ojos del rey, quien no pudo por menos que exclamar:

— *Jamás hubiera creído en la existencia de cosa tan preciosa.*

Y dirigiéndose al embajador musulmán:

— *¿Qué me habías dicho?*

Ibn Ammar le repitió sus condiciones.

— *No puedo jugar contra ti sin conocer antes tu petición, pues pudiera ser tal, que no estuviera en mi mano concederla.*

— *Pues no he de jugar si no es de esta manera.*

Y recogiendo su juego el árabe se retiró a sus habitaciones, pero continuó haciendo ostentación del tablero ante los nobles cristianos, los cuales pusieron todo su empeño en convencer al rey para que aceptase las condiciones y jugase la partida.

— *Si ganáis —le decían—, poseeréis un ajedrez único, envidia de todos los monarcas, y si perdéis no os podrá pedir nada que no podáis conceder.*

Convencido Alfonso VI aceptó las condiciones de Ibn Ammar, y la partida fue jugada ante testigos y perdida por el rey.

— *¿Está claro que vencí, señor?*

— *Lo está. ¿Qué me pides?*

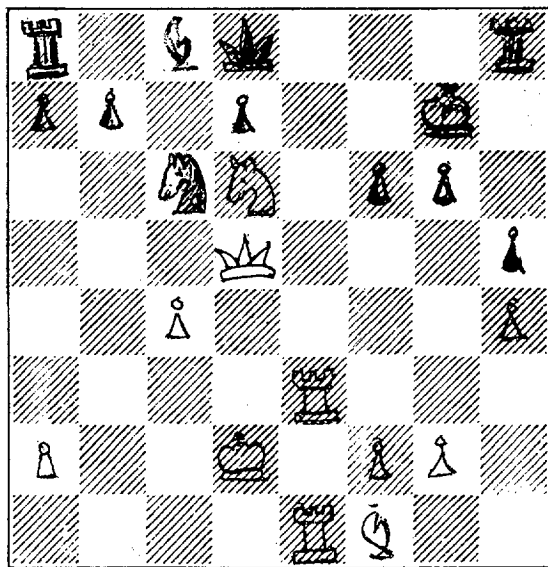
— *Que inmediatamente os retiréis a vuestros estados.*

— *Ya me temía que vuestra petición no sería cosa baladí.*

Palideció, se levantó y llegó a pensar en violar el convenio y proseguir su avance. Pero los nobles le hicieron ver lo impropio de aquel acto en el más grande monarca cristiano de su tiempo.

No obstante, antes de retirarse exigió el pago de un tributo de dos años, en vez del anual que se le debía. Ibn Ammar satisfizo el tributo y de esta manera Alah salvó a los musulmanes de la furia hispana de Alfonso VI.

\* \* \*



Emmanuel Laskar, famoso campeón mundial de ajedrez, desde 1894 hasta 1921, en una partida contra el alemán Mieses, jugando con las piezas blancas llegó a la posición que indica el diagrama, y ganó prosaicamente de esta manera:

21. T8R, TxT; 22. TxT, D4T+; 23. DxD, CxD; 24. TxA, TxT; 25. CxT. Y las negras en este momento se rindieron, porque habiendo perdido material no queda ninguna esperanza de salvar la partida.

Sin embargo, el gran campeón no vio que en lugar de ese pobre desenlace, podía haber ganado brillantemente la partida poniendo como broche de oro un magnífico mate en seis jugadas.

Si el aficionado lector no encuentra la forma de llevar a cabo el mate indicado, debe consultar con la solución.

SOLUCIÓN: 1. D7A+, R3T; 2. DXP+, RxD; 3. T3C+, R2T; 4. A3D+, P4A; 5. AXP+, R3T; 6. C7A mate. (Si 3. ..., R3T; 4. C7A+, etc.)